



UNIVERSIDAD MICHOACANA DE SAN NICOLÁS DE HIDALGO.

FACULTAD DE HISTORIA.

TESIS

TLALPUJAHUA: MINERÍA, POBLACIÓN Y CATÁSTROFE, 1900-1937.

PARA OBTENER EL TÍTULO
DE LICENCIADO EN HISTORIA

PRESENTA

EDUARDO LEMUS GARCÍA.

ASESORA

DOCTORA EN HISTORIA

MARÍA CONCEPCIÓN GAVIRA MÁRQUEZ.

Morelia Michoacán, Noviembre de 2013.

Agradecimientos:

En primer lugar quiero dar las gracias a mi padre Ramiro Lemus Medina, por ser mi principal guía y sustento a lo largo de toda mi vida, por enseñarme el valor del estudio, por formarme con firmeza y porque sin él no sería una persona con valores y convicciones firmes. Gracias también a mi madre María Dolores García Tovar, por estar siempre de mi lado y ser mi fiel confidente y amiga, a ella debo aún más por ser quien sostiene mis caídas, gracias mamá.

Mi más sincero agradecimiento es para mí asesora la Doctora María Concepción Gavira Márquez, ya que sin su apoyo y su interés constante por mi trabajo, no habría logrado llegar a concluir esta tesis, gracias por las correcciones, los comentarios, los aportes, el tiempo y la guía que representó para mí a lo largo de este proceso.

A las personas que han recorrido el camino conmigo: Elizabeth González Ponce, gracias por ser parte de esta historia y por tus valiosos comentarios para este trabajo, jamás olvidare el apoyo que me brindó tu familia durante toda la carrera; Angélica Paque Martínez gracias por tus críticas, tus regaños y por las experiencias compartidas; Rosalía Peña muchas gracias por las fuentes que me proporcionaste, por mostrarme un pedacito de tu tierra y por haberme invitado a participar como organizador en el Coloquio de Jóvenes Historiadores en Tlalpujahuá, sin duda ayudaste a enriquecer mi perspectiva sobre este maravilloso pueblo; a Rocío Pineda Martínez por tu apoyo para conmigo, por tus palabras de aliento, tu comprensión y también por ser un ejemplo de superación y trabajo constante; a Paola Margarita Valdés Guillen por tu sincera amistad a lo largo de tantos años y por ser una fiel lectora de mis trabajos.

Una especial mención también para los maestros que dejaron una huella profunda en mi formación como Historiador, el profesor Rubén Darío Núñez Altamirano, la profesora Guadalupe Carapía Medina y al profesor Amaruc Lucas Hernández. Al final quiero agradecer a Dios por permitirme terminar esta etapa en mis estudios y a mí mismo por no rendirme en el camino.

Resumen

Tlalpujahua es una región minera que desde los primeros tiempos de la colonia ha sido explotada, extrayendo de ella grandes cantidades de oro y plata. Sin embargo; a lo largo de los siglos la explotación minera ha transformado su sociedad y sus ecosistemas de manera drástica.

Siendo Tlalpujahua una tierra de límites entre Michoacán y México, su valor histórico ha sido de capital importancia para la transformación económica de ambas entidades, así mismo ha sido participe de importantes eventos históricos como la independencia. En sus tierras fueron diversas las empresas mineras que invirtieron en maquinaria y mano de obra para la extracción de los minerales, destaca entre todas la empresa minera “Las Dos Estrellas” constituida a finales del siglo XIX, la cual logró fama a nivel internacional por ser una de las más modernas en su ramo.

Fue gracias a la introducción de nuevas tecnologías como el ferrocarril, la electricidad y el método de extracción por cianuración que Dos Estrellas logro convertirse en una empresa líder y pudo extraer cantidades inimaginables de oro y plata, el éxito de la empresa ocasionó que a Tlalpujahua llegaran pobladores de diversas regiones conformando una nueva población, la cual hacía girar toda su vida en torno a la minería. Pese al éxito de la empresa la falta de visión a la hora de almacenar los desperdicios que la minería provoca, ocasionó una catástrofe que en el año de 1937 se llevó la vida de la mitad del pueblo, sobre todo los barrios poblados por los trabajadores de la mina.

Queda claro entonces que la minería no solo reactivó la economía en la región, sino que dejó una población mermada y dañada por los consecuentes daños a la naturaleza y los procesos entrópicos que ocasiona la actividad minera.

Palabras Clave: Tlalpujahua, Minería, Catástrofe.

Abstract

Tlalpujahua is a mining region since the early days of the colony has been exploited , extracting from it large quantities of gold and silver. However, over the centuries mining has transformed its society and ecosystems drastically.

Being a land of Tlalpujahua boundaries between Michoacán and Mexico , its historical value has been crucial for the economic transformation of both entities , also has been part of important historic events such as independence . In their lands were various mining companies invested in machinery and labor for the extraction of minerals, stands out from the mining company "Las Dos Estrellas" formed in the late nineteenth century, which achieved international fame for being one of the most modern in its field.

It was thanks to the introduction of new technologies such as rail, electricity and extraction method cyanidation to “Dos Estrellas” achievement become a leader and was able to extract unimaginable amounts of gold and silver , the success of the company led to a Tlalpujahua arrived residents of various regions forming a new population, which all his life spinning around mining. Despite the success of the company's lack of vision when it comes to storing waste that mining causes , caused a catastrophe in the year 1937 took the lives of half the people , especially the neighborhoods populated by workers mine .

It is therefore clear that no single reagent mining economy in the region, but left a depleted population and for consequential damage to nature and entropic processes that mining brings.

Keywords: Tlalpujahua, Mining, Disaster.

Índice

Introducción	7
CAPITULO I	18
ORIGEN Y CONSOLIDACIÓN DE TLALPUJAHUA.	18
1.1 La Minería Prehispánica y su Significado Mágico-Ritual.....	18
1.2 La Revaloración de la Minería Como Una Preponderante Actividad Económica, a la Llegada de Los Españoles.	22
1.3 Tlalpujahua Durante la Época Prehispánica y los Primeros Contactos con el Hombre Europeo.....	26
1.4 El Descubrimiento de los Primeros Centros Mineros y la Explotación de la Plata....	30
1.5 Las Instituciones Españolas y la Instauración de un Nuevo Orden Social.....	34
1.6 Los Primeros Pobladores Españoles y El Comienzo de la Urbanización.....	40
1.7 Los Sistemas de Beneficio Implementados Durante la Época Colonial.	45
CAPÍTULO II	
TLALPUJAHUA ENTRE LA COLONIA Y LA INDEPENDENCIA.	50
2.1 Tlalpujahua y su Desarrollo al Comienzo del Orden Colonial.	50
2.2 El Surgimiento de la Población Alrededor de los Centros Mineros y la Crisis Minera del Siglo XVII.....	60
2.3 El Siglo XVIII, Preludio al Final del Orden Colonial.	65
2.4 Los Rayón y la Lucha por la Independencia Desde Tlalpujahua.	81
CAPITULO III	
LA CONSOLIDACIÓN DE LA EMPRESA MINERA “LAS DOS ESTRELLAS” Y LA CATÁSTROFE DE LAS LAMAS DE 1937.	93
3.1 La Consolidación de la Empresa Minera “Las Dos Estrellas” en Tlalpujahua.	93
3.2 El Descubrimiento de las Minas de Dos Estrellas	100
3.3 La Cara y la Cruz del Progreso Minero en Tlalpujahua.....	110
3.4 La Catástrofe Minera de 1937, Tlalpujahua, su Tragedia y su Milagro.....	120
Conclusión	137

Bibliografía..... 147

Introducción

Tlalpujahua es una región minera que desde tiempos prehispánicos se ha caracterizado por ser una zona fronteriza, rica en sus entrañas de metales preciosos, la cual ha sido explotada desde los primeros años de la conquista por la existencia de minas con alto contenido en oro y plata. Es un pueblo escondido entre los montes y las arboledas, que por su belleza natural, su riqueza mineral, su ubicación geográfica y los personajes que han nacido en sus tierras ha cobrado una gran importancia histórica.

Se encuentra Tlalpujahua ubicado al oriente de la actual entidad de Michoacán, es frontera, con el Estado de México y conforma junto con el distrito de El Oro una región minera de suma importancia, que desde la época colonial jugó un papel preponderante dentro de la economía local, nacional e incluso mundial.

La región geográfica y geológica de Tlalpujahua se ubica en la división fisiográfica del Eje Neo-Volcánico de México¹. Sus riquezas minerales han ocasionado que desde los siglos de la conquista y posteriormente, la vida de los poblados cercanos girara en torno a la actividad mineral, conformando una cultura propia de la región, y atrayendo a un gran número de migrantes a sus tierras. Durante el porfiriato, se instauraron en la región diversas empresas mineras, que viéndose beneficiadas de la “paz porfiriana”, y por la introducción de nueva tecnología para la extracción y beneficio del mineral, lograron extraer de estas tierras grandes cantidades de oro y plata.

La llegada del capital extranjero y la conformación de la empresa minera “Dos Estrellas” configuró y transformó la geografía local, así como la vida y las costumbres de los pobladores, si bien, Tlalpujahua era un centro minero desde la época colonial, es necesario estudiar su desarrollo durante la época de la bonanza de “Dos Estrellas”, porque existen cambios ambientales que derivaron, en lo que

¹ Corona Chávez Pedro, Uribe Salas, José Alfredo, *Atlas Cartográfico del Distrito Minero El Oro-Tlalpujahua*, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Morelia, Michoacán, p. 19.

posteriormente, sería uno de los accidentes mineros más conocidos y trágicos en la historia, la cual es conocida como la “Catástrofe de las Lamas”.

La minería es un tema de importancia en nuestro país, porque mediante ella se lograron articular y formar, algunas de las más grandes ciudades y los mercados locales que perduraron durante mucho tiempo, además desde la época colonial, los minerales, sobre todo la plata, conformó uno de los péndulos más importantes de las exportaciones hacia la metrópoli, y fue uno de los principales impulsores de la economía dentro y fuera de la colonia.

El mineral de Tlalpujahua, despuntó desde su descubrimiento, como uno de los productores más importantes de la entidad michoacana en minerales preciosos, desde los primeros años, el pueblo fue ocupado por habitantes españoles, así como por trabajadores indígenas y toda una diversa gama de pobladores que fueron enriqueciendo su aspecto exterior a lo largo de los siglos, así como también sus costumbres y formas de vivir.

A finales del siglo XIX y principios del XX, Tlalpujahua contaba con una gran cantidad de población flotante, que eran atraídos por la bonanza minera, y que conformaron un pueblo nuevo, que crecía, conforme crecían las exigencias de trabajadores en las minas y en las haciendas de beneficio. Pese a la llegada del movimiento armado revolucionario, el trabajo en las minas de Tlalpujahua continuó y aun aumentó su productividad.

Al aumentar la productividad en las minas aumentó también el desperdicio en tierra mezclada con diversos agentes químicos, como el cianuro, el cual se fue acumulando en unas presas de contención, en la parte alta del pueblo, donde los ingenieros de la empresa “Dos Estrellas” habían determinado era el mejor lugar para su almacenamiento.

Pero en el año de 1937, esta tierra, se derramó de las presas de contención y sepultó a la mitad del pueblo, aproximadamente, se llevó a su paso principalmente la colonia donde vivían los trabajadores de la mina, arrasó a su paso, con la vida

de mujeres, niños, hombres, familias enteras, así como parte de la infraestructura del pueblo.

Este trabajo pretende realizar un análisis acerca de Tlalpujahua, antes, durante y después, de la catástrofe de las Lamas, pues este fue un evento que impactó y debilitó para siempre la región minera, y además causó un tremendo daño social, económico y ambiental a sus pobladores y a la región minera. Este proyecto analizará cómo a partir del descubrimiento por parte de los españoles de las minas de plata, Tlalpujahua se consolidó como centro minero. Analizaremos el establecimiento de instituciones y mecanismos para la explotación minera durante el periodo colonial y cómo evoluciona su población hasta fines del siglo XIX cuando se fundó la famosa mina de Dos Estrellas, la cual fue una empresa fundamental, para bien y para mal, en el desarrollo histórico del pueblo durante el siglo XX.

Balance Historiográfico:

La historiografía acerca de Tlalpujahua y especialmente dedicada al estudio de la minería, no es muy numerosa pero existen trabajos importantes realizados por destacados investigadores que han puesto especial interés en conocer el desarrollo de la minería y su incidencia en el pueblo, así como de la vida de sus pobladores. Trabajos como el de Carlos Herrejón Peredo², donde se hace un recorrido por la historia de Tlalpujahua desde los tiempos prehispánicos, hasta su más reciente pasado durante el siglo XX. Esta monografía nos permite conocer y recorrer la historia del poblado desde su descubrimiento, pasando por diferentes momentos de bonanzas y borrascas mineras, que fueron transformando la fachada de la localidad hasta conformarla tal y como es ahora.

Este tipo de trabajos monográficos, fueron impulsados por el mismo Estado de Michoacán con la finalidad de conocer mejor la historia de cada municipio que comprende la entidad de Michoacán. El trabajo de Herrejón Peredo destaca por su soltura y precisión para hilar cada una de las épocas por las que fue atravesando

² Herrejón Peredo Carlos, *Tlalpujahua*. Morelia, Michoacán, Gobierno del Estado de Michoacán, 1980.

Tlalpujahua, rescata importantes pasajes, nos habla de la importancia que han cobrado las minas para estimular el comercio y para facilitar la creación de diversos servicios y obras en el municipio.

Otro tipo de trabajos a destacar son aquellos que se esfuerzan por hacer un análisis de la población durante finales de la colonia, como ejemplo el trabajo de la Dra. Concepción Gavira Márquez, *Minería y Población en Michoacán, durante el siglo XVIII*³. En este trabajo la autora, enmarca la importancia de tres de los principales centros mineros de Michoacán durante finales de la época colonial, es un conjunto de ensayos enfocados a estudiar la relación directa que tiene la minería como actividad económica, con la población de estos centros mineros, así como el sistema de trabajo forzado de los indígenas en el interior de las minas. Dentro de este libro, se encuentra un ensayo dedicado a Tlalpujahua, durante el siglo XVIII, el cual nos pone en contexto, sobre la población que fue atraída al mineral durante la bonanza de los ciclos de producción de la minería. Una de las tesis principales de este ensayo es sostener que la población aumentaba con cada bonanza minera y disminuía con cada crisis que se presentaba en el trabajo minero.

Referente a la empresa “Dos Estrellas” es importante destacar el trabajo del historiador José Alfredo Uribe Salas, quien ha escrito importantes trabajos sobre la minería en el siglo XIX y XX, para el caso de Tlalpujahua encontramos importante información en el libro: *Historia de la Minería en Michoacán vol. 2*⁴. Este libro reúne un conjunto de ensayos que el autor había publicado previamente en diversas revistas, pero que, por su contenido han podido conformar este libro, que abarca la historia empresarial de “Dos Estrellas” y otros aspectos referentes a la minería, como los procesos de extracción, la llegada del capital extranjero, y la conformación de las empresas modernas.

³ Gavira Márquez María Concepción, *Minería y población en Michoacán durante el Siglo XVIII*, Morelia, Michoacán, U.M.S.N.H., 2009.

⁴ Uribe Salas José Alfredo, *Historia de la minería en Michoacán, vol.2.*, Morelia, Michoacán, U.M.S.N.H., 2005.

También de José Alfredo Uribe Salas, es importante mencionar el trabajo centrado principalmente en esta empresa minera como tal, en su trabajo: *Historia económica y social de la Compañía y Cooperativa Minera “Las Dos Estrellas” en El Oro y Tlalpujahuá, 1898-1959*⁵. Nos presenta avances significativos para la historia de esta región, es uno de los primeros trabajos, que abordan la historia de Dos Estrellas desde la perspectiva empresarial, es decir, todos los alcances que lograron tener los directivos de la empresa de manera económica y cuáles fueron los efectos sociales que derivaron de la instauración de la empresa en el pueblo. Este trabajo responde a interrogantes precisas tales como: ¿Cuáles fueron los factores que lograron convertir a Dos Estrellas en una empresa moderna, y los elementos que la llevaron a convertirse en una de las principales productoras de oro durante el porfiriato? ¿Qué la llevó a convertirse con el paso del tiempo en una cooperativa minera? ¿Cómo influyó la tecnología de punta para la extracción y benefició del oro y plata? A lo largo de su trabajo, el autor nos lleva de la mano para conocer estos y más aspectos que responden a dichos cuestionamientos.

Son varios los trabajos que se pueden citar de este autor para la historia de Tlalpujahuá, también existe entre su bibliografía, un trabajo dedicado a conocer el organigrama de la empresa, así como sus funciones y la producción que logró obtener de oro y plata, este trabajo titulado *Empresarios del metal amarillo en México 1898-1938*⁶, nos plantea la hipótesis principal, que: fue precisamente la depreciación de la plata a finales del siglo XIX; lo que ocasionó el despunte de Tlalpujahuá como un importante exportador de oro hacia el extranjero, y que fue este factor, así como la astucia del fundador de Dos Estrellas, Francisco J. Fournier, lo que le permitieron a la empresa ser valorada en la bolsa de los bancos de Francia, lo cual elevó su importancia a nivel nacional.

También para la historia del siglo XIX y XX y específicamente para la historia de la compañía minera “Dos Estrellas” encontramos el trabajo de la doctora Concepción

⁵ Uribe Salas José Alfredo, *Historia económica y social de la Compañía y Cooperativa Minera “Las Dos Estrellas” en El Oro y Tlalpujahuá, 1898-1959*, Morelia, Michoacán, U.M.S.N.H., 2010.

⁶ Uribe Salas José Alfredo, *Empresarios del metal amarillo en México, 1898-1939*, México, Universidad Autónoma Metropolitana Iztapalapa, 2003.

Gavira Márquez: “*La historia de Las Dos Estrellas, testimonios subterráneos*”⁷. Este trabajo es un ejercicio de historia oral, que reúne un conjunto de testimonios de los adultos mayores de la localidad, quienes mediante sus relatos nos hacen saber sus recuerdos y más preciadas memorias, sobre el trabajo en las minas, de la cotidianidad del pueblo y de los recuerdos de la catástrofe de las Lamas. Este trabajo fue publicado en una colección que llevó a cabo el Gobierno del Estado de Michoacán.

El *Atlas Cartográfico Del Distrito Minero El Oro-Tlalpujahu*⁸ es un trabajo en conjunto del Dr. José Alfredo Uribe Salas con el geólogo Pedro Corona Chávez. Este es un estudio complementario acerca de la historia del distrito minero, así como su composición geológica y mineral, es interesante, ya que propone un estudio ambiental y geográfico para conocer mejor los efectos que causó la Mina “Dos Estrellas” en Tlalpujahu, y del cual no muchas personas están conscientes. Contiene además una serie de mapas cartográficos que son de gran ayuda para conocer más a fondo la región.

También para el estudio de la mina “Dos Estrellas” tenemos el trabajo realizado por el ex-director del *Museo Tecnológico Minero del Siglo XIX*, don Gustavo Bernal Navarro, es de advertir que el maestro Navarro no es de profesión historiador, pero su experiencia y el amor a su tierra, le han permitido conocer mejor que nadie la historia de la región y plasmarla acertadamente en el libro *Notas y apuntes para la historia de la Mina Las Dos Estrellas (1899-1960)*⁹, este libro pone a nuestra disposición la historia de la mina desde su descubrimiento, creación, funcionamiento, expansión, así como detalles acerca de la vida del pueblo, de los trabajadores y de la catástrofe de las Lamas, incluye al final anexos interesantes que son útiles para el rescate de la historia y patrimonio de Tlalpujahu tales como fotografías, mapas y documentos de la época.

⁷ Gavira Márquez María Concepción, et. Al., *La historia de las Dos Estrellas Testimonios subterráneos*, Morelia, Michoacán, Gobierno del Estado de Michoacán, 2006.

⁸ Corona Chávez Pedro, Uribe Salas José Alfredo, *Atlas Cartográfico Del Distrito Minero El Oro-Tlalpujahu*., Morelia, Michoacán, U.M.S.N.H., 2009.

⁹ Bernal Gustavo Navarro, *Notas y apuntes para la historia de la Mina Las Dos Estrellas (1899-1960)*, México, D.F., APE Editorial, 2012.

Objetivos:

I.- El primer objetivo de este trabajo de investigación es abordar el origen de Tlalpujahua y su conformación como un centro minero de suma importancia en la región michoacana, y cómo fue desarrollándose el sistema de trabajo dentro y fuera de las minas. Pretendemos explicar cómo fue creciendo el pueblo en cuanto a la población y economía.

II.-En segundo lugar se investigarán las razones de la crisis minera que sufrió Tlalpujahua a finales del siglo XVIII, sobre todo, relacionará el movimiento independentista con la crisis generalizada que sufrió la minería de la plata, así mismo, también es importante relatar la participación de los Rayón en la insurgencia, así como los primeros intentos de la inversión extranjera en el mineral durante los primeros años del siglo XIX.

III.- Un tercer objetivo se centra en conocer la relación entre: capital extranjero, la tecnología aplicada a la minería, y la conformación de la empresa moderna “Dos Estrellas” en Tlalpujahua. También nos interesa conocer cuál fue el impacto ambiental y económico, que produjo la minería en la población de Tlalpujahua, durante el porfiriato y los primeros años del siglo XX. Otro de los objetivos de este proyecto es conocer las causas y consecuencias de la catástrofe minera que sepultó parte del pueblo en el año de 1937.

Hipótesis:

1.- El pueblo de Tlalpujahua descubierto desde los primeros años de la colonia ha jugado desde hace siglos un papel importante dentro de la economía colonial, ya que la minería de plata fue uno de los más importantes ramos económicos, que dinamizó y organizó desde aquel entonces la vida del pueblo, la conformación del Real de minas en Tlalpujahua, ocasionó que desde los primeros años se vieran atraídos a la mina un sinnúmero de nuevos pobladores que fueron conformando el Tlalpujahua colonial, se conformaron congregaciones de indios cercanas a las

minas que permitieran tener siempre mano de obra disponible para el pesado trabajo al interior de las minas, así como en las haciendas de beneficio. Por otra parte se fue configurando una primera urbanización, con la llegada también de pobladores españoles, y algunos cobradores de tributo, quienes conformaron una primera población española en estas tierras, de esta manera, el poblado que antes estaba conformado por indios otomíes y mazahuas, se convirtió en una de los centros de mayor importancia, impulsado sobre todo por la fuerza económica de la minería.

2.- Una vez conformado el Tlalpujahu colonial, se habían extraído de este centro minero ya para el siglo XVIII, grandes cantidades de oro y plata, pero con el fin del orden colonial llegó la crisis minera. Muchos fueron los factores que ocasionaron que La Nueva España se independizará de la metrópoli en aquellos años, Michoacán fue una de las zonas que más hombres brindaron a la causa insurgente, de Tlalpujahu, destaca la familia Rayón, quienes se organizaron en contra de las autoridades virreinales para conformar un gobierno independiente. Destaca, sobre todo, el mayor de ellos, Ignacio López Rayón, quien poseía algunas de las minas más productivas de la región por aquel entonces, fue uno de los principales ideólogos de la “Junta Gubernativa de Zitácuaro”, y también luchó al lado de Hidalgo y Morelos como un destacado militar. Tlalpujahu fue fiel testigo de las encarnizadas batallas donde muchos tlalpujahuenses perdieron la vida, pues, en sus tierras, los hermanos Rayón protegieron el territorio insurrecto, en el Cerro del Gallo.

Una vez concluida la lucha por la independencia, la infraestructura minera estaba tan dañada, que era muy difícil recuperar la producción que de antaño se tenía, sin embargo, fue durante los primeros años del México independiente cuando empezaron a llegar los primeros capitales extranjeros desde Inglaterra, con el fin de dinamizar la economía minera. Pese a los fuertes intentos, la empresas inglesas no lograron la riqueza esperada, ya sea porque las minas estaban demasiado dañadas, o por la anarquía e inseguridad que se vivió en el país

durante la primera mitad del siglo XIX, o por la difícil y accidentada geografía del país, el cual hacía muy costoso el transporte de bastimentos.

3.- La Instauración de la empresa minera “Las Dos Estrellas” durante a principios del siglo XX en el mineral de Tlalpujahua trajo consigo cambios profundos dentro de la estructura de la producción mineral, la inyección de capital, así como las nuevas tecnologías y medios de transporte como el ferrocarril, lograron que se produjeran volúmenes de metal nunca antes visto, a su par, se vivió una nueva revitalización del pueblo, debido sobre todo, a que la bonanza de la empresa, produjo un fenómeno de migración y acarreo consigo gente de todas partes de la región y del país, incluso, el pueblo se llenó de gente extranjera, y de todo un género de nuevos servicios que en otros poblados de Michoacán eran inexistentes. Contaba Tlalpujahua con hotel, restaurante, cancha de beisbol, hospital, así como servicios como: telégrafo, teléfono, ferrocarril etc. Sin embargo las condiciones laborales de los trabajadores de la empresa distaban mucho de ser dignas, eran incontables la cantidad de accidentes que sucedían dentro de las minas, además las injusticias estaban siempre a la orden del día. Por otra parte la pobreza con que vivía la gente en Tlalpujahua es en extremo incomparable con la riqueza con la que vivían los empresarios mineros. La pobreza y la desolación eran parte de la vida diaria de Tlalpujahua, la cantidad de personas que llegaron a vivir cerca de los minerales empezaron a formar colonias de trabajadores que se asentaron en las faldas del pueblo. Por otra parte el incremento de la producción minera, fue dañando considerablemente el medio ambiente del pueblo, generando una gran cantidad de desperdicios y contaminación que traerían consigo serias consecuencias, ya que en el año 1937, ocurrió una catástrofe de la cual es responsable al 100% la empresa minera “Dos Estrellas” que acabó con la vida de muchas personas y que sepultó varias colonias de trabajadores. De esto se intuye que la falta de inteligencia por parte de los ingenieros contratados por la empresa para almacenar las “laminas o jales” fue la culpable de esta catástrofe. Este hecho, marcó para siempre la vida de los pobladores de Tlalpujahua, ya que, tal fue el impacto de este terrible suceso, que al quedar destruidas parte de las instalaciones de la mina, muchos de ellos se quedaron sin trabajo, aunado a que

aparte habían perdido a amigos, familiares, y las pocas pertenencias que tenían. A corto plazo los efectos que ocasionó la catástrofe fue el abandono de la empresa en manos de los trabajadores para convertirse en una cooperativa minera, ya corrían los tiempos de Lázaro Cárdenas, y la circunstancia se vió apoyada por diversos sindicatos mineros que se unieron a los trabajadores para tomar el reto, sin embargo la productividad y la difícil situación de la minería hizo que la empresa no fuera fácil, y la cooperativa terminaría por disolverse en años posteriores.

Metodología.

El trabajo será un estudio socio-económico enfocado en analizar los efectos de la minería sobre un espacio determinado, en este caso Tlalpujahua. El centro principal será el estudio de la empresa minera “Las Dos Estrellas”, a partir de eso se buscarán fuentes importantes para la historia de esta región, como los trabajos bibliográficos de diversos historiadores, que han trabajado con anterioridad el tema. Así mismo se recurrirá a una búsqueda hemerográfica que nos permita conocer más acerca de la catástrofe que ocurrió en 1937, y así poder contrastar la información impresa en cada uno, para obtener deducciones aceptables. También utilizaremos las entrevistas y testimonios dejados por las personas mayores que alcanzaron a vivir o a recordar la catástrofe, y que desde este enfoque de historia oral puedan brindar datos de valor para este estudio. En cuanto a fuentes de primera mano, se piensa hacer uso de los documentos que nos pueda brindar la visita al archivo histórico municipal de Tlalpujahua, también el Archivo General de la Nación, y documentos que nos pueda facilitar el Museo Tecnológico Minero del Siglo XIX, y así poder dar una visión más completa e integral de este importante suceso histórico.

6.- Fuentes:

Documentos del AGN, que respaldan la información oficial del gobierno respecto a la catástrofe de 1937 en Tlalpujahua.

Documentos del Archivo Municipal de Tlalpujahua que nos permitirán conocer la situación de los pobladores durante el apogeo de la mina Dos Estrellas.

Periódicos de la época que contienen las notas periodísticas más destacadas que abordan el tema de la catástrofe, por ejemplo, el periódico “El Universal”

Periódico “La Libertad” de la capital michoacana, consultado en la Hemeroteca de La UMSNH. Que contiene valiosa información sobre Tlalpujahua a principios del porfiriato.

Entrevistas que contiene el libro de historia oral, “La historia de Dos Estrellas testimonios subterráneos”.

CAPITULO I

ORIGEN Y CONSOLIDACIÓN DE TLALPUJAHUA.

1.1 La Minería Prehispánica y su Significado Mágico-Ritual.

La minería y la metalurgia eran actividades practicadas desde tiempos prehispánicos, los especialistas discuten aún el origen de esta actividad y los alcances que tuvieron los pueblos indígenas antes del contacto con los europeos, lo que es seguro es que en varias regiones mesoamericanas el metal ya era extraído y trabajado por diferentes medios.

Hasta ahora no se conoce el momento preciso en que comenzó a practicarse la minería en Mesoamérica, pero a la llegada de los españoles, los diferentes pueblos indígenas ya tributaban al imperio Azteca diversos artículos de metal. “Durante el dominio mexica, los gobernantes recibieron tributos en oro, plata y otros metales, de los cuales llevaban registros en los libros tributarios de Moctezuma Xocoyotzin.”¹⁰, además cabe distinguir que el valor que los pueblos mesoamericanos le otorgaban a los minerales era sobre todo mágico y religioso, directamente relacionado con la adoración a sus deidades así como objetos que daban un símbolo de status a la clase gobernante. Mientras que con la llegada del hombre europeo el valor de los metales sería puramente mercantil.

Los descubrimientos arqueológicos así como diversas fuentes escritas nos permiten conocer que en diversas partes de Mesoamérica ya eran extraídos numerosos tipos de minerales, en el norte por ejemplo se explotaban: “malaquita, azurita, cobre nativo, cuprita, neotita, ágata, jaspe, madera petrificada, cuarzo, pedernal, obsidiana, sal y muchos otros”¹¹, además se sabe que los pueblos

¹⁰ Herrera Canales Inés (coordinadora), *Recursos Del Subsuelo, siglos XVI al XX*, UNAM, México, 2004, p.14

¹¹ Williams Eduardo, ed., *Arqueología del Occidente de México*, Zamora, Michoacán, El Colegio de México, 1995, p. 115.

“mesoamericanos obtuvieron y trabajaron el oro, el cobre, la plata, el estaño, y el plomo¹²”.

Los tarascos despuntaron en el conocimiento metalúrgico, particularmente en la confección de objetos metálicos de cobre y sus aleaciones, superior a aquellas regiones en donde se trabajaban metales nativos como el oro y la plata¹³. Al parecer las actividades mineras marcaban una importancia social entre los demás oficios, la explotación indígena digámoslo así: fue poca, pero significativa.

En Mesoamérica se desarrollaron entonces en diferentes puntos geográficos la actividad minera y metalúrgica, específicamente llama la atención el desarrollo de esta actividad en las zonas maya, Oaxaca y Michoacán, donde la metalurgia alcanzó una técnica avanzada y donde los objetos poseen características peculiares.¹⁴ De los aztecas solo se sabe que explotaban algunas minas de obsidiana cercanas a Teotihuacán, sin embargo, esta cultura se dedicaba más al comercio y a la guerra, es posible incluso que ellos solo fungieran como supervisores únicamente, por tal razón, no desarrollaron gran avance en la minería y la metalurgia a diferencia de los pueblos del occidente de Mesoamérica.

Cabe destacar que los diversos materiales explotados en la minería precolombina, tenían un valor simbólico asociado con las deidades y las clases gobernantes, así como también eran usados por los sacerdotes de diferentes culturas, es por este motivo que la explotación mineral no fue tan intensiva, pues no comprendía un ramo importante de la economía indígena.

Cada elemento estaba asociado a algún concepto específico y estaba revestido de una simbología especial, de esta forma los minerales eran dotados de distinto valor, por ejemplo, “la turquesa estaba ligada al concepto mismo del tiempo, que a su vez se simbolizaba en el poder político. La turquesa era la piedra preciosa más

¹² Uribe Salas José Alfredo, *Historia de la minería en Michoacán, vol. 2*, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Morelia, Michoacán, 2005, p. 11.

¹³ Uribe Salas José Alfredo, *Historia de la minería en Michoacán, Vol 2*, Morelia, Michoacán, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 2002, p.11.

¹⁴ Uribe Salas José Alfredo, *Historia de la minería en Michoacán, Vol 1*, Morelia, Michoacán, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 2002, p.30.

importante en las diademas de los reyes y se había convertido en metáfora de discurso y sabiduría, se convirtió en una posesión extremadamente valiosa, indicadora de estatus y cargada de tanto simbolismo”¹⁵. Se ha llegado a decir incluso, que la turquesa no ha sido valorada de tal manera por ninguna otra cultura como por los mesoamericanos.

En el occidente, la cultura tarasca fue una de las que destacó más en el manejo de los minerales, se tiene certeza de que este pueblo trabajaba ya diversidad de minas de donde extraían sobre todo cobre, plata y oro; que al paso del tiempo aprendieron a transformar en diferentes objetos mediante las aleaciones con otros metales y además con diferentes técnicas en la fundición.

Para explicar este fenómeno de repentina aparición de las técnicas metalúrgicas en las zonas de los actuales como el estado de Guerrero y Michoacán, los especialistas apuntan a que existe una gran posibilidad de que los tarascos hubieran obtenido el conocimiento de estas técnicas mediante el contacto con los pueblos de Centroamérica, sobre todo los pueblos andinos, donde desde hace mucho tiempo se trabajaba el cobre, el oro y la plata mediante avanzadas técnicas.¹⁶ Además de esto, las características entre los objetos metálicos de Centroamérica y la de los tarascos, tienen similitudes que permiten deducir que fue mediante el contacto comercial con estos pueblos como los tarascos obtuvieron ese conocimiento.

La metalurgia se inició en Michoacán probablemente en el año 900 de nuestra era, cuando los grupos chichimecas que habían migrado del norte llegaron a asentarse a las orillas del lago de Pátzcuaro y la metalurgia era ya una práctica común. La posesión de los numerosos objetos de metal se reservaba únicamente para la clase gobernante, el Cazonci por ejemplo, se adornaba con joyas, orejeras, brazaletes, cascabeles de oro y cobre, el Petamuti (sacerdote) también se ataviaba con pinzas con espirales en el cuello.¹⁷

¹⁵ William Eduardo, *Op. Cit.* p.116

¹⁶ Uribe Salas José Alfredo, *Op. Cit.* p.56.

¹⁷ Florescano Enrique, *Historia General de Michoacán*, Tomo I, Gobierno del Estado de Michoacán, p.230.

Los objetos de metal también eran utilizados por los tarascos de manera ritual, asociando la plata, por ejemplo, con la deidad lunar Xaratanga. Así mismo en los entierros se usaban como ofrendas a los dioses y a los difuntos, haciendo que el difunto portara diversos objetos de metal, “los adornos de plata eran llevados por los cautivos dedicados a la diosa Xaratanga, en tanto que los de cobre se utilizaban especialmente en la fiesta de Cuingo”¹⁸ además de constituir un valor social de estatus y ante sus dioses, los objetos de metal eran unos de los principales botines de guerra.

Los métodos para trabajar el metal, eran principalmente el martillado y la fundición, estas técnicas les permitieron a los tarascos crear gran variedad de objetos de metal, con la técnica llamada fundición a la cera perdida se crearon campanas de diferentes tipos y tamaños, y con la técnica de martillado se hicieron hachas, azadones, anzuelos, agujas, y pinzas.¹⁹ Otros objetos que se han encontrado en las exploraciones arqueológicas son: Bezotes, usados por los guerreros michoacanos y que muchas veces estaban hechas con obsidiana; brazaletes, cascabeles, discos, figurillas y Máscaras²⁰.

Destacaban de entre todos los demás artesanos, aquellos que eran capaces de manipular el metal y trabajar las plumas, estos adquirirían un estatus diferente ante los demás, los orfebres tarascos, lograron además diversas aleaciones de metales, esto les permitió obtener diferentes características para sus objetos, sobre todo cabe mencionar las dos más importantes para ellos: el sonido del metal y el color, los objetos obtenían un color dorado mediante el uso del bronce de cobre-estaño y del cobre-arsénico, estos elementos brindaban un dorado brillante, el cual era muy apreciado por los tarascos.²¹

Los lugares de donde se extraían metales como el cobre y el oro en Michoacán eran pocos, al menos en un principio, los lugares donde se tiene noticia de las primeras minas presentaban características hostiles y con poca población, “tierra

¹⁸ *Ibid.* p.230.

¹⁹ Ubibe José Alfredo, *Op. Cit.* p.50.

²⁰ Florescano Enrique, *Op. Cit.* p.233.

²¹ Uribe Salas José Alfredo, *Historia de la minería en Michoacán, tomo I, p.58.*

caliente y el occidente” cerca de Guerrero, eran dos de las más importantes regiones donde se extraía el cobre.²² “El oro lo obtenían de lugares de la costa michoacana alrededor de Zacatula, la plata provino de la parte occidental en la vecindad con Tamazula”.²³

Se puede concluir a base de los datos citados, que la minería para las culturas prehispánicas estaba revestida de un simbolismo especial, la dedicación que tuvieron ellos hacía esta actividad, esta explicada sobre todo por el hecho de que los objetos metálicos eran una especie de ofrenda para sus dioses, y además de esto también eran objetos exclusivos de la clase gobernante, estos objetos ligados al culto a sus deidades, hicieron que los tarascos, así como también las regiones de Guerrero y Oaxaca, desarrollaran un amplio conocimiento acerca de la extracción de metales y el trabajo de la metalurgia en esta zona. Si bien el conocimiento de estas técnicas lo pudieron haber obtenido de las culturas de Centroamérica, también es cierto que con el paso del tiempo dotaron a sus objetos de características locales propias, mediante el uso de diversas técnicas de fundición, así como por las aleaciones de metales. Sin embargo, la explotación de metales previamente a la llegada del hombre europeo no era intensiva, con la llegada de los españoles al territorio mesoamericano y la posterior conquista de Michoacán, la actividad minera ocuparía un lugar preponderante en la economía novohispana.

1.2 La Revaloración de la Minería Como Una Preponderante Actividad Económica, a la Llegada de Los Españoles.

Con la conquista española en tierras americanas, la economía, la vida cotidiana y la comprensión del espacio geográfico se vieron severamente afectados, muchos son los cambios que se pueden mencionar al respecto como el mestizaje de la cultura indígena con la española y también con las costumbres que llegaron desde África mediante los esclavos negros. Pero lo que aquí interesa es el especial

²² Florescano Enrique, *Op Cit.* p.236.

²³ Uribes Salas José Alfredo, *Historia de la minería en Michoacán, Vol 2*, UMSNH, Morelia, Michoacán, 2002, p.12.

énfasis que dieron los conquistadores a la búsqueda de los metales preciosos, en especial oro y plata.

Algunas de las primeras ofrendas de metales preciosos fueron hechas por los aztecas a los españoles cuando aún no llegaban a la ciudad de Tenochtitlán, como una especie de ofrenda a sus dioses, o tal vez con la esperanza de que no llegaran a pisar su reino. Bernal Díaz del Castillo nos relata en su crónica como es que estos primeros presentes, despertaron aún más el interés de los conquistadores por México, al recibir diversos objetos de metal como regalo:

“Como el gran Moctezuma hubo tomado otra vez consejo con su Uchilobos y papas y capitanes, y todos le aconsejaron que nos deje entrar en su ciudad, ...y después de que oyó las palabras que le enviamos a decir acerca de nuestra amistad, y también otras razones bravosas, estaba asombrado y aún temeroso; y después de muchos acuerdos que tuvo envió seis principales con un presente de oro y joyas de mucha diversidad de hechuras, que valdría a lo que juzgaban sobre dos mil pesos, y también envió ciertas cargas de mantas muy ricas de primas labores.”²⁴

La posibilidad de encontrar riquezas en estas nuevas tierras fue el principal aliciente para estos primeros soldados españoles, sobre todo por el hecho de que muchos de ellos no habían dejado tras de sí nada, es decir no poseían riquezas, o títulos nobiliarios, su esperanza de vida radicaba en encontrar las riquezas de esta nueva tierra.

Una vez terminada la conquista de Tenochtitlán, fue poca la recompensa que los soldados españoles pudieron obtener en metales, el oro y la plata que habían sido sus principales incentivos para aventurarse en estas nuevas tierras, pues se habían acabado tan pronto como se acabó la primera fase de saqueo de los templos ceremoniales, donde no fue suficiente lo que se pudo rescatar.

A partir de entonces la carrera por encontrar los yacimientos de donde los indígenas obtenían el oro fue incesante, y los abusos cometidos por los conquistadores fueron aún más marcados, pues estos al no obtener los beneficios

²⁴ Días del Castillo Bernal, *Historia verdadera de la conquista de la Nueva España*, Editorial Porrúa, México, 2007, p. 153.

esperados tuvieron que emprender una intensa búsqueda por los nuevos territorios en busca de minas para explotar. “Hernán Cortés movilizó en los primeros años de la década de 1520 una gran cantidad de trabajadores y recursos hacía la costa y el área de Tamazula. En este lugar se cree existieron las legendarias minas de Morcillo trabajadas por tarascos y españoles en los años veinte, pero que debido a un hundimiento fueron abandonadas”²⁵

Los indígenas, aunque ya explotaban algunos minerales, no lo habían hecho en suficiencia como para poder satisfacer las ambiciones de los españoles, “la población mesoamericana había acumulado ya una riqueza sobre todo en forma de metales preciosos en los tesoros de sus soberanos, joyas de sus dirigentes, objetos de culto y adornos de los templos que pudieron ser apropiados directamente en la guerra de conquista”²⁶. Si bien, en un primer momento, no se pudo obtener el beneficio deseado, con el triunfo de la conquista, lo que sí había en la parte central de México era una fuente de mano de obra importante que eran los indígenas civilizados que vivían en esa zona, estas masas constituyeron el principal motor dentro de la naciente economía novohispana, el siguiente pasó entonces fue realizar una exhaustiva búsqueda de los lugares donde existieran yacimientos de oro y plata.

El afán de encontrar estos metales preciosos, puede explicarse mediante el significado y valor que tenía para los españoles. La diferencia en cuanto a la concepción indígena era totalmente distinta, los mismos viajes de descubrimiento europeos, que había ocasionado el descubrimiento de América habían sido motivados por el hecho de encontrar riquezas en tierras nuevas.

Marco Polo había escrito en sus anotaciones de viaje sobre las islas de Cipango, que sus “habitantes poseen oro en enorme abundancia y las minas donde lo encuentran no se agotan jamás...”²⁷. La expansión comercial europea también había constituido otro factor importante en la explotación de nuevos territorios, las

²⁵ Uribe Salas José Alfredo, *Op. Cit.* p.13.

²⁶ Cosío Villegas Daniel (coordinador), *Historia General de México 1*, El Colegio de México, México D.F., 1977, p.286.

²⁷ Galeano Eduardo, *Las Venas Abiertas de América Latina*, Siglo XXI editores, México, 1996, p.16.

especias, tan codiciadas para entonces, ya no podían llegar desde la India debido a que “los turcos había conquistado Constantinopla en 1453²⁸ y habían cerrado el paso y la comunicación a los europeos al comercio con la China y con la India. Las especias, que mejoraban y sabor de los alimentos y además servían para conservarlos se hicieron entonces más difíciles de conseguir.

Los Conquistadores, eran al fin, gente que buscaba un mejor nivel de vida en las nuevas tierras, es cierto también que en la actitud de ellos influía el pasado medieval de España, y la reconquista de Granada, la lucha contra los moros y su afán de riquezas y aventura son algunas de las explicaciones que pueden darse para su actuar en las tierras descubiertas. El valor que tenía el oro, lo describe bien Eduardo Galeano, en las *Las Venas Abiertas de América Latina*:

“Una bolsa de pimienta valía, en el medioevo, más que la vida de un hombre, pero el oro y la plata eran las llaves que el renacimiento empleaba para abrir las puertas del paraíso en el cielo y las puertas del mercantilismo en la tierra. La epopeya de los españoles y los portugueses en América combinó la propagación de la fe cristiana con la usurpación y el saqueo de las riquezas nativas.”²⁹

Por tales motivos, América aparecía ante los ojos de estos hombres como un “mundo nuevo”, como una nueva oportunidad, para los Conquistadores, el arribo a estas nuevas tierras tampoco había sido un proceso de fácil asimilación, muchos de ellos incluso habían muerto antes de realizar sus sueños, sin embargo, la pobreza de muchos había hecho que la migración fuera un fenómeno constante: “las islas del caribe pronto se poblaron de castellanos, extremeños y andaluces dispuestos a lo que fuera con tal de enriquecerse con rapidez.”³⁰.

Muchos de estos pobladores aún llevaban dentro de sí mismos la idea de las conquistas medievales, y su pasado en las reconquistas de Granada, así como las luchas contra los moros e infieles, la mayoría de ellos eran “soldados que había servido a las compañías árabes o italianas; no había trabajo apropiado para ellos en España, ni se proponían trabajar en las indias. Se establecían por corto tiempo

²⁸ Von Woveser Gisela, *Historia de México...* p.73.

²⁹ Galeano Eduardo, *Op. Cit.* p.19.

³⁰ Wobeser Von Gisela, *Op. Cit.* p.74.

y luego abandonaban sus bienes en pos de un yacimiento aurífero de cuya existencia corría el rumor, o simplemente por tedio o desasosiego”.³¹ Cabe destacar además que estos hombres poseían un tesón y disciplina increíbles, puesto que a pesar de las penalidades que implicaba la conquista, muchos de ellos jamás desistieron de sus metas, arriesgando su integridad física y sus pocas fortunas, ya que el Estado español no apoyaba económicamente este tipo de misiones. Por lo cual tuvieron que costearlo en la mayoría de las veces de sus propios bolsillos.

Después de la primera fase de saqueo de los templos ceremoniales, los españoles emprendieron la búsqueda desesperada por nuevos centros minerales. Durante el siglo XVI, fueron descubriéndose nuevos yacimientos, esto ocasionó que mucha de la población nativa fuera obligada a moverse de sus lugares de origen, dando paso no sólo a un mestizaje de españoles con indígenas, sino también de diversos grupos nativos, ya que al encontrarse muchas nuevas minas en el norte, donde la población aún era “bárbara” o poseía un menor grado de civilización tuvieron que llevar indígenas del centro de México para trabajar en las minas.

1.3 Tlalpujahuá Durante la Época Prehispánica y los Primeros Contactos con el Hombre Europeo.

Tlalpujahuá es una región minera que desde tiempos prehispánicos se ha caracterizado por ser una zona fronteriza, rica en sus entrañas de metales preciosos, ha sido explotada desde los primeros años de la conquista por su alto contenido en oro y plata. Es un pueblo escondido entre los montes y las arboledas, que por su belleza natural, su riqueza mineral, su ubicación geográfica y los personajes que han nacido en sus tierras ha cobrado importancia histórica.

Se encuentra Tlalpujahuá ubicado al oriente de la actual entidad de Michoacán, es frontera, con el Estado de México y conforma junto con el distrito de El Oro, una región minera de suma importancia, que desde la época colonial jugó un papel preponderante dentro de la economía local, nacional e incluso mundial. La región

³¹ J.H. Harry, *Europa y la expansión del mundo (1415-1715)*, F.C.E., México, 1975, p.81.

geográfica y geológica de Tlalpujahua, se ubica en la división fisiográfica del Eje Neo-Volcánico de México³². Sus riquezas minerales, han ocasionado que desde los siglos de la conquista y posteriormente, la vida de los poblados cercanos girara en torno a la actividad mineral, conformando una cultura propia de la región, y atrayendo a un gran número de migrantes a sus tierras.

En tiempos prehispánicos, aproximadamente desde el siglo XIV, la zona era ya ocupada por los pueblos mazahua y otomí, quienes habían encontrado un refugio ante el yugo al que eran sometidos por parte de los aztecas³³. La región para entonces estaba dominada por los tarascos, quienes defendían desde entonces sus fronteras en contra de las incursiones aztecas, así como de las de los indios chichimecas que guerreaban con ellos³⁴. Michoacán a diferencia de México, no carecía de ricos yacimientos minerales: “Michoacán era rico en oro y plata y en cobre mientras que México carecía de ellos, al menos en suficiencia. Se organizó, otra invasión por el año 1517, dirigida primordialmente contra Zitácuaro, Taximaroa y Maravatío, media luna donde parece alojarse la zona argentífera de Tlalpujahua y Angangueo.”³⁵ Fueron constantes las luchas por los apoderamientos de estas tierras, desde entonces, los recursos naturales, fueron la manzana de la discordia y han sido el principal motivo de las disputas por este lugar.

Tlalpujahua en lengua indígena quiere decir “tierra fofa” que hace referencia a las características mineras de la región y además, nos da la idea de que ya los metales eran explotados por los indígenas. De esta manera desde los tiempos prehispánicos Tlalpujahua era la frontera entre los imperios de los tarascos y aztecas y era constantemente asediada por los últimos, posteriormente con la llegada de los españoles la situación dio un giro inesperado, la conquista reorganizó las estructuras de la vida de los primeros pobladores, y por su posición

³² Corona Chávez Pedro, Uribe Salas, José Alfredo, *Atlas Cartográfico del Distrito Minero El Oro-Tlalpujahua*, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Morelia, Michoacán, p. 19.

³³ Herrejón Peredo Carlos, *Tlalpujahua, Monografías Municipales*, Gobierno del Estado de Michoacán, 1980, p.21.

³⁴ Gavira Márquez Concepción, *Minería y población en Michoacán durante el siglo XVIII*, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Morelia, Michoacán, 2009, p.58.

³⁵ Herrejón Peredo Carlos, *Tlalpujahua, Monografías Municipales*, Gobierno del Estado de Michoacán, 1980, p.11.

geográfica Tlalpujahuá siguió siendo límite y frontera entre Michoacán y México. De hecho “el imperio tarasco al momento de la conquista española tenía aproximadamente la misma extensión que el actual estado mexicano de Michoacán. Su frontera oriental con el territorio dominado por los aztecas prácticamente coincide con los actuales límites de Michoacán y México”.³⁶ Los Tarascos, al momento de la llegada de los primeros españoles, constituían un imperio fuerte y con una densa población, su economía era floreciente y su cultura era rica y sabia.

El primer contacto con un español ocurrió en Taximaroa, otra de las regiones fronterizas del imperio Tarasco, el 23 de febrero de 1521, era uno de los soldados enviados por Córtes para hacer una misión de reconocimiento y para informar sobre el territorio, los hombres de Michoacán y sobre su oro y su plata³⁷.

El poblado indígena de Tlalpujahuá, en aquel entonces era lo que hoy se conoce como Tlalpujahuilla, ya que, podemos encontrar su más antiguo antecedente allí. La conquista española transformó la vida mesoamericana de una manera paulatina, Tlalpujahuá, que para entonces estaba bajo el dominio del imperio Tarasco no fue la excepción. A pesar de que ya había previos descubrimientos en otras partes de América por parte de los europeos, fue la región de mesoamericana la que más llamó la atención a los conquistadores por tener población civilizada y gran cantidad de recursos disponibles en la naturaleza. Para Benedict Warren, el comienzo de la explotación sistematizada en Michoacán comenzó en 1520; tres fueron las instituciones fundamentales para lograr el control y la explotación de los recursos: la explotación de las encomiendas, la introducción de elementos de la economía agrícola europea y la extracción de metales preciosos, tanto por medio de la minería como por presiones a la nobleza indígena.³⁸

³⁶ J. Benedict Warren, *La conquista de Michoacán 1521-1530*, Fimax Publicistas, Morelia, Michoacán México, 1989, p.3.

³⁷ Florescano Enrique, coordinador, *Historia General De Michoacán, Volumen II, La Colonia.*, Gobierno del Estado de Michoacán, Morelia, Michoacán, 1989, p.10.

³⁸ *Ibíd.* p.133.

La conquista y colonización de América, ocurrió en un momento de expansión y descubrimientos enmarcados en el siglo XVI, a través de la exploración ultramarina países como España y Portugal se aventuran a descubrir nuevos territorios con los cuales comerciar. Cuando los turcos conquistaron Constantinopla en 1453, cerraron a los europeos la comunicación que habían establecido con el Lejano Oriente de donde obtenían diversas mercancías como artículos de lujo porcelanas y sedas, además de las codiciadas especias.³⁹ Esto había ocasionado que los europeos buscaran nuevas rutas hacia las indias, lo cual derivó en el descubrimiento del continente americano que había permanecido aislado por mucho tiempo.

A principio del periodo de la conquista, los españoles motivados por encontrar nuevos lugares de donde obtener metales preciosos, fueron abriéndose paso por la geografía accidentada de un territorio desconocido para ellos, la caída del imperio azteca, fue la primera y la más significativa de la conquistas de otros pueblos mesoamericanos, pues los Aztecas, eran el imperio que más enemigos habían logrado hacer antes de la llegada del hombre europeo.

La conquista de México Tenochtitlán por parte de Hernán Cortés terminó en 1521, sin embargo, las esperanzas de muchos de los aventureros de encontrar riquezas se convirtió pronto una decepción, ya que el botín de conquista no llenó sus expectativas y además fue mal repartido.

Entonces comenzó la búsqueda por nuevos lugares donde encontrar metales preciosos y satisfacer sus ansias de riqueza, uno de los primeros lugares donde Cortés tuvo noticia de la explotación de oro fue la costa de Michoacán, y lo siguiente que hizo fue mandar a inspeccionar y posteriormente conquistar este imperio, enviando a Cristóbal de Olid uno de sus más allegados compinches, quien hacía 1522 sometió al reino tarasco⁴⁰. Las primeras remesas de oro, que los españoles robaron al pueblo tarasco, son las que se encontraban en los palacios y

³⁹ José María Muria, "La conquista de México" en: *Historia de México*, México, Fondo de Cultura Económica, Academia de Historia, 2010, p. 73.

⁴⁰ Herrejón Peredo. *Op.Cit.*, p.22.

templos del Cazonci, las ordenes de los españoles, bajo el pretexto de eliminar la idolatría en la que vivían los indios fue que entregaran todos los objetos de metal precioso, estos hombres enmascaraban su sed de oro, con los fines religiosos de la fe católica:

“empezaron a preguntar por sus ídolos, y dijéronles los señores que no tenían ídolos. Y pidieronles sus atavíos, y lleváronles muchos plumajes, y rodelas, y máscaras, y quemáronlo todo los españoles en el patio. Después desto, empezáronles a pedir oro, y entraron muchos españoles a buscar oro a las casas del Cazonci⁴¹”.

La España del siglo XVI logró dominar los nuevos territorios con facilidad, sobre todo por la falta de resistencia ante el dominio, y no es que no hayan existido rebeliones por parte de los pueblos mesoamericanos, lo que pasó es que los pueblos indígenas no tenían el suficiente avance técnico para resistir las armas españolas, y además las alianzas de los españoles con los demás pueblos dominados por los aztecas facilitó la tarea del dominio de los nativos. La conquista y posterior colonización de los territorios mesoamericanos conformó poco a poco durante el siglo XVI una nueva sociedad, esta vez con una nueva forma de gobernar y administrar los recursos.

1.4 El Descubrimiento de los Primeros Centros Mineros y la Explotación de la Plata.

En el siglo XVI fueron descubriéndose poco a poco algunos de los centros que incluso perdurarían durante toda la colonia, la minería de plata pronto se volvió más importante que la de oro, y así empieza una nueva etapa en la historia de la minería de nuestro país, en la que se buscaba obtener el metal principalmente por el beneficio económico que este implicaba, por su puesto uno de los principales pilares donde se sustentó la conquista y la apropiación de los recursos naturales, fue la religión, para justificar el hecho de la conversión al cristianismo de los indios, a cambio de sus servicios, los españoles reclamaron las nuevas tierras como

⁴¹ Florescano Enrique, *Óp. Cit.* p.23.

suyas, y como propiedad de la Corona española, de esta manera fue cómo además de servir a los encomenderos y demás españoles, los indígenas tenían que dar parte del tributo directamente a la Corona.

“El Papa Alejandro VI, que era un valenciano, convirtió a la Reina Isabel en dueña y señora del Nuevo Mundo. La expansión del reino de Castilla ampliaba el reino de dios sobre la tierra”⁴².

La religión permitió justificar los actos violentos cometidos por los soldados españoles contra los indígenas: “Las bulas dadas por Alejandro VI en 1493 habían revestido a la Corona española del deber y el derecho exclusivo de convertir a los naturales de América a la fe cristiana. Si los indios se oponían a la predicación del evangelio podían ser legítimamente reducidos por la fuerza de las armas”⁴³.

Los centros mineros fueron descubriéndose poco a poco a partir del siglo XVI, y a su vez, fueron configurando una nueva organización geográfica, “estuvieron ubicados casi todos en las áreas norte y central de México. En 1543 se descubrió Compostela, cerca de Guadalajara; Zacatecas en 1546; Santa Bárbara en 1547; Taxco, Sultepec Temazcaltepec en 1548; las vetas de Guanajuato: San Bernabé y Veta Madre de 1548 a 1558; Sombrerete en 1551; Pachuca y Real del Monte en 1552; Fresnillo, Mazapil y Chalchihuites en 1553; y, en el último cuarto del siglo XVI, San Luis Potosí, Charcas y Matehuala.”⁴⁴ Desde su descubrimiento esta serie de minas reportó grandes riquezas a la Metrópoli, ya que el tributo indígena, incluía en su mayoría productos como el maíz, o demás productos perecederos o de poco valor para los españoles, estos pronto buscaron la manera de convertirlo en dinero contante y sonante, ya que la ambición por el oro y la plata no cesó con el tributo, la búsqueda y explotación de centros ricos en minerales continuó durante el resto de la colonia.

La explotación de los recursos minerales dependió desde el siglo XVI de diversos factores, principalmente de la obtención de mano de obra, aunque durante los

⁴² Galeano Eduardo, *Op. Cit.* p.17.

⁴³ J.H. Harry, *Op. Cit.* p.88.

⁴⁴ Herrera Canales Inés (Coordinador), *Recursos del subsuelo, siglos XVI al XX*, UNAM, México, 2004, p. 14.

primeros años de la conquista la encomienda y el trabajo de los indígenas había funcionado como el principal motor de la naciente economía novohispana, el fenómeno de la disminución de la población indígena, ocasionó que ésta y otras instituciones se volvieran cada vez más obsoletas.

La Corona para evitar la sobre-explotación de los trabajadores indígenas en las minas, prohibió en 1542⁴⁵ el trabajo forzado, con la promulgación de las nuevas leyes, ya que había muchos casos que demostraban que se habían cometido abusos por parte de algunos encomenderos.

El repartimiento entonces comenzó a cobrar más importancia, como un sistema para suministrar mano de obra indígena para las empresas españolas: “En 1542 la Corona expidió las ya mencionadas Leyes Nuevas, que prohibían la esclavitud de los indios así como su explotación ilegal y regulaban el empleo de su fuerza de trabajo mediante el llamado “repartimiento”. Este último exigió a las comunidades suministrar semanalmente un grupo de indígenas para realizar trabajos, en la agricultura, la construcción de caminos y edificios, y el desmonté de terrenos entre otros.”⁴⁶ De tal manera, que aún con estas nuevas leyes, la sociedad indígena, seguía sufriendo una movilización y seguía siendo empleado para el trabajo en los reales de Minas.

El sistema de repartimiento había permitido resolver la cuestión de la falta de mano de obra, sin embargo nunca se llegó a estabilizar una base de trabajadores mineros dispuestos a entrar en las minas, ya que este constituía uno de los trabajos más peligrosos, en el norte donde la población indígena civilizada era poca o nula, el sistema de encomienda o repartimiento no existió, por tal motivo hubo que usar otros sistemas de aprovisionamiento de trabajadores.

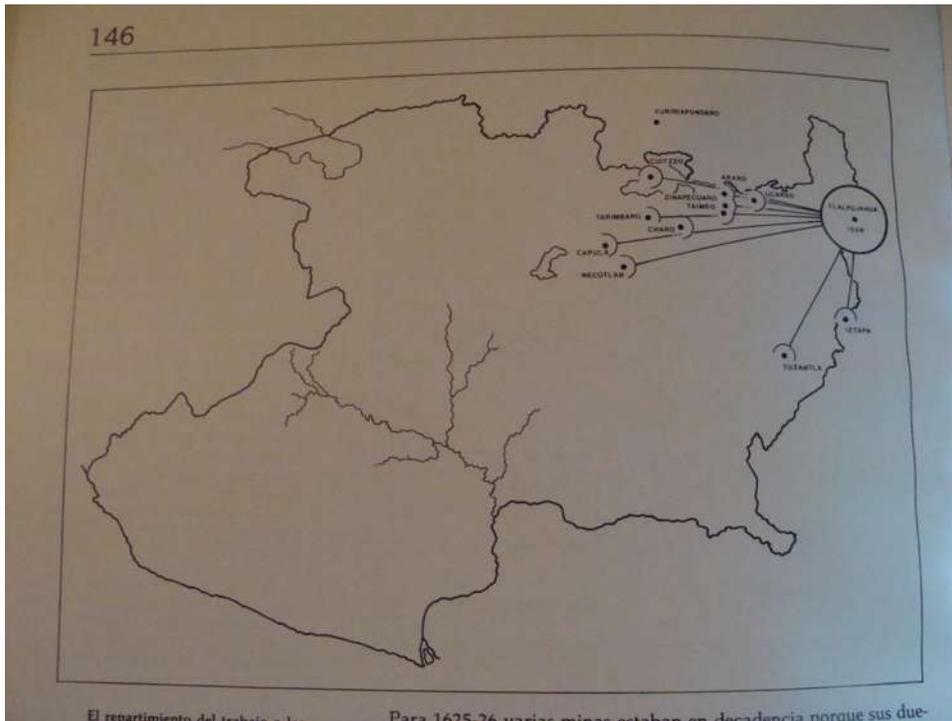
El siguiente mapa ilustra, los lugares tan lejanos desde los cuales eran obligados a venir los naturales para prestar su servicio en las minas de Tlalpujahuá durante la época colonial.

⁴⁵ Brading David, *Mineros y comerciantes en el México Borbónico (1763-1810)*, F.C.E., México, 1975, p.17.

⁴⁶ Von Wobeser Gisela, *Op. Cit.* p. 106.

Mapa I

“El Repartimiento del Trabajo a las Minas de Talpujahua Durante la Segunda Mitad del Siglo XVI”.



Fuente: Florescano Enrique, coordinador, *Historia General de Michoacán, volumen II La Colonia*, Gobierno Del Estado De Michoacán, Morelia, Michoacán, 1989, p.146.

Por esta razón, se intentó estimular a los trabajadores mediante pagos y también con la posibilidad de extraer metal para que ellos los vendieran al final de su jornada. El salario ofrecido en las minas era el superior a los pagados en la agricultura⁴⁷, y además de esto también se trajeron esclavos negros, de esta manera fue diversificándose cada vez más la población en los centros mineros, además de que las riquezas minerales fueron incentivando la creación de ciudades españolas, en donde se originó gran movimiento comercial ya que se buscaba abastecer de diversos productos a los Reales de Minas. La minería entonces dinamizó desde los primeros años la economía mercantil de la Nueva

⁴⁷ Cosío Villegas Daniel, *Historia General de México, Tomo I*, El Colegio de México, México, 1981, p.421.

España, “su funcionamiento requirió abundante mano de obra, bestias de carga y una serie de insumos, como alimentos para los trabajadores, costales y carretas para transportar el metal, cuerdas y malacates, máquinas para desaguar las minas y cera para alumbrar los socavones, entre otros.”⁴⁸ Así mismo, la minería también fue la encargada de incentivar otras actividades económicas como la ganadería y la agricultura: “La necesidad de abastecer centros mineros, obligó a incrementar, la producción de trigo, maíz, azúcar, textiles y productos derivados del ganado, como pieles, cebos, y carne.”⁴⁹

1.5 Las Instituciones Españolas y la Instauración de un Nuevo Orden Social.

Fue mediante las instituciones que fue posible llevar a cabo esta nueva etapa en la vida política y social de la naciente Nueva España, el mismo Hernán Cortés, estableció antes de iniciar la conquista el primer ayuntamiento el 10 de Julio de 1519, cuando fundó la Villa Rica de La Veracruz⁵⁰, las instituciones permitieron dar legalidad a la conquista mesoamericana, y una vez pacificados la mayoría de los pueblos nativos, se dio paso a la explotación de la población para buscar metales preciosos, se inició también el intercambio de productos y especias entre el viejo y el nuevo mundo, y se intensificó el pastoreo de ganado en las tierras vírgenes de Mesoamérica, todo esto originó la necesidad de regular y ordenar las actividades económicas mediante instituciones como la Encomienda.

Es un tanto difícil definir las características de la Encomienda, principalmente porque fueron evolucionando conforme las circunstancias y el tiempo, Gisela Von Webeser la describe de la siguiente manera: “Con el fin de garantizar la presencia de españoles en los territorios dominados y premiar a los conquistadores por su desempeño se creó el sistema de encomiendas. Cada señorío fue adjudicado a un conquistador español, que asumió la responsabilidad de velar por la conversión de

⁴⁸ Von Wobeser Gisela, *Op. Cit.* p.110.

⁴⁹ Florescano Enrique, *Historia General de Michoacán, Tomo II*, Gobierno del Estado de Michoacán, Morelia, Michoacán, 1989, p.127.

⁵⁰ Von Wobeser Gisela, coordinadora, *Historia de México*, Fondo de Cultura Económica, 2010, p. 76.

sus súbditos al cristianismo. En recompensa recibía el tributo que producía el señorío parte del cual debía destinar al sostenimiento de los frailes encargados de la cristianización de los indios⁵¹ Podría decirse que la población indígena mesoamericana estaba ya acostumbrada a este sistema tributario que antes había sido ya implementado por el imperio azteca, esta vez la diferencia sería que el tributo estaría destinado a los vencedores: los españoles, quienes además los harían trabajar en cultivos, minas y demás actividades, so pretexto de recibir a cambio la cristianización.

José Bravo Ugarte, en el libro *Historia Sucinta de Michoacán*, describe la encomienda distinguiéndola en dos etapas: la encomienda primitiva y la encomienda reformada, la primera se distingue por ser prácticamente una concesión de indios que se entregaban a determinados encomenderos en propiedad y vasallaje, para sustento de los españoles, y la segunda, que entró en vigor en 1573 y fue sugerida por Ramírez de Fuenleal, “cuya propiedad y tasación se reservó al rey, así como toda la legislatura y jurisdicción y vasallaje en ellas.”⁵²

La población indígena constituía la principal fuente de mano de obra para realizar todas estas empresas, por lo tanto no podían darse el lujo de perderla como ya había ocurrido en las Antillas. En Michoacán las primeras encomiendas y las mejores fueron entregadas a Hernán Cortés y sus más cercanos allegados, como premio por su desempeño en la conquista, entre julio y agosto de 1524 le fueron otorgadas Tzintzuntzan, Huaniqueo, Tamazula, Tuxpan, Amula y Zapotlán.⁵³

A partir de entonces, los españoles, lograron centralizar el poder desde México, desde donde mandaban a sus administradores, para vigilar el correcto pago de los tributos por los indígenas, estos eran conocidos como Calpizques, y constituyeron además la primera población española en Michoacán, siendo incluso ellos los primeros en aprender el idioma nativo.

⁵¹ *Ibíd.* p. 101.

⁵² Bravo Ugarte José, *Historia Sucinta de Michoacán*, Editorial JUS, Morelia, Michoacán, México, 1993, p. 209.

⁵³ Florescano Enrique, Coordinador, *Historia General de Michoacán Vol. III*, Gobierno Del Estado de Michoacán, Morelia, 1989, p. 39

Tlalpujahua así como Tlacotepec y Contepec, formaron parte de la encomienda de Taymeo, que había sido otorgada a Gaspar de Ávila tras la conquista de Michoacán.⁵⁴ La relación de Taymeo escrita en 1579 por el Corregidor Juan Martínez de Verduzco, nos permite conocer que pueblos estaban sujetos a ella, a quien le pertenecía y además arroja datos importantes sobre el clima, la tasación del tributo, y las características generales de la población nativa.

De Acuerdo a dicha relación, Taymeo tenía como sujetos “a los barrios de San Juan, San Marcos, San Andrés y al pueblo de Tlalpujahua, unos estaban cerca como a 3 y 6 leguas pero otros distaban hasta 10 leguas y que en estos barrios habría como 300 tributarios y su clima era semejante en todos ellos, templado, más bien frío.”⁵⁵ Tlalpujahua, pertenecía para entonces a la encomienda de Taymeo, no se sabe aún en qué fecha se separa de ella, pero las tasaciones de tributos nos dan una idea de la población que allí vivía. Al igual que la información encontrada en la monografía de Carlos Herrejón Peredo, la relación de la encomienda de Taymeo nos revela, que para entonces la mayoría de indios que habitaban esa región hablaban el otomí y el tarasco, y que escapando de los aztecas se habían asentado en esa región 100 años antes de la conquista, los trabajos en los que principalmente eran ocupados los indios de encomienda y repartimiento era el transporte de productos necesarios para el desarrollo de la minería. La mayoría de estos indios eran obligados a trabajar directa o indirectamente dentro de las minas a pesar de que había Leyes que habían prohibido ese tipo de trabajo forzado, sobre todo por miedo a la desaparición de la población, como ya había ocurrido antes, sobre el número aproximado de habitantes para esos años se rescatan los siguientes datos:

“para 1550, Taymeo tenía 10 estancias, con 181 casas y 1129 personas, dando 60 indios de servicio en las minas, y cada 30 días, 20 cargas de frijoles, 20 de chile, y otras

⁵⁴ Herrejón Peredo, *Op.Cit.* p. 23.

⁵⁵ Escobar Olmedo M. Armando, *Michoacán en el siglo XVI*, Fimax Publicistas, Morelia, Michoacán, 1984, p. 255.

menudencias y hacen una sementera de trigo en que cogen 20 cargas y otra de maíz de 20 cargas de sembradura.⁵⁶

El tributo indígena se había convertido en uno de los principales atractivos económicos de la encomienda, por esta razón muchos de los abusos cometidos, obligaron a la defensa por parte de las órdenes religiosas y para el caso del imperio tarasco, fueron los Franciscanos los primeros en llegar a evangelizar.

La Corona puso especial énfasis, en el aprovechamiento de la tierra durante el siglo XVI, sobre todo aquellos terrenos que habían quedado baldíos, por la gran mortandad indígena que ocasionaron la conquista y las epidemias, la manera más práctica para aprovechar los recursos, fue repartir la tierra en forma de “mercedes” para que pudieran aprovecharse en la crianza de ganado mayor y menor, así como también en el aprovechamiento de la agricultura. La merced se describe propiamente como una concesión de tierra que se entregaba a un individuo para que la trabajara. La “estancia” era el sitio donde se trabajaba la crianza de ganado “era un cuadrado que medía 3 mil 333 varas por un lado; el de ganado mayor medía 5 mil varas por un lado tomando en cuenta que una vara equivalía a .83 metros⁵⁷”. El dueño de las mercedes tenía la opción de venderla, sin embargo la condición para ello, era que debía haberla trabajado por lo menos durante cuatro años.

Un sistema de trabajo que funcionó a la par que la encomienda fue el repartimiento, este consistía en tomar cierto número de indios de determinados pueblos para hacerlos trabajar en minas, en construcción de edificios, o en el campo, uno de los trabajos que más merma causó en la población indígena fue el transporte de bastimentos hacía las minas, ya que los hacían caminar cargados desde sus lugares de origen hasta lugares muy lejanos, por lo cual algunos de ellos enfermaban y morían, al tener que soportar las pesadas cargas y los cambios de clima. Este sistema de repartimientos era forzoso, a pesar de que algunos eran pagados, los indios se rehusaban a este sistema. Aunque los

⁵⁶ *Ibíd.* p.259.

⁵⁷ Florescano Enrique, *Óp. Cit.* p.126.

repartimientos estaban vigentes desde la conquista “se reglamentaron formalmente hasta 1609 (ordenanzas de Aranjuez, 26 de mayo)”⁵⁸

El tributo estaba ligado a la Encomienda de manera inseparable, porque era mediante éste que la Encomienda tenía razón de ser, sin embargo, cabe destacar, que durante los primeros años de la vida colonial, fue una institución que fue transformándose y moldeándose de acuerdo a la legislación Real, que en determinado momento optó por prohibir el trabajo indígena por lo menos en servicio personal al encomendero. El 22 de febrero de 1549 se decretó la suspensión del servicio personal en los pueblos de encomienda. La prohibición era determinante no permitía esta forma de trabajo ni aún por voluntad de los propios indios o caciques⁵⁹.

El tributo variaba mucho de un pueblo encomendado a otro, aunque se hicieron leyes que protegían a los indios del abuso del encomendero, lo cierto es que en la práctica los pueblos fueron sobreexplotados de diversas maneras, “La visita del bachiller Juan de Ortega a Michoacán, entre abril y mayo de 1528, tenía la intención primordial de establecer el orden reprimiendo tanto los abusos de los españoles, y también la rebeldía de los propios indios. Para lograr esto se llevó a cabo una estipulación de tributos entre los indios principales de la provincia de Michoacán.”⁶⁰. Las obligaciones de los indios, en muchos casos incluían no solo el pago del tributo, sino también el trabajo en minas, o transportando todo lo necesario para el trabajo en las minas, también a las mujeres de las encomiendas se les obligaba a preparar alimentos para los indios esclavos.

A pesar de que en el año de 1526 se dictaron disposiciones reales para limitar los derechos excesivos de los encomenderos, entre los cuales se prohibía capturar esclavos, herrarlos y mandar indios a las minas de oro⁶¹, la captura de nuevos indios para utilizarlos como esclavos era una práctica común para reclutar nueva mano de obra. Se sabe de algunos casos de maltratos hacía los indios, que

⁵⁸ Bravo Ugarte, *Op. Cit.* p.226.

⁵⁹ Escobar Olmedo Armando, *Michoacán en el siglo XVI*, Fimax Publicistas, Morelia, Michoacán, 1984, p.59.

⁶⁰ Escobar Olmedo Armando, *Op.Cit.* p. 56

⁶¹ *Ibíd.* p. 57

llegaron a ser verdaderas crueldades, entre ellos destaca el caso del encomendero Alonso de la Mata, quien además de hacer peticiones excesivas a sus indios encomendados, torturaba y mataba a quienes no cumplían con sus exigencias, y también, herraba como esclavos a muchos de los indios que trabajaban bajo el servicio del repartimiento.⁶²

Los productos que se cobraban como tributo variaban en las distintas regiones, aquí un ejemplo de una tasación realizada en los pueblos de Araró y Zinápecuaro:

*“Están tasados que le hagan las sementeras de maíz y ají, frijoles y trigo que solían hacer hasta aquí y se lo cojan. Y que de dicha sementera de maíz y frijoles le den cada día cien tamales de media hanega y cuarenta cargas de frijoles y veinte cargas de ají y doscientas jícaras y doscientos pares de cotaras y treinta tamemes de sal y treinta de pescado. Y que todo lo susodicho lo lleven los indios a las minas de la Trinidad...”*⁶³

La economía de los españoles surgida en los territorios americanos dependió en gran medida de la fuerza indígena, que proporcionó el sentido a las instituciones fundadas en los nuevos territorios. El proceso de mestizaje motivó el surgimiento de una nueva manera de trabajar y distribuir los recursos, las unidades básicas que sostienen este orden económico son: la estancia, la hacienda, el taller artesanal, el obraje y la mina⁶⁴. La riqueza de los primeros pobladores se origina precisamente en el excedente del trabajo indígena, que es otorgado a ellos mediante el tributo, en trabajo o en especie, éste era utilizado en primer lugar para la manutención del encomendero y su familia, para cubrir sus necesidades básicas como la alimentación y el sustento, otra buena parte de la inversión que hacían los encomenderos era para los servicios religiosos, que al fin venía a ser precisamente la supuesta razón de encomendar a los indios, el darles la educación de la religión católica, un testimonio de ello, lo encontramos en una declaración de un encomendero de Michoacán, Juan Infante:

⁶² Benedict Warren, *Op. Cit.* pp.302-305

⁶³ Florescano Enríque, *Op.Cit.* p.41.

⁶⁴ Semo Enrique, *Historia Mexicana, Economía y lucha de clases*, Ediciones Era, México, 1978, p.29.

“hago a mi costa, de cal y canto y buen edificio, un monasterio del señor San Francisco en la ciudad de Mechuacan donde residen los españoles. Lo cual todo hago por servicio de Dios nuestro señor y de vuestra alteza”⁶⁵

1.6 Los Primeros Pobladores Españoles y El Comienzo de la Urbanización.

Con la llegada de los españoles, y el establecimiento de muchos de ellos en Michoacán, así como también para el funcionamiento de la nueva economía, pronto la urbanización fue dando paso a una nueva organización geográfica, es decir, los centros de poder religioso y de gobierno cambiarían, empezaron a fundarse ciudades, villas y pueblos, así mismo se separó a los indígenas de los españoles conformando lo que sería llamado la republica de indios y la republica de españoles.

En Michoacán la más antigua de las ciudades fundadas fue la de Pátzcuaro, la llamaron “Ciudad de Michoacán”, sin embargo, esto desató una serie de desacuerdos por parte de los colonos españoles, ya que consideraban que este lugar no era el apropiado para que ellos vivieran, por lo cual el Virrey Mendoza se vio obligado a cambiar la capital política y religiosa a Guayangareo.⁶⁶

En Tlalpujahuá por otra parte el descubrimiento de las primeras minas incentivó el crecimiento de la población española, la primera fue descubierta en 1558, esta se llamó San Juan. Como primera consecuencia del descubrimiento de las minas, podemos decir que se empezó a conformar una nueva sociedad, el surgimiento de Tlalpujahuá Novohispana, que a pesar, de que durante el proceso de conquista su riqueza mineral pasó un tanto desapercibida ahora sería un foco de atención ante los ojos de los buscadores de riqueza.

En 1570 “el Real de minas de Tlalpujahuá conoció cierto apogeo en el laborío de las minas: llegó a contar con cien vecinos españoles, mientras que a la sazón

⁶⁵ Escobar Olmedo Armando, *Óp. Cit.* p.67.

⁶⁶ Bravo Ugarte, *Op. Cit.* p.217.

Pátzcuaro y Guayangareo (Morelia) apenas llegaban cada una a las treinta o cuarenta, y Guadalajara a los mismos cien.”⁶⁷ Esto demuestra claramente la importancia adquirida de Tlalpujahuá durante el siglo XVI, la minería había traído consigo no sólo una creciente población española, sino que había reorganizado la población indígena de manera que ahora su vida giraría alrededor de las minas.

Otra de las descripciones que nos aporta Carlos Herrejón Peredo es importante de mencionar ya que da cuenta de cómo la minería empezaba a configurar un nuevo orden social:

*“Los vecinos españoles concentrados en Tlalpujahuá habitaban en treinta casas. Alrededor de las minas se levantaban poblezuelos de indios que sumaban hasta doscientas cabezas de familia...asignando unos tres o cuatro miembros por cada familia de españoles y de indígenas, el total en Tlalpujahuá y poblaciones aledañas andaba en los mil habitantes por aquella década de 1570”.*⁶⁸

Como hemos estado viendo, la llegada de los españoles implicó una transformación en la vida de los indígenas, y así mismo también de los primeros inmigrantes españoles, la estructura de poder se vieron transformadas drásticamente, los españoles como vencedores establecieron sus propias instituciones, transformaron la economía, la población, la naturaleza y la religión. “A partir de la conquista, se inició una lenta pero progresiva hispanización que implicó la paulatina incorporación de la lengua castellana, el sistema jurídico español, la religión católica, la escritura occidental, la economía de mercado, el pensamiento y las costumbres hispanas y la tecnología europea”⁶⁹ Fue de esta manera como comenzó a configurarse la vida en Nueva España, y Tlalpujahuá como una parte del territorio michoacano, también sufrió dichos cambios. La dispersión de los indios era uno de los principales problemas que impedían el control de la población por parte de los españoles. Para obtener cierto control y evangelizar a partir de 1530 se crearon pueblos, o congregaciones para

⁶⁷ Herrejón Peredo Carlos, *Op. Cit.* p.26.

⁶⁸ Herrejón Peredo Carlos, *Op. Cit.* p.26

⁶⁹ Von Wobeser Gisela, “El Virreinato de en el siglo XVI” en: *Historia de México*, México, Fondo de Cultura Económica, 2010, p. 103.

reubicarlos, y así poder hacer un uso de ellos como mano de obra en las minas, el campo y la construcción.

“Los pueblos se construyeron conforme a la traza reticular y se les doto de una plaza principal donde se establecieron la iglesia y los edificios administrativos. En muchos casos la reubicación implicó que los indígenas perdieran sus antiguas tierras y que la Corona les cediera nuevos pastizales bosques y tierras de sembradío en las inmediaciones de los nuevos asentamientos”⁷⁰.

La finalidad de establecer estos asentamientos no era solo la de mejor cristianización sino también la de dinamizar la economía, y evitar que el proceso del repartimiento mermara en la baja de la población indígena, ya que con esta reubicación se buscaba que los centros de trabajo donde fueran necesitados les quedaran a una relativa cercanía.

La política de asentamientos humanos era lo suficientemente clara para observar que uno de los principales propósitos era sacar mejor provecho de la mano de obra indígena, aunque muchos de los pueblos no quisieron reubicarse por temor a perder sus tierras, estos fueron prácticamente obligados a hacerlo. De esta manera se dispuso que la solución práctica a los problemas de la dispersión de los indígenas fuera congregarlos. En Tlalpujahuá encontramos que la congregación fue llevada a cabo tan pronto como empezaron a aprovecharse los beneficios de las minas:

“Ordenó pues, don Gaspar de Zuñiga y Acevedo, que don Luis Enriquez de Monroy, fuera a las minas de Pachuca, Guautla, Teutalco, Zimapán, Cichó, Guanaxuato, Ozumatlán y Tlalpujahuá, con el fin de demarcar el asiento de cada población y Real de Minas, señalando número de vecinos, aguas, temple de la tierra y doctrina. Hecho lo cual, elegiría lugar y sitio para asentar población de indios, precisando paisaje y número de congregados.”⁷¹

Las congregaciones siguieron intensificándose a lo largo del siglo XVI, sobre todo después de las epidemias de 1550 y 1564, los pueblos de mayor importancia fueron consolidándose como cabecera. Como ya se ha dicho, Tlalpujahuá,

⁷⁰ *Ibidem.*

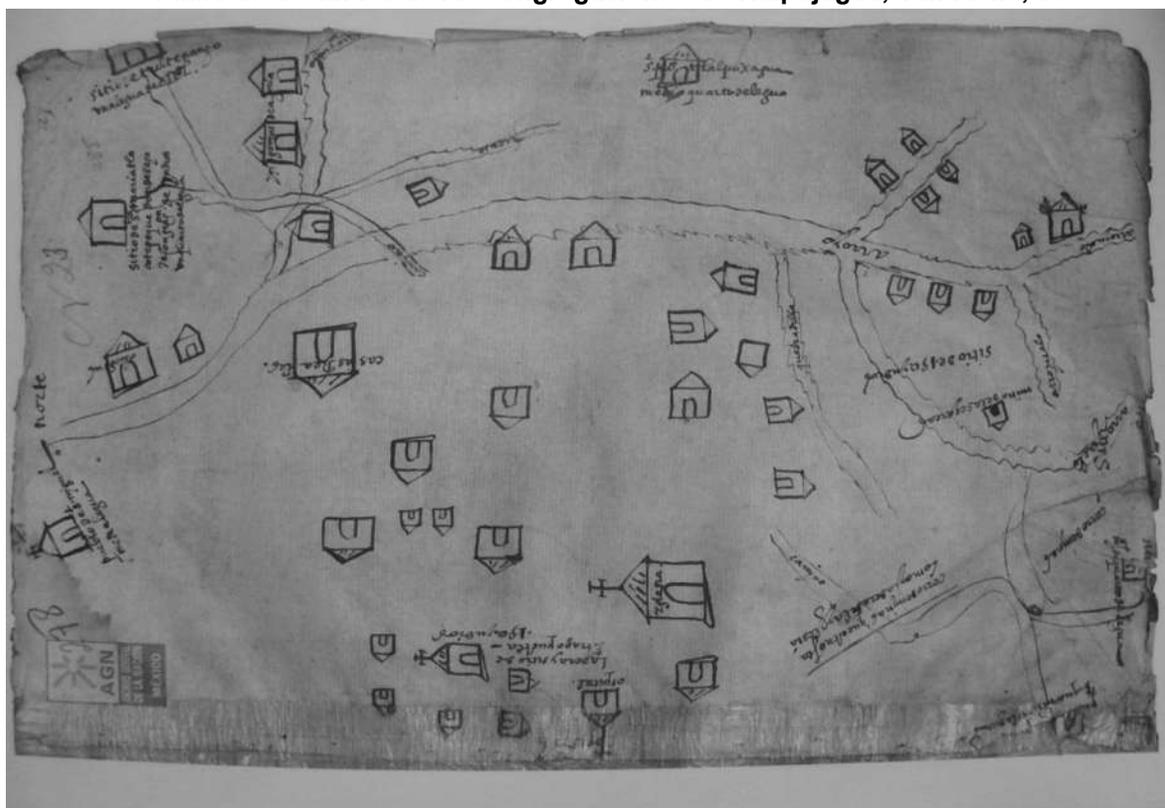
⁷¹ Herrejón Peredo Carlos, *Op. Cit.* p. 39

pertenecía a Taymeo, en un primer momento como parte de la encomienda, con el descubrimiento de un mayor número de minas, la población fue creciendo y diversificándose, ya que muchos indígenas fueron congregándose en las cercanías de las minas:

“para que sean bien y mejor enseñados en las cosas de nuestra fe católica y para que vivan en pulcicia, buen gobierno salud y conservación, se hagan en los asentamientos reales de minas algunas congregaciones de indios dentro de las minas o fuera de ellas, en sito cómodo, y más cercano que sea posible, para en la una manera o en la otra, con la vecindad y cercanía se vayan aficionando a aquel género de servicio y trabajo, de que se les podrá seguir en particular mucho aprovechamiento y comodidad en su sustento, y de sus familias y ser ocasión de que pueda cesar el repartimiento que se hace de lugares más distantes, para que las haciendas tengan beneficio y avío”⁷²

Ilustración I.

“Plano de deslindes de las congregaciones de Tlalpujagua, Valladolid, 1603”



Fuente: Meléndez Crespo Ana, *Real de Minas El Oro La ciudad deseada en el plano de Manuel Agustín Mascaró, 1786-1803*, Secretaría de Educación del Gobierno del Estado de México, México, 2013, p.62.

⁷² *Ibidem.*

Las congregaciones servían al sistema económico como una fuente de fácil abasto de mano de obra y como sistema de control social indígena, ya que congregándolos podían ser más fácilmente reprimidos.

La creación de las congregaciones además, aunado a la baja demográfica de los indígenas ocasionó que muchos terrenos fueran abandonados, provocando aún más la codicia española por obtener nuevos terrenos. La Corona sin embargo precavida de que no se formara un gobierno independiente en Nueva España evito conceder grandes extensiones de tierras, con la única excepción de Hernán Cortés a quien le fue concedido el Marquesado del Valle de Oaxaca.⁷³

El siglo XVI, entonces, conformó un proceso de mestizaje, no solo biológico sino también cultural, la economía había sido transformada, así como también el idioma y las costumbres. En Tlalpujahua, las ocupaciones de la población española estuvieron en su mayoría relacionada con la actividad minera o como funcionario colonial, “vivían a la usanza española. Los hombres eran burócratas, comerciantes, empresarios, clérigos o profesionistas, Muchos mineros, agricultores y ganaderos vivían también en las ciudades, y desde allí manejaban sus empresas. Las mujeres de la élite se dedicaban al trabajo hogareño, y las demás eran costureras, vendían comida, eran maestras o trabajaban en talleres artesanales”.⁷⁴ Los indígenas principales tuvieron la oportunidad de disfrutar de ciertos privilegios como usar ropas a la española o montar a caballo, mientras que en la base de la pirámide social se encontraban los demás indígenas, a esto habría que agregarle que durante el siglo XVI el mestizaje dio origen a nuevos individuos que es un tanto difícil encasillar en algún estrato social específico, así mismo también fueron traídos esclavos negros de África que de alguna manera fueron dejando huella en la cultura de nuestro país.

Fue de esta manera como empezó a reconfigurarse la nueva vida Novohispana, y así empezó a surgir un modo de vivir diferente, regulada por nuevas instituciones,

⁷³ Von Wobeser Gisela, *Op. Cit.* p.104.

⁷⁴ *Ibíd.* p.102.

y gobierno, que con el paso del tiempo irán transformándose de acuerdo a nuevas circunstancias.

1.7 Los Sistemas de Beneficio Implementados Durante la Época Colonial.

Para la extracción de metal se utilizaron en Nueva España, técnicas y recursos españoles debido a que la experiencia de los indígenas era poca, además los españoles habían de imponer su cultura y sus conocimientos. A principios del siglo XVI el método de refinación de los metales preciosos fue de fundición, pero en 1554 Bartolomé de Medina, inventó el método de patio en la hacienda Purísima de Pachuca⁷⁵. Este método permitió hacer más eficaz el trabajo en las minas, al usar el azogue como agente separador de los metales preciosos, sin embargo, también trajo como consecuencia la dependencia de la minería ante el azogue o mercurio, que al no ser suficiente el que existía en la Nueva España, sería importado desde España o el Perú.

El sistema que se utilizaba para explotar los filones era en la Nueva España de la siguiente manera: “de excavación abierta, y después se construían túneles en busca de vetas con más concentración de metal. Este sistema era poco eficiente pero funcionaba dada la inicial abundancia de mano de obra. A finales del siglo XVI se introdujo en San Luis Potosí, la excavación de socavones, que eran túneles ligeramente inclinados que comunicaban con las galerías inferiores de las minas y permitían la extracción del mineral y de los escombros, a la vez que facilitaban el desagüe y la ventilación”.⁷⁶

Sobre esta primera fase de sistema cabe decir que si bien funcionó, necesitaba gran fuerza motriz, que era proporcionada principalmente por los indígenas y demás trabajadores, después se daría paso al uso de la fuerza animal para la tracción, al igual que el método de fundición requirió de gran cantidad de mano de obra, lo cual a su vez, hacía de la minería una empresa con altibajos y dependiente en gran medida, de la mano de obra, de los insumos como el

⁷⁵ Herrera Canales Inés, *Recursos del subsuelo, siglos XVI al XX*, UNAM, México, 2004, p.17.

⁷⁶ Von Woveser Gisela, *Op. Cit.* p.110.

mercurio y del favor de la naturaleza, ya que muchas de las minas al inundarse hacían más difícil la extracción de metales.

El método de beneficio por fundición, permitió en un primer momento trabajar las minas, aunque a un alto precio, pues el trabajo que este método implicaba requería de gran inversión y tiempo:

“se comenzaba por separar de las piedras meneras, con martillo, la parte de ganga; operación que en la Nueva España se llamaba pepena, y en el Perú pallar o pallaquear; y que después cuando se estableció la amalgamación, fue aplicada también con dichos nombres a seleccionar la parte de las piedras que se destinaba a amalgamación y que debía ser reservado para la fundición. Luego se procedía a su triturado y molienda mediante mazos o batanes, o en molinos con una, dos, o cuatro piedras voladoras sobre una solera, semejantes a los empleados en España para triturar aceitunas. En Nueva España se emplearon desde tiempos remotos, seguramente antes del beneficio de amalgamación, las atahonas o arrastras, constituidas por cuatro pesadas piedras voladoras, duras (basalto, pórfidos) sobre una solera de unos tres metros de diámetro, y sujetas a un eje vertical por intermedio de dos travesaños en cruz. Mazos y molinos fueron movidos por caballerías (aunque en muchos casos a la fuerza humana), y siempre que fuese posible, por fuerza hidráulica”⁷⁷.

Después, con el descubrimiento del método de amalgamación, la práctica de este se extendió por toda Nueva España e incluso el Perú. Las nuevas técnicas de extracción y beneficio hicieron posible la expansión comercial de esta actividad, este método de extracción lo encontramos perfectamente descrito de esta manera:

“Después de pepenado y clasificado el mineral según sus diversos tamaños y su riqueza, se encostalaba y se remitía a las haciendas de beneficio, en sacos o costales con 150 libras cada uno, a lomo de mula. En la hacienda, la partida de mineral era recibida, pesada y asentada en cuenta por el dependiente, el tenedor de libros o el azoguero (beneficiador), según el caso. Una vez molido el mineral en las tahonas o arrastres (grandes piedras movidas por fuerza hidráulica o animal) hasta formar un polvo impalpable o lodo, se vaciaba en tanques en donde permanecía hasta tomar una consistencia pastosa. En seguida la lama se extendía en el patio en masas llamadas montones o tortas, de una a doce y aún de veinte toneladas, a las cuales se les agregaban y mezclaban

⁷⁷ Bargalló Modesto, *La minería y la metalurgia en la América española durante la época colonial*, México, Fondo de Cultura Económica, 1955, p. 92.

cuidadosamente los siguientes materiales por cada quintal de mineral: de 2.5 a 5 libras de sal, de 5 a 10 libras de piritas de cobre y de 15 a 20 de cal. Se agregaba mercurio, no en proporción al mineral, sino a la cantidad de plata que se pensaba extraerle: se necesitaban tres a cuatro libras de mercurio para separar un marco de plata. Por último esta masa se revolvió por medio de una rueda o más comúnmente por las pisadas de hombre y animales, a cuyo procedimiento se llamaba repasar. De este modo se efectuaba la amalgamación, durante un periodo de tiempo que podía durar meses enteros y al cual ya estaban acostumbrados los mineros mexicanos, lo mismo que sus acreedores. El azoguero era uno de los más importantes personajes del proceso, pues la extracción ventajosa del metal dependía de su pericia y experiencia. Cuando la masa del mineral esta rendida (completamente beneficiada) se llevaba al lavadero y el azogue que quedaba se apuraba y refogaba- es decir, se recuperaba. La pella, ya amalgamada, era enseguida quemada y la plata resultante se fundía en barras de 75 libras cada una. La plata así producida se llamaba plata de patio o azogue, con un grado de pureza mucho mayor que la fundición. El método de amalgamación, a pesar de ser un proceso lento y que hacía perder mucho azogue, predominó a lo largo de la colonia con pocas modificaciones significativas.”⁷⁸

La Corona vio con buenos ojos la expansión minera y así mismo desde principios del siglo XVI fue convirtiéndose en la más importante de todas las actividades económicas a los ojos de los gobernantes españoles.

Para 1552, extraer el mineral, era ya una actividad de gran importancia, el método de amalgamación permitió a diferencia del método de fundición, extraer más y mejores minerales, además redujo la inversión que implicaba en un primer momento la fundición, “extraer la plata del mineral sacado a cuevas por los indios desde las minas, utilizando sal, pirita de hierro, o cobre y azogue, redujo el tiempo y el costo de la producción de la plata”⁷⁹. Este nuevo avance tecnológico, si bien produjo un cambio positivo, también trajo consigo serias consecuencias, pues al depender directamente del mercado del azogue, la minería colonial quedó a expensas de la distribución de este insumo, debido a que la producción de éste era baja en Nueva España, tuvo que importarse de otros lugares, ocasionando incluso que debido al alto precio que imponían los comerciantes, algunas minas

⁷⁸ Burnes Ortiz Arturo, *La minería en la historia económica de Zacatecas (1546-1876)*, editorial vaz, México, 1990, pp. 44-45.

⁷⁹ Cosío Villegas Daniel, *Historia General de México, tomo I*, Colegio de México, México, 1981, p. 420.

dejaran de trabajarse. La Corona tomó el mercurio como un monopolio, quizá con la intención de asegurar el control de la producción de Plata en Nueva España. “Generalizado el beneficio de amalgamación con el azogue la producción minera quedó supeditada a este ingrediente, declarado monopolio de la Corona desde 1559, luego en 1580 y en 1606, el suministro quedó pendiente de los altibajos de la extracción en las minas españolas de Almadén y las austriacas de India. La irregularidad de los envíos hizo pasar a la minería de la Nueva España por momentos críticos”⁸⁰ llevando incluso a la actividad minera a una seria crisis durante el siglo XVII.

Los aspectos positivos del método de amalgamación se vieron representados en la variedad de metales que permitió refinar, y la rapidez con que se hacía, la cantidad de insumos necesarios para este método también se diversificó así como el trabajo en las haciendas de beneficio, que eran las unidades productivas de plata. En estos lugares, el trabajo se hizo más diverso y específico, en muchas ocasiones no menos pesado que el que se realizaba en el interior de las minas.

“Una hacienda de Beneficio era una gran empresa industrial, ya que requería de un galerón para los molinos de pistones y arrastres, un gran patio, fraguas, cobertizos de lavado, almacén para mercurio y otras materias primas, y establos para las mulas”,⁸¹ al paso del tiempo el uso de los animales como fuerza de tracción fue haciéndose cada vez más necesaria, ya que en la minas novohispanas donde la geografía carecía en muchas ocasiones de caídas de agua, los molinos, que generalmente se utilizaban en Europa o Perú no pudieron ser implementados.⁸²

La hacienda de beneficio constituía por si sola un espacio donde se articulaban nuevas relaciones sociales y laborales, y abría también el campo a nuevos trabajos dentro del proceso minero.

Así las cosas, ya desde el principio del siglo XVI, la minería colonial se había convertido en la actividad económica principal en la Nueva España. A los ojos de

⁸⁰ *Ibíd.* p.422.

⁸¹ Brading David, *Mineros y comerciantes en el México Borbónico 1763-1810*, México, Fondo de Cultura Económica, 1997, p. 193.

⁸² Cosío Villegas Daniel, *Op. Cit.* p.420.

la Corona, esta actividad representaba la riqueza del imperio pues con un impuesto del 20% llamado quinto se nutrían las arcas reales y dinamizaba la economía del imperio. A principios del siglo XVIII este impuesto se redujo al 10%.

La plata una vez beneficiada se conducía fuertemente custodiada a la casa de moneda de México, allí se convertía en moneda. la parte que era de la corona una vez acuñada se transportaba a Acapulco y a Veracruz⁸³”, de tal manera, la plata se convirtió en el principal producto de exportación, la circulación de la economía giraba en gran parte gracias a ella, no sólo al exterior, en donde se embarcaron grandes cantidades de metales preciosos hacía Europa, sino también al interior donde la minería permitió la circulación económica mediante la necesidad de obtener insumos diversos y así movilizar el comercio local interno de los diversos Reales de minas. “La plata cómo punto de apoyo para la circulación, cómo medio de cambio fundamental, es el elemento decisivo del sistema económico colonial y regional, a pesar de que el 80 por ciento al 95 % de su producción tomaba el camino del Atlántico, después de cubrir sus funciones en el circuito interno.”⁸⁴

⁸³ Von Woveser Gisela, *Op. Cit.* p.123.

⁸⁴ J.H. Parry, *Europa y la expansión del mundo (1415-1715)*, Fondo de Cultura Económica, México, 1975, p.

CAPÍTULO II

TLALPUJAHUA ENTRE LA COLONIA Y LA INDEPENDENCIA.

2.1 Tlalpujahua y su Desarrollo al Comienzo del Orden Colonial.

Todos los factores expuestos en el capítulo anterior, como las instituciones, la economía comercial, el desarrollo social, el avance tecnológico, la importancia minera y demás factores que fueron moldeando la Nueva España durante la colonia, se ponen de manifiesto de manera específica y con características peculiares en cada región, sin duda repercutieron en el obispado de Michoacán y específicamente en Tlalpujahua, región minera desde el principio de los tiempos coloniales y una de las más importantes para la historia michoacana.

Consideramos que es importante analizar, qué tan profundos fueron los cambios efectuados a partir del dominio del español, y la adaptación de la sociedad para convertirse posteriormente en una de las colonias españolas más importantes. El enfoque principal será la minería ya que cómo factor económico dinamizó el desarrollo regional; para hablar de ello, aludiré a diversas fuentes que hacen referencia al Tlalpujahua colonial, y así poder explicar los cambios o permanencias que trajo consigo la actividad minera en esta localidad michoacana y cómo se puede entender desde el análisis de su población hasta el desarrollo económico, los cuales estaban ligados el uno con el otro inevitablemente.

La minería es una actividad realizada en Tlalpujahua desde los primeros años de la conquista de Cristobal de Olid, y la reconquista de Nuño de Guzmán en Michoacán. En un principio el principal motor de la conquista estaba ligado a la búsqueda de metales preciosos, y también a la explotación del indígena mediante el tributo. Este tributo en representación del vasallaje podía estar destinado a la Corona o a un encomendero.

Las encomiendas en un primer momento, funcionaron bien en el territorio michoacano, sobre todo por la gran cantidad de población indígena con que se

contaba, puesto que pese a las pestes y de calamidades, gran parte de la población al menos en la zona de la meseta tarasca había logrado sobrevivir, debido a que el clima frío de los montes impidió que las enfermedades se propagaran con rapidez, pese a ello, la población se vio fuertemente mermada, por el exceso de trabajo a los que eran sometidos en las encomiendas, y también por los extenuantes trabajos o distancias que se les hacía recorrer para trabajar en las minas lejanas, así como por el uso que se hacía de ellos para seguir luchando contra indios chichimecas hacía el norte, donde se pretendía seguir colonizando, con el firme propósito de encontrar nuevos placeres mineros.

Durante el siglo XVI, la población fue configurando una nueva sociedad, moldeada por la dominación de los españoles, quienes ahora disponían del poder para su uso en las nuevas tareas de explotación de recursos, estas eran, la agricultura de trigo, caña, u otros insumos en su mayoría traídos desde Europa. También se desarrollaron la ganadería extensiva, y sin olvidar la minería que como ya explicamos en gran parte era la actividad que impulsaba a las otras, y que motivaba también las colonizaciones y descubrimientos en diversos puntos de la Nueva España.

Michoacán ofrecía a los ojos de los aventureros una gran fuente de riqueza, puesto que sus tierras producían toda clase de frutos, y la minería podía progresar debido a la inmensa cantidad de bosques y también a los primeros yacimientos descubiertos. Además de esto, la mano de obra que proveían las congregaciones de indio y el repartimiento hacían que a los ojos de los españoles, Michoacán fuera una tierra de grandes oportunidades para comenzar grandes industrias y proezas.

Una vez comenzada la evangelización y también la colonización de Michoacán por parte de los españoles, los efectos provocados por esta, tanto positivos como negativos, no se hicieron esperar. Primero que nada, la población nativa, se vio atacada por las enfermedades europeas, y al no tener defesas contra ellas, sucumbió rápidamente, tanto así que los datos indican que “de los 300 mil indios

que habitaban el antiguo reino tarasco a la llegada de los españoles quedaban hacia 1580 sólo unos 30 mil, y en tierra caliente unos cuantos”⁸⁵.

Este fenómeno de la baja poblacional, dificultó sin duda los trabajos en la minería, sin embargo la creación de las congregaciones aliviaron un poco las preocupaciones de los españoles por obtener mano de obra, de los pueblos indígenas que antes de eso, vivían disgregados y que aún más durante la conquista había tomado por solución refugiarse en los cerros u otros parajes lejos de los españoles; también ocasionó además, que las tierras desocupadas fueran ocupadas por los españoles, lo cual dio paso a una nueva distribución geográfica de la población. Empezaba entonces a configurarse la tan compleja sociedad novohispana resultado del mestizaje indígena, español y posteriormente los esclavos traídos de África.

Cada una de las regiones pobladas por los conquistadores, fue configurándose de manera distinta de acuerdo a la población que en ella fue asentándose, y también a los recursos distintos que cada una tenía por ofrecer, fue de esta manera como fue construyéndose el México y Michoacán multicultural, que en parte sobrevive hasta nuestros días.

Las ciudades, pueblos y villas, fueron adquiriendo cada uno de ellos características propias, moldeadas en gran parte por las diversas actividades económicas que se realizaban en cada una, así como también por la diversidad étnica de las personas que los habitaban. La migración, incluso entre los indígenas de diversas partes del territorio, fue constante debido a la movilización que implicaban las proezas militares o la población de algún nuevo centro minero. Esta era una de las razones por las cuales la cultura fue tan rica y compleja de explicar.

En Michoacán fueron caracterizándose diversas regiones propias que de alguna manera conservarían una marca propia a lo largo de la vida colonial de Nueva

⁸⁵ Florescano Enrique (coord.), *Historia General de Michoacán, volumen II, la Colonia*, Gobierno del Estado de Michoacán, Morelia, Michoacán, 1989, p. 125.

España: “un norte criollo articulado alrededor de Valladolid, y a lo largo de la ruta del norte; un corazón indio de lagos y montañas, y una tierra caliente al sur repoblada para convertirse en tierra de pardos.”⁸⁶ Estos hombres fueron los actores principales de la historia económica de la Nueva España, los españoles a la cabeza de la pirámide social decidían en gran parte el destino de los indígenas, al evangelizarlos, congregarlos, repartirlos, para los trabajos de sus empresas configuraron esta nueva sociedad.

Comenzaron a establecerse las instituciones que empezaron a gobernar al igual que en muchas otras partes del territorio, aunque en un principio se vivió sobre todo una época de relativa anarquía y un rejuego de los intereses de los diversos conquistadores españoles, en donde el botín y la ansia por conseguir más riquezas habían convertido a la población nativa en el principal afectado de este proceso histórico. “La conquista y la obra de evangelización del ex reino tarasco fincaron las bases de la organización política y eclesiástica de la región. La corona española con sus instituciones y leyes y la iglesia católica, mediante las órdenes religiosas, consolidaron la colonización, mientras que los franciscanos establecieron conventos a lo largo del territorio michoacano”⁸⁷. Con este nuevo orden, también llegaría un nuevo orden geográfico.

Tlalpujahua quedaría enmarcado en el gobierno del Obispado de Michoacán, gracias al esfuerzo de Don Vasco de Quiroga, Obispo de Michoacán, quien al ver, la importancia económica que tenía la región sobre todo por los beneficios que aportaban las estancias al diezmo, peleó hasta lograr que Tlalpujahua se quedaría en Michoacán: “El negocio de las estancias no escapaba al fisco ni al diezmo. Por esto una vez que se erigió el obispado de Michoacán, limítrofe del de México, hubo necesidad de precisar linderos y consiguientemente, atribución de diezmos. Con tal motivo se entabló un largo pleito entre las iglesias de México y Michoacán, en el cual la manzana de la discordia venía a ser un grupo de estancias... algunas de las dichas estancias, se situaban entre Maravatío y Xocotitlán, es decir, en la

⁸⁶ *Ibíd.* p.131

⁸⁷ Sánchez Díaz Gerardo, Ochoa Serrano Álvaro, *Breve historia de Michoacán*, F.C.E., México, 2003, p.38.

comarca de Tlalpujahua.”⁸⁸ Estas estancias, eran como lo menciona Carlos Herrejón Peredo, una especie de ranchos, dedicados al ganado, el cual representaba un buen negocio para la época.

Parece ser que al principio de la conquista, la riqueza mineral de Tlalpujahua pasó desapercibida a los ojos de los españoles, tal vez por la apresurada necesidad que tuvieron estos de continuar su búsqueda hacía el norte, o por la falta de descubrimientos en un primer momento en esta zona.

Lo cierto es que los testimonios de la riqueza minera de Michoacán y Tlalpujahua ya aparecen en las crónicas religiosas del siglo XVI: “El año de 1525 se descubrió la mina que llaman Morcillo, tan rica y próspera, que no se contentaron los oficiales reales con los quintos del rey, sino que se la quitaron a su dueño y se la adjudicaron para sí, y fue cosa maravillosa que desde ese mismo día se desapareció hasta hoy día; y según opiniones vulgares, dicen se cayó una sierra sobre las catas o boca de la mina, con que la quitó Dios de las manos de la ambición y suspendió muchas discordias que amenazaba el rumor de ellas”⁸⁹. Continúa después Fray Alonzo de la Rea, con la mención de las minas de Tlalpujahua, de las cuales sin embargo no da mayor descripción: “Las (minas) de Tlalpujahua han sido muy prósperas y todavía se saca plata como de las de Guanajuato que han competido con las de Potosí; todavía la una y la otra están corrientes y molientes: Dios se sirva de conservarlas”⁹⁰. Con el descubrimiento de las minas, pronto, la población de Tlalpujahua se transformó atrayendo a toda clase de personas ansiosas de enriquecerse o por lo menos poder comerciar.

Como se ha mencionado ya con anterioridad, una vez finalizada la conquista de Tenochtitlán, y tras saber la riqueza mineral que existía en la región occidental, que era parte de reino tarasco, Hernán Cortés “despachó a varios de sus

⁸⁸ Herrejón Peredo Carlos, *Tlalpujahua, Monografías municipales del Estado de Michoacán*, Gobierno del Estado de Michoacán, Morelia, Michoacán, 1980, p.24.

⁸⁹ Gómez de Orozco, Federico, *Crónicas de Michoacán*, Universidad Nacional Autónoma de México, México, 1972, p.47.

⁹⁰ *Ibidem*.

seguidores a buscar oro a las provincias de Michoacán”⁹¹. Y pronto fueron descubriéndose y explotándose los primeros centros mineros, destacaban para los primeros años de la conquista: “las de Taxco, seguidas por las de Zumpango del Río, Zacualpan, Sultepec, Temascaltepec, Espíritu Santo y Tlalpujahua. Mismas que formaron lo que se denominó la provincia de la plata. Este primer distrito novohispano abarcaba el noroeste y sureste del actual Estado de Guerrero, el sur del estado de México y del noroeste del estado de Michoacán”.⁹² La minería de plata empezó a configurar de nuevo los espacios regionales, convirtiéndolos en fuertes centro de interés económico. Estos lugares pronto se vieron poblados por extractos distintos de la sociedad novohispana, ya que la fama de sus minas había atraído a un sinfín de nuevos habitantes.

Una primera fase de la explotación minera en Michoacán, está relacionada directamente con la esclavitud y la búsqueda de metales preciosos en los ríos, principalmente por que los españoles una vez visto lo costoso que era la búsqueda y extracción de metales en tierra, decidieron asociarse para poder hacer uso de la fuerza esclava para obtener beneficios económicos: algunos de ellos, aportaban dinero, mientras que otros, esclavos, indios o negros, sin embargo, una vez prohibida la esclavitud indígena, este método se volvió incosteable⁹³.

La minería de la plata, pronto eclipsó a la del oro, volviéndose más importante durante toda la colonia, en Michoacán los principales minerales de plata se descubrieron prontamente, estos fueron: Tlalpujahua, Otzumatlán y Chaputuato, entre 1558 y 1590⁹⁴. Recordemos que para este tiempo, el método de amalgamación y patio, había sido ya descubierto, lo cual permitió que estos centros mineros tuvieran un gran avance en cuanto a extracción y beneficio de la plata, fue así como pronto empezaron a despuntar en la región.

⁹¹ Ochoa Serrano Álvaro, *Óp. Cit.* p. 33.

⁹² Uribe Salas José Alfredo, *Historia de la minería en Michoacán, volumen 2*, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Morelia, Michoacán, 2005, p.15.

⁹³ Ochoa Serrano Álvaro, *Óp. Cit.* p.56.

⁹⁴ Uribe Salas José Alfredo, *Óp. Cit.* p.15.

Surge así la Tlalpujahua novohispana, con el descubrimiento de las primeras minas, la de San Juan, que se conocía también como Real de Arriba, y posteriormente las de San Pedro y San Pablo de Tlalpujahua, de esta manera de ahora en adelante la tierra tendría otro valor. Las vetas encontradas y explotadas habían motivado el mayor crecimiento de población ya desde el siglo XVI, con rapidez, además Tlalpujahua se convirtió en un importante centro político pues la actividad minera ocasionó que este fuera un importante centro económico en la vida del Michoacán colonial.

La importancia del centro minero esta constatada de tal forma que apenas a 5 años de haberse descubierto las minas, “Bartolomé Medina, inventor de sacar plata por medio del azogue, cobraba derechos de seis operadores de patio en Tlalpujahua”, además, a Tlalpujahua acudían indios de repartimiento desde diversas partes de Michoacán, entre ellos, de: Araro, Cuitzeo, Ucareo, Zinapecuaro, Taimeo, Tarimbaro, Charo, Capula, Necotlan, Tuzantla e Iztapa⁹⁵.

La manera en que se trabajaban las minas era similar a otras partes de la Nueva España, se hacía uso del malacate, principalmente para desaguar las minas, también de la fuerza de tracción animal para accionar el malacate y para transportar el metal desde donde era extraído hasta las haciendas de beneficio. El trabajo en las minas era realizado igualmente por indios de repartimiento, ya se había visto el caso desde comienzos de la conquista y colonización, de indios que habían sido hechos esclavos para su exclusivo uso en las minas, “los indios sobrevivientes de México, Tlalxcala, Oaxaca, Michoacán, etc., que fueron llevados a la expedición de Guzmán fueron esclavizados y mandados a las minas”⁹⁶. Aunque, posteriormente, se prohibió la esclavitud del indígena, el método utilizado para hacerlos trabajar en ellas era el del repartimiento, que tampoco garantizaba un trato digno o diferente al de un esclavo.

⁹⁵ Florescano Enrique, *Historia General de Michoacán, Volumen II, La colonia*, Gobierno del Estado de Michoacán, Michoacán, 1989, p.146.

⁹⁶ Florescano Enrique, (coord), *Óp.Cit.* p.72

Sobre las artimañas de las que se valían sus patrones para mantener a los indios en el trabajo forzado de las minas, cabe decir que los mineros practicaban varias: desde amenazarlos, golpearlos, quitarles sus pocas pertenencias, por tal motivo varias fueron las quejas de los indígenas de que

“los trataban como si fueran sus esclavos y los retenían durante años sin querer pagarles sus cuentas, los maltrataban y, para evitar que se fueran recurrían a triquiñuelas, cuando se daban a la fuga para regresar a sus pueblos, hasta allí iba a perseguirlos su amo con el pretexto de que existían deudas que debían devengar con su trabajo”⁹⁷

El trabajo forzado era común en las minas, debido a la fuerte demanda de mano de obra en la región, y por la necesidad, de nuevos operarios, puesto que continuamente los accidentes ocasionaban la muerte de los trabajadores. Otro testimonio nos muestra cómo se obligaba de todas las maneras posibles a los trabajadores para permanecer en los pesados trabajos en Tlalpujahua:

“Diego Nicolás natural de Tiripitío, fue llevado amarrado desde la hacienda de Xaripitío a trabajar en un obraje en Tlalpujahua. Cuando Diego encontró la manera de darse a la fuga su patrón, se llevó a María, su esposa, para obligarla a trabajar en lugar del fugitivo”⁹⁸.

Las quejas continuaron durante el desarrollo minero de la región en los años posteriores, entre mayor era el auge en las minas, la explotación continuaba, pese a que las leyes dedicadas a la protección del indígena eran muchas, siempre se buscaba la manera de evadirlas o hacer caso omiso de ellas.

“En 1576 los indígenas de Taimeo se quejaron ante el virrey de que no se les pagaba el trabajo ejecutado en las minas de Tlalpujahua lo mismo hicieron los naturales de Cuitzeo que laboraban en las minas de Espíritu Santo”⁹⁹.

Pese a las constantes quejas de las autoridades por solicitar más mano de obra, el repartimiento de indios nunca parece haber satisfecho las necesidades locales de los mineros, estos pretendían que al menos este problema estuviera resuelto pues, además de ello, el costoso desagüe de las minas y la construcción de vetas

⁹⁷ Castro Gutiérrez Felipe, *Los tarascos y el imperio español 1600-1740*, Universidad Nacional Autónoma de México, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Morelia, Michoacán, 2004, p. 153.

⁹⁸ *Ibíd.* p. 154.

⁹⁹ Uribe Salas José Alfredo, *Óp. Cit.* p.18.

y tiros cada vez más profundos hacían que esta actividad se volviera cada vez más costosa. Sin embargo, a pesar de todas las dificultades que implicaba la explotación mineral, pronto los esfuerzos se vieron recompensados, pues la bonanza minera llegó a Tlalpujahua y se extendió hasta inicios del siglo XVII, época en que las circunstancias hicieron que la minería de la plata se contrajera.

Los tres centros mineros más importantes de Michoacán vivieron su mayor punto de bonanza durante los años de 1570 hasta 1610¹⁰⁰, junto con la demanda de trabajadores por la actividad minera, también creció la demás población, pronto una nueva sociedad conformó Tlalpujahua, toda clase de españoles empezaron a poblar estas tierras y la formación de nuevos pueblos indios no se hizo esperar.

“Información de 1570-1571 referente a Tlalpujahua indica que había entonces treinta casas de mineros y comerciantes en este real de minas, más un número no revelado de trabajadores negros e indios”¹⁰¹.

Para considerar la relación que guarda la minería con la población de un pueblo como Tlalpujahua, se tienen que tomar en cuenta factores tan diversos, como lo son la llamada “población flotante” que es siempre característica de los minerales, así como la oferta de trabajo, de acuerdo a la bonanza o borrasca de la actividad minera, o aspectos externos al control humano como lo son, las plagas, enfermedades, o catástrofes naturales, las hambrunas y malas cosechas en especial son fenómenos que afectan directamente a la población.

La historiadora María Concepción Gavira Márquez en su libro *Minería y Población en Michoacán durante el siglo XVIII*¹⁰², hace un interesante análisis sobre la población en Tlalpujahua durante la colonia, la tesis que sostiene es que la población de un centro minero será siempre un tema a tratar con debida precaución pues a pesar de contar con algunas fuentes que permitan tener un acercamiento a la realidad, que nos permita explicar por qué la población sube y baja con tanta rapidez, se deben tener en cuenta muchos factores.

¹⁰⁰ *Ibidem.*

¹⁰¹ *Ibidem.*

¹⁰² Gavira Márquez Concepción, *Óp. Cit.*

El uso de fuentes que utilizó principalmente esta autora son los padrones de confesión y comunión, sin embargo, estas fuentes son inexactas debido a que los trabajadores tenían gran movilidad entre un centro y otro. Pese a ello es importante rescatar la conexión directa que tiene la minería y la población al estimular el asentamiento de trabajadores y comerciantes.

Para el siglo XVI, la población en Tlalpujahua creció pese a las enfermedades que habían azotado a este sector social. Después de la conquista, “la causa fue el aumento de población que se concentró y asentó para el trabajo en las minas y también para procurar y comerciar con los productos que consumían los trabajadores y los insumos necesarios para la actividad minera”¹⁰³. Así fue como fueron surgiendo alrededor de las minas distintos poblados de trabajadores, así como de gente que se dedicaba al campo o a diferentes oficios, “en torno a las minas de Tlalpujahua se fundaron los pueblos de San Lorenzo, San Francisco, Los Remedios, Santa María, Tlacotepec y Tlalpujahuilla”¹⁰⁴.

La política de congregaciones, que como ya se ha dicho pretendía reunir a los indios disgregados para hacer uso de su fuerza de trabajo, fue aplicada satisfactoriamente durante principios del siglo XVII en Tlalpujahua, “la congregación más importante, la que tomó por centro de interés las propias minas de Tlalpujahua. Era ésta una especie de nueva congregación con manera propia de comisión e instrucciones”¹⁰⁵ Estas congregaciones funcionaban más como una especie de abastecimiento de mano de obra ya que contaban con las formas de obligar a los trabajadores a asistir a los pesados trabajos de las minas, poseían, instrucciones específicas, de los lugares cercanos a las minas donde habían de congregarse a los indios, cuanto más pronto se hacía, resultaba mejor, puesto que los mineros continuaban seguidos quejándose de la falta de mano de obra para los minerales, mucho más si tenemos en cuenta lo difícil que se hizo conseguir mano de obra con la baja poblacional que hubo en el siglo XVII.

¹⁰³ Gavira Márquez Concepción, *Óp. Cit.* p.64.

¹⁰⁴ Uribe Salas José Alfredo, *Óp. Cit.* p.20.

¹⁰⁵ Herrejón Peredo Carlos, *Óp. Cit.* p.39.

2.2 El Surgimiento de la Población Alrededor de los Centros Mineros y la Crisis Minera del Siglo XVII.

Las poblaciones que fueron surgiendo, después del descubrimiento de las zonas mineras, denotan la importancia que tuvieron en la colonización estos centros de trabajo, ya que a pesar de encontrarse en zonas inhóspitas, muchos de ellos se desarrollaron como grandes ciudades, a estos sitios se les dio el nombre de “Reales o Asientos mineros”.

La forma en que se organizó la explotación minera desde un principio de la conquista, consistía en permitir que cualquier persona, pudiera aprovechar los recursos de las minas que descubriera siempre y cuando registrara las minas ante una autoridad y pagará el quinto real. Sin embargo, a lo largo del tiempo esto también ocasionó problemas al presentar acaloradas peleas entre los personajes mineros de aquella época, pues según aquel sistema una vez abandonada una mina, otra persona podía trabajarla, al pasar tres meses. Las causas del abandono de una mina, podían ser varias, pero las más frecuentes eran la falta de mano de obra y la falta de insumos, principalmente el azogue¹⁰⁶.

Pese al gran auge que tuvo la minería durante el siglo XVI, llegando a convertirse en el principal ramo económico de la Nueva España, ya que los metales preciosos constituían el 80% de las exportaciones totales a la metrópoli, para el siglo XVII se sufrió una primera fase de crisis minera. Daniel Cosío Villegas apunta que “a mitad del siglo XVII, la producción de la plata se reduce tanto que la economía de Nueva España se repliega dentro de sus fronteras, y en este territorio se localizan economías autosuficientes. Paralelamente, disminuyeron los envíos de plata a la península”¹⁰⁷. Este fenómeno representó un duro golpe para la economía de España, pues los metales preciosos habían posicionado a este país con cierta preponderancia ante los demás competidores europeos. “En México

¹⁰⁶ Cosío Villegas Daniel, *Op. Cit.* p.421.

¹⁰⁷ Cosío Villegas Daniel, *Op. Cit.* p.424.

como en el Perú, el sector minero fue la base del sistema colonia y de la posición internacional de España en Europa Occidental”.¹⁰⁸

El siglo XVII, fue el siglo del asentamiento colonial, las ciudades, las villas, y las actividades económicas ya estaban establecidas y funcionando, las instituciones regulaban a la sociedad, y esta a su vez, seguía dividida en República de Indios y República de Españoles, sin embargo, el mestizaje había continuado creciendo más que durante el siglo pasado, y cada vez se constituía una sociedad novohispana más compleja.

Los problemas a los que se tuvo que enfrentar la minería durante el siglo XVII, (si bien algunos de ellos ya se venían acarreado desde el XVI), no habían sido tan fatídicos para la extracción minera, porque de alguna u otra manera se les había tratado de dar solución. Estos problemas consistían en la falta de mano de obra, sobre todo en las minas del norte del país, o la inundación de las minas, problemas como esos habían ocasionado un desplome en las ganancias de la empresa minera. Si bien es cierto que la minería seguía siendo una actividad altamente lucrativa, lo que también es cierto, es que para algunos casos las minas durante el siglo XVII, se vieron obstaculizadas al no contar con el suficiente capital para reactivar minas que se habían hecho cada vez más profundas o que requerían mayor inversión de trabajos debido a las inundaciones de los socavones, aunado a todo esto, la falta de azogue, hizo cada vez menos rentable la minería como tal.

Es importante destacar también que otro de los efectos que logró la exportación de los metales preciosos hacía España, fue que la economía modificó la relación de los países europeos con España y sus colonias. “a largo plazo, la afluencia de plata americana a Europa, a partir del siglo XVI, provocó una creciente subida de precios y una pérdida del poder adquisitivo”.¹⁰⁹ La baja demográfica que se vivió durante el siglo XVII, ocasionó que la mano de obra disponible se redujera

¹⁰⁸ Burnes Ortíz Arturo, *La minería en la historia económica de Zacatecas (1546-1876)*, Editorial Vaz, México, 1990, p.33.

¹⁰⁹ Semo Enrique, Coordinador, *Recursos del subsuelo siglos XVI al XX*, UNAM, OCEANO, México, 2004, p.21.

considerablemente y aún más que fuera más difícil el reclutar obreros que permanecieran de manera estable.

La minería se tornaba cada vez más como una actividad difícil, en el siglo XVI los constantes descubrimientos mineros permitieron un repunte económico, durante el siglo XVII lo que quedaba eran minas ya desgastadas por el tiempo, o en algunos casos por la mala administración. Muchas vetas se habían ya agotado, o su profundidad hacían necesaria una mayor inversión de capital, por tal motivo se fue cada vez más desplazando la minería hacia el norte a nuevos o más productivos yacimientos mineros como Durango, Coahuila y Chihuahua.¹¹⁰

Aunque en la minería se pagaba un buen salario, por lo riesgoso de introducirse en las minas, los problemas de abastecimiento de mano de obra, obligaron a los empresarios mineros a tomar otras medidas más coercitivas para poder resolver de manera práctica y eficiente este asunto. A esto habría que sumar la constante falta de azogue suficiente para beneficiar el metal que se extraía de las minas, conseguir este insumo era cada vez más difícil y en la mayoría de las veces también era muy caro debido a la escases del mismo.

Debido a que “en 1635 los Fugger, arrendatarios de la mina de Almadén (principal productora mundial de Azogue), se declararon en bancarrota y las exportaciones de este insumo la Nueva España se redujeron a la mitad”.¹¹¹ Todos estos factores obligaron a transformar en muchos sentidos la producción minera en Nueva España, por ejemplo: se empezó a hacer una mayor utilización del empleo asalariado, o aún más se empezaron a hacer uso del trabajo forzado de indígenas, esta vez bajo pretexto de que eran ociosos y se dedicaban a la “vagancia”, en algunos lugares incluso se hizo uso del método de fundición en vez de amalgamación para beneficiar el metal, debido a que con el primero no era necesario el uso del azogue, además se emprendió la búsqueda de nuevos

¹¹⁰ Manrique Jorge Alberto, “El virreinato de la Nueva España en el siglo XVII”, en: *Historia de México*, Von Wobeser Gisela, F.C.E., México, 2010, p.122.

¹¹¹ Semo Enrique, *Recursos del subsuelo siglos XVI al XX*, UNAM, OCEANO, México, 2004, p.21.

minerales no conocidos, de tal manera que para el siglo XVIII la minería había reestructurado su organización productiva.

Pese a que durante el siglo XVII, se presentó una crisis generalizada en la extracción y beneficio de la plata, el siglo XVIII presentaría una nueva cara para la minería, de nuevo la bonanza se haría presente en diversos puntos de la Nueva España. Esto tuvo que ver en parte con las Reformas Borbónicas, que organizaron las colonias de manera que toda la economía fuera derramada en la metrópoli.

Continuaron hasta entonces, extrayendo de cada pueblo cierta cantidad de indios para el trabajo, conforme menos indígenas hubo, es decir debido al terrible derrumbe demográfico, las tareas se hicieron más pesadas para los que quedaban en turno. Ya que a los empresarios no convenía cambiar el trabajo indígena, por mano de obra de esclavos negros, que además de todo eran muy costosos.

La congregación de indios en Tlalpujahuá se hizo cargo de reunir un aproximado de 800 familias indígenas, en 1603, ya se estaba requiriendo la información necesaria a las autoridades locales para establecerla. La descripción que realizó don Luis Enrique Monroy sobre el poblado, nos deja valiosa información sobre el clima, los estratos de población y los parajes naturales de aquel entonces:

“En cuatro días del mes de Julio de mil e seiscientos y tres años el dicho juez de comisión demarcó el Real de minas de Tlapuxagua, el cual esta sitiado en las quebradas de cerros donde están fundadas la iglesia y casas reales, hace ladera grande, vertientes en la parte del este y arrollo que baja por el sitio del Real, que se hace de unos manantiales y fuentes de cuatro quebradas e donde están fundadas las dichas haciendas, las cuales y las más últimas distaran unas de otras las de la parte del sur con las del norte un cuarto de legua”¹¹²

Además de este detallado informe de congregación de Tlalpujahuá para el trabajo en las minas, también muestra algunos datos significativos sobre los vecinos y lugares más importantes que había para entonces:

“Las casas y haciendas que hay no están en pulcicia, sino divididas en partes con las dichas quebradas y distrito de cuarto de legua, donde hay avecinados algunos indios de las

¹¹² *Ibíd.* p.40.

*cuadrillas de los mineros. Y junto en la loma de la iglesia y casas reales hay unas casillas de indios con sus corrales cercanos de magueyes y hecha una iglesia pequeñita*¹¹³.

En 1631, se abolió el servicio personal de los indios para los trabajos particulares, exceptuando por supuesto la minería, y algunos trabajos como la construcción de obras públicas cuando fueran requeridos, “quedaba sólo la obligación de los pueblos de indios de prestar un 4% de sus habitantes para el trabajo de las minas.”¹¹⁴, sistema conocido como “repartimiento”.

Durante el siglo XVII; Michoacán al igual, que otras regiones, pasaba y sufría por una fuerte crisis generalizada, no sólo en cuestión de falta de manos para laborar, sino que la baja producción minera había ocasionado también una baja en el consumo de las regiones agrícolas que se encargaban de alimentar y proveer a las zonas mineras, de esta manera: “En el bajío y en el bajío michoacano varias de las haciendas cuya producción estaba ligada más directamente al consumo minero tuvieron un problema de sobreproducción, y cómo consecuencia el precio del trigo se desplomó”. Como vemos, en este caso, la influencia de la minería en los centros de producción agrícola se convirtió en una espada de doble filo, si bien, cuando se encontraba la minería en auge los cercanos centros productores de alimentos vivían también un apogeo productivo y comercial, pero al vivir las borrascas mineras, se vivía un problema económico, que no permitía que fluyera la mercancía de manera ordinaria, pues recordemos, los centros mineros, son grandes consumidores de diversos insumos.

Es importante también mencionar que el crecimiento o disminución durante la colonia, está fuertemente relacionado con las continuas crisis que sobrevenían junto con las epidemias y malas cosechas, incluso también con los fenómenos naturales. Estos eventos marcaban de tal manera la vida de los pobladores que sus efectos podían desencadenar incluso revueltas a nivel regional, también era común que los habitantes de un pueblo se encomendaran a un santo patrono cuando la cosas andaban mal.

¹¹³ *Ibid.* .p.41.

¹¹⁴ Cosío Villegas Daniel, *Óp. Cit.* p.338.

En Michoacán durante el siglo XVII, ocurrieron diversas inconveniencias climáticas, que además de malas cosechas, siempre producían consigo hambre y desolación, los efectos más comunes, eran el alza de los productos agrícolas de consumo básico, o como solía también pasar, algunos de los productores almacenaban el grano, para poder encarecer su precio.

Ocurría también que muchas de las cosechas se perdían enteras y entonces era imposible recuperar la inversión, lo cual incrementaba el mal trato, abuso y retención de los peones en la haciendas, y extendía el hambre entre los sectores más pobres de la población, especialmente de los indígenas, en fin, este tipo de eventos no estuvo exento de las consecuencias sociales que suelen acarrear, entre ellas la baja demográfica, o la movilidad de los indígenas a donde pudieran acceder a un mejor nivel de vida.

En Michoacán las plagas, hambrunas y epidemias fueron parte del siglo XVII: “en Zamora por ejemplo, en 1630 hubo plagas; en febrero de 1635 cayeron aguas heladas y nieves que duraron ocho días y destruyeron los trigales; y en septiembre del mismo año otra plaga acabó con las milpas. Apenas tres años después se presentó una invasión de nubes de langosta; la langosta trajo el hambre, y la peste no se hizo esperar. En 1641 hubo temblor y hambruna y los problemas en la agricultura se sucedieron en 1651, 1659 y 1660.”¹¹⁵ Estos fenómenos repercutieron directamente, a las clases más pobres, entre ellos castas e indígenas, pero no hay que olvidar que también afectó a hacendados, comerciantes, mineros y otros sectores de la población.

2.3 El Siglo XVIII, Preludio al Final del Orden Colonial.

Para el siglo XVIII, la sociedad novohispana había ya crecido en número, y también se había diversificado, esta diversidad, a la vez estaba permeada por tremendas desigualdades entre la población, desigualdades económicas, sociales, y políticas muy marcadas. El creciente grupo de los españoles criollos americanos empezaban a desarrollar un sentimiento nacionalista y exigían la participación

¹¹⁵ Florescano Enrique, (Coordinador), *Óp. Cit.* p.147.

cada vez mayor en los puestos del gobierno, en contraposición, los peninsulares, se apoderaban de los mejores lugares en el gobierno, so-pretexto de ser más cultos y venir de la península.

Los porcentajes aproximados, nos permiten darnos una idea, de la distribución poblacional y de los habitantes que estaban para entonces distribuidos en villas, ciudades y pueblos: “Había cerca de un millón de criollos (18%), y alrededor de 50 000 españoles peninsulares. Los indios sumaban cerca de tres millones y medio (60%), las castas, poco más de un millón (22%), y los descendientes de negros, aproximadamente unos 10 000 (0.16%). Esta conformación demográfica podría representarse con una pirámide: en la cúspide se ubicaban los peninsulares y en la base, la amplia gama de indígenas.”¹¹⁶ Aunque la base social seguía siendo conformada por los indígenas, quienes representaban la principal mano de obra para la minería, estos se encontraban en la mayoría de los casos siempre dispersos, a falta de tierras, se veían en la necesidad de emigrar hacia los centros mineros, donde bien podían conseguir empleo remunerado, además los centros mineros seguían siempre estando necesitados de mano de obra, así como también las zonas productoras de maíz, frijol y trigo, que como ya se ha dicho, servían como abastecedoras de los centros mineros.

Muchos de los empresarios mineros al ver insuficientes los trabajadores, para sus minas recurrieron a nuevos métodos de reclutación de trabajadores, aunque algunos autores como David Brading, apuntan que los trabajadores mineros en su mayoría eran asalariados libres, que recurrían a ese trabajo por voluntad propia, investigaciones de la doctora Concepción Gavira Marquéz, demuestran que para el siglo XVIII, el reclutamiento de trabajadores forzados era una práctica común a la que recurrían los empresarios para abastecerse de mano de obra.

Los métodos de coacción para recoger y retener a los trabajadores se fueron ampliando durante el siglo XVIII, con el beneplácito de las autoridades: “empresarios poderosos e influyentes lograron autorizaciones para tener

¹¹⁶ De la Torre Villar, Ernesto, “El virreinato de la Nueva España en el siglo XVIII”, en: *Historia de México*, Von Woveser Gisela, FCE, México, 2010, p.137.

“recogedores”, que apresaban vagabundos reales o supuestos para que trabajaran durante un día”.¹¹⁷ Para el siglo XVIII la vagancia se había instituido como un delito, ser un ocioso o un vagabundo, era mal visto por las autoridades y por la sociedad, de acuerdo a la idea mercantilista de la época “propugnaba la importancia del trabajo y disponibilidad de una población abundante y debidamente ocupada, para lo cual creía preciso una intervención estatal basada en la coacción”¹¹⁸. Bajo esta ideología se reclutaba de forma violenta, se hacían trabajar a los indígenas de manera obligada, incluso aunque ya tuvieran otros trabajos, se les capturaba y se les mandaba a trabajar a veces a lugares lejanos¹¹⁹.

Para aprovisionarse también de trabajadores voluntarios se empezó a popularizar el “partido”, este sistema de relaciones laborales consistía en permitirle a los barreteros, (los trabajadores que extraían el mineral) que del metal que extraían, podían beneficiarse a sí mismo repartiendo lo ganado con el empresario, “la producción que excedía de un mínimo llamado tequio o tarea. Este “partido” junto con el salario, les permitía obtener ingresos muy considerables en los yacimientos en bonanza”¹²⁰. Como había venido ocurriendo ya desde los siglos XVI y XVII la minería configuró este tipo de trabajadores mineros que empezaron a formas características propias ante otro tipo de población, se diversificó y se dividió el trabajo de manera que las minas y haciendas de beneficio conformaron un micro espacio en donde la convivencia había formado una nueva “clase obrera” por llamarla de alguna manera.

En las tareas en la mina existían trabajadores de toda edad, y de diferentes ocupaciones, de acuerdo a sus capacidades y fuerza, existían los barreteros, que eran quienes “realizaban la compleja operación de extraer el mineral exactamente

¹¹⁷ Castro Gutierrez Felipe, *Nueva Ley Nuevo Rey, reformas borbónicas y rebelión popular en Nueva España*, El Colegio de Michoacán, UNAM, Zamora, Michoacán, 1996, p.82.

¹¹⁸ Gavira Márquez Concepción, *Minería y Población en Michoacán durante el siglo XVIII*, Facultad de Historia de La Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Morelia, Michoacán, 2009, p. 21.

¹¹⁹ Ibidem.

¹²⁰ Castro Gutiérrez Felipe, *Óp. Cit.* p.82.

de dónde y de la manera en que podían obtenerse mayores provechos”¹²¹ el promedio de vida era realmente muy corto, debido a los continuos accidentes que se sufrían dentro de las minas, así como también por el constante contacto que tenían los trabajadores de las haciendas de beneficio, con agentes tóxicos como el azogue y el polvo de mineral que respiraban constantemente.

Los trabajadores empezaban su vida laboral desde niños, aproximadamente desde los ocho o nueve años de vida, ya que su estatura pequeña permitía que pudieran introducirse en espacios, muy pequeños, a donde los demás no tenían alcance, podían desenvolverse como cargadores del mineral, o tenateros, trabajo que requería de gran habilidad, destreza y fuerza, ya que era necesario arrastras su carga de mineral por los estrechos cañones de las minas, con el paso del tiempo podían llegar a ser barreteros o trabajadores en las haciendas de beneficio, donde tampoco era fácil la vida, puesto que tenían contacto directo con el azogue y sufrían también de la exposición a altas o bajas temperaturas. De esta manera podía decirse que un minero de 40 años era ya un trabajador de avanzada edad.¹²²

Estos trabajadores mineros, se habían convertido ya para el siglo XVIII en trabajadores errantes que pasaban su vida buscando minerales en auge donde pudieran trabajar. Si bien *David Brading* apunta que los mineros “constituían una fuerza laboral, libre, bien pagada y geográficamente móvil que en muchas regiones era prácticamente socia de los patrones”¹²³, este fenómeno debió presentarse más en las minas del norte, donde los trabajadores eran escasos y había que incentivarlos para entrar en las minas, sin embargo en las regiones del sur como Guanajuato o Michoacán, una parte de los trabajadores eran indígenas aún obligados a trabajar a la fuerza, y además también eran obligados a salir de su lugar de origen, para viajar a minas lejanas, como había estado pasando en los siglos XVI y XVII.

¹²¹ *Ibíd.* p.82.

¹²² *Ibíd.* p. 90.

¹²³ Brading David, *Óp. Cit.* p.201.

En concreto durante el siglo XVIII encontramos un caso de exigencias de parte el alcalde mayor de real de minas de Guanajuato, en donde pide mayor envío de trabajadores. “se dirigía a Juan Sevillano, alcalde mayor de la provincia de Valladolid, pidiéndole que se aumentara en 150 los indios de tanda o repartimiento con que contribuían los pueblos de la sierra de Michoacán, en vista de la grave necesidad de operarios que tenían las minas de Guanajuato”¹²⁴. El constante abuso, con el que se exigían trabajadores para las minas, y los atropellos que se cometían contra ellos, generó en el sur también un fenómeno de “movilidad”, pero en esta zona, era más causado por las constantes huidas que emprendían estos indígenas para no ser llevados a las minas, puesto que la vida y el trabajo en ellas era muy penoso y ocasionaba una tremenda baja en la población.

Una característica de las minas del siglo XVIII, es que a través del paso del tiempo fueron haciéndose más y más profundas, dificultando en gran medida la tarea de la extracción del mineral, en algunas partes de la Nueva España, los trabajos de extracción se habían vuelto tan difíciles y costosos, que en muchos casos algunas minas fueron abandonadas.

La tarea de extraer el mineral recaía en trabajadores llamados “tenateros”, estos hombres extraían de los tiros de las minas grandes cantidades de mineral, en algunos pasos llegando a llevar sobre sus hombros un peso de hasta 150 a 330 libras, los accidentes por tal motivo fueron haciéndose más comunes, en algunos casos incluso donde los tiros verticales eran muy profundos, comenzó a hacerse uso de la fuerza animal, para emplear el mecanismo de malacates, este método usaba hasta 4 o más mulas o caballos, que fueran capaces de arrastrar el metal hasta la superficie¹²⁵.

Los avances tecnológicos para el siglo XVIII fueron pocos, el método de amalgamación, así como el de fundición no sufrieron grandes cambios, sin embargo uno de los más representativos para este siglo, fue el uso de la pólvora para la perforación de socavones, esto permitió hacer esta tarea con mayor

¹²⁴ Gavira Márquez Concepción, *Óp. Cit.* p.31.

¹²⁵ Brading David, *Óp. Cit.* p.185.

rapidez, y facilidad, pero pese a estos pequeños avances, el más grande impedimento para los empresarios de la época, a la hora de extraer el metal, era tener que lidiar con las minas inundadas.

Las inundaciones, eran problemas que requerían una fuerte inversión, puesto que las minas, constantemente se veían imposibilitadas para ser explotadas, ya que el agua dificultaba el trabajo de extracción, encontrando algunos testimonios de minas, donde los malacates, extraían más agua que mineral mismo.

Los dos métodos para desaguar una mina, más comunes eran los siguientes: “el primero el más sencillo, era perforar un tiro, o conectar el que ya existiera, con el lugar desde donde manaba el agua, más allá de la zona de trabajo, y luego bajar el nivel mediante el uso diario de malacate, el segundo, era excavar un túnel horizontal o en declive al pie de la montaña bajo la veta relativamente seca.”¹²⁶

Sin embargo, ambos métodos, representaban un fuerte gasto inicial para cualquier minero, lo cual ocasionaba que estos hombres tuvieran que endeudarse constantemente con créditos que eran altísimos, y que en muchas ocasiones los hacían perder sus pocas fortunas, por tal razón fue que las minas eran abandonadas en numerosas ocasiones.

Cabe destacar que fue durante el siglo XVIII, cuando la Nueva España sufrió una reestructuración a nivel gobierno: “En la década de 1760 los ministros reformistas de la dinastía borbónica se decidieron a volcar sus energías en los dominios coloniales, siguiendo el modelo del colonialismo británico”¹²⁷. Estas reformas, encaminadas principalmente hacía las reformas económicas, si bien lograron su cometido, y convirtieron a la Nueva España en una verdadera colonia de la metrópoli, también tuvieron sus efectos negativos, sobre todo, un descontento general en la sociedad novohispana y en el creciente grupo criollo, conformado por españoles nacidos en América, que estaban cada vez más ansiosos de participar de los puestos del gobierno.

¹²⁶ *Ibíd.* p.187.

¹²⁷ Castro Gutiérrez Felipe, *Óp. Cit.* p.95.

Este nuevo gobierno, enfatizó la importancia de poner orden en la burocracia, y vigilar así como cobrar de manera ordenada los impuestos, que iban directos a las arcas de la Corona, pronto empezaron a dejarse ver los efectos de estas reformas en las minas, “los recaudadores del rey comenzaron a cobrar alcabala en la venta del maíz, velas, ocote que se vendía en las minas; en Guanajuato, se planteó incluso cobrar esta tasa sobre el “partido”, el tanto de mineral que recibían los jornaleros por su trabajo y que éstos vendían en las haciendas de beneficio o a los “rescatadores”.¹²⁸ Las reformas borbónicas, además pusieron especial énfasis en regularizar los beneficios obtenidos por la extracción de minerales.

Los Borbones intentaron aplicar una serie de reformas que buscaban reestructurar las relaciones de gobierno así como comerciales entre la península y sus colonias, América pasó pronto a convertirse en una de las más prosperas colonias de la época, principalmente, se mostró creciente mediante el comercio y la minería.

Cabe destacar, sin embargo, que el comercio entre la Nueva España y Europa, es calificado como deficiente, en cierta manera porque la mayoría de los productos exportados eran materias primas, mientras que del otro lado del océano, llegaban a la Colonia, productos manufacturados, estos a su vez, y en su mayoría no eran producidos en España, sino en otros países más desarrollados, “A través del comercio exterior la Nueva España recibía ropa, telas, papel, hierro, acero, y diversas manufacturas de Europa, vino, aguardiente y especias de España; sedas, calicó, telas y especias de la India y China; cera de la Habana y cacao de Caracas. Exportaba grana cochinilla (entonces el colorante de mayor demanda en Europa) añil, palo de Campeche, vainilla, purga de Jalapa, azúcar y cueros a España, loza de Puebla, telas y ropa de algodón, grana cochinilla y otros artículos a Manila y América del sur.”¹²⁹

El único producto, que permitía mantener un balance comercial y el cual era el más favorecido por parte de los Borbones era la plata amonedada, esta permitía darle solvencia a las guerras y los lujos en que vivía el imperio Español en

¹²⁸ *Ibíd.* p.104.

¹²⁹ Cosío Villegas Daniel, *Historia general de México versión 2000*, El Colegio de México, México, 2000, p.406.

Europa, de allí radica su importancia como principal producto de exportación hacia España.

La razón por la que la minería entró en una nueva etapa de auge durante el siglo XVIII, puede entenderse entonces por diversas razones, principalmente por supuesto por el apoyo que el gobierno de los borbones brindó a Nueva España, mediante la creación de nuevas instancias o leyes encaminadas a estimular la producción de la plata:

“fundación del consulado de minería, promulgación de las nuevas ordenanzas de minería (1783), exenciones fiscales, y rebaja de los precios del azogue y de la pólvora, ingredientes esenciales en la amalgamación y excavación de metales.”¹³⁰

El mayor beneficio en la producción de Plata en Nueva España, se encontró precisamente en una mejor distribución del azogue, puesto que era un insumo de mayor importancia en la producción minera. Esto permitió a Nueva España levantarse por encima del Perú que había predominado en sus exportaciones de plata durante el siglo XVII; ahora la Nueva España se constituía como uno de los más grandes productores del metal blanco hacia el finales del Siglo XVIII: “Nueva España (era) el más grande productor de plata hacia 1800 aportaba el 66% de la producción mundial, no debe olvidarse que la mayor parte de esta producción iba a España.”¹³¹.

La minería colonial, incentivó el comercio interno, así como el externo, dinamizó diversos ramos de la economía colonial, como la ganadería, el comercio, y la pequeña industria, también impulsó la colonización hacia el norte del territorio mexicano, y creó una creciente demanda de mano de obra, muchas veces solucionada mediante el uso de la fuerza y la coacción para obtener trabajadores de lugares lejanos de los reales mineros, sin embargo también impulsó y activo una red interna de comercio que movilizó diversos sectores sociales, creó un nuevo grupo de trabajadores mineros, que conformaron parte importante de la sociedad colonial, siendo después durante el movimiento emancipador los

¹³⁰ *Ibíd.* p.406.

¹³¹ *Ibíd.* p. 409.

primeros en levantarse en armas, pues el descontento creado por los abusos cometidos contra ellos había ocasionado que el recelo contra los españoles, sobre todo los peninsulares fuera creciendo.

La minería además es responsable de crear y consolidar grandes ciudades y pueblos, que aún hoy día tienen gran importancia por su producción en metales, o por que alguna vez fueron grandes productores, a pesar de que algunos de ellos hayan decaído durante el periodo colonial o después de ello, todavía queda huella de su importancia como centros de poder.

Estos centros como Zacatecas por ejemplo, demandaban de otras partes de la Nueva España, los insumos que necesitaban para su subsistencia de esta manera, la minería cumplía una misión importante dentro del ritmo de la vida comercial de aquel entonces: “el enorme y continuo abastecimiento de productos alimenticios, principalmente grano, que Zacatecas demandaba, procedían su mayor parte de lejanas regiones del sur, de las haciendas de Michoacán y del bajío que los mineros no podían aspirar a poseer en propiedad”¹³².

Esta gama de trabajadores vivía en las haciendas de beneficio, donde aprendía además de las técnicas del trabajo minero, nuevas costumbres y formas de vivir, en su mayoría “el trabajo en las minas efectuabase por indios, que ejecutaban las labores exteriores, y mestizos voluntarios o forzados, las condiciones de trabajo eran sumamente penosas por el tratamiento que se les daba y la inseguridad en que laboraban”¹³³ Estos trabajadores estaban establecidos en cuadrillas una forma de organizarse que se había extendido por toda la Nueva España incluso hasta las partes más norteñas del territorio. “estas cuadrillas se mencionan por primera vez en 1550, en el escrito de La Marcha, y sin duda fueron una institución importada a Zacatecas desde las minas del sur”¹³⁴.

¹³² P.J. Bakewey, *Minería y sociedad en el México colonial, Zacatecas (1546-1700)*, F.C.E., México, 1976, p.162.

¹³³ De la Torre Villar Ernesto, *La independencia de México*, F.C.E., México, p.23.

¹³⁴ P.J. Bakewey, *Op. Cit.* p.175.

La exploración y descubrimiento de minas hacia el norte continuó hasta el final del sistema colonial, y las reformas borbónicas habían logrado su cometido, ahora Nueva España era la colonia más productiva de plata amonedada, “las minas de plata de Santa Eulalia de Chihuahua produjeron más de cien millones de onzas de este metal desde que fueron descubiertas a principios del siglo XVIII hasta después de consumada la independencia de México en 1825”.¹³⁵ Este proceso de crecimiento minero continuó hasta el fin del orden colonial, cuando los descontentos sociales se volvieron incontenibles y explotaron en violencia hacia 1810, precedidos por una terrible crisis en las cosechas.

Lo cierto de la minería novohispana es que su alcance había sido tan grande que “hacia 1800 había unas 3000 minas en explotación, dispersas en un territorio extenso. Estas se agrupaban en 500 reales y éstos en 36 diputaciones de minería, que en conjunto producían un promedio de 25 000 000 de pesos anuales. Estas minas daban trabajo a más de 15000 hombres directamente empleados en ellas, y a un número más considerable de individuos que laboraban en la satisfacción de sus múltiples demandas”.¹³⁶ Es así como la minería colonial conforma el péndulo más importante de la economía novohispana, al ser el principal producto de exportación, y además configurar la economía local y regional y conformando nuevos centros de poder en grandes ciudades como Zacatecas o Guanajuato. Los vaivenes de las bonanzas y borrascas mineras, son naturales a esta actividad como veremos más adelante, pero, lo más importante es entender que la minería articula no solo la economía de un lugar, si no la vida misma de los pobladores que giraban en torno a ella.

En contra parte al siglo XVII el siglo XVIII fue para Tlalpujahuá un siglo de oro, no solo por sus avances en extracción del mineral, sino, por el avance social, que coincidió con la llegada del cura Felipe Neri Valleza y Núñez, importante funcionario, que llegó a Tlalpujahuá en 1730, este hombre hizo cambios notables sobre todo en lo tocante a la administración y mejor manejo de los recursos

¹³⁵ L. Hadley Phillip, *Minería y sociedad en el centro minero de Santa Eulalia, Chihuahua (1709-1750)*, F.C.E., México, 1979, p. 9.

¹³⁶ Cosío Villegas Daniel, *Óp. Cit.* p.410.

eclesiásticos. Destacó también por su notable manejo de los libros de registro de los feligreses Tlalpujahenses. Uno de sus principales aportes fue organizar los libros del archivo parroquial, en el que organiza de una manera descriptiva, los casamientos por ejemplo, y lo hace además especificando el estrato de cada sector, aportando gran información sobre la riqueza étnica y cultural alcanzada en Tlalpujahua durante el siglo XVIII. A partir de los datos proporcionados por el cura Valleza, el historiador Carlos Herrejón Peredo pudo hacer un cuadro que precisa el pago que se hacía de los derechos de matrimonio¹³⁷:

Cuadro I

“Relación de Matrimonios por estrato étnico de los contrayentes de acuerdo a los datos del Cura Valleza”

<i>Casamientos</i>	Juez Pesos Reales	Notario Pesos R.	Cura Velación P.R.	Cura Amonestación P.R.	Sacristán A. P.R.	Total Pesos Reales.
Españoles vagos con mulatos libres	3.4	3.4	6.0	0.41/2	0.41/2	14.1
Españoles vagos con mulatos esclavos.	3.4	3.4	5.4	0.41/2	0.41/2	13.5
Español paisano con indio laborío	2.7	2.7	5.4	0.41/2	0.41/2	12.3
Mulato esclavo con indio laborío	2.2	2.2	3.0	0.3	0.3	8.2
Español paisano con indio de pueblo	2.6	2.6	5.4	0.41/2	0.41/2	12.1
Españoles vagos con indio laborío	2.7	2.7	5.4	0.41/2	0.41/2	12.3
Español vago con indio de pueblo	2.5	2.5	5.4	0.41/2	0.41/2	11.7
Mulatos y negros libres con esclavo	3.0	3.0	3.4	0.3	0.3	10.2
Mulatos esclavos con indio de pueblo	2.1	2.1	3.0	0.3	0.3	8.0
Español paisano con español vago	4.0	4.0	8.0	0.6	0.6	11.4

¹³⁷ Herrejón Peredo Carlos, *Óp. Cit.* p.64.

Españoles y mestizos paisanos	4.2	4.2	8.0	0.6	0.6	18.0
Indios laborios y vagos	1.4	1.4	3.0	0.3	0.3	6.6
Indios de pueblo	1.2	1.2	3.0	0.3	0.3	6.2
Mulatos y negros libres	3.0	3.0	4.0	0.3	0.3	10.6
Mulatos y negros esclavos	3.0	3.0	3.0	0.3	0.3	9.6
Indio laborío con indio de pueblo	1.3	1.3	3.0	0.3	0.3	6.4
Españoles vagos ultramarinos	4.0	4.0	8.0	0.6	0.6	17.4
Mulato libre con indios laboríos	2.2	2.2	3.4	0.3	0.3	8.6
Español paisano con mulato libre	3.5	3.5	6.0	0.41/2	0.41/2	14.3
Mulatos libres con indio de pueblo	2.1	2.1	3.4	0.3	0.3	8.4
Españoles paisanos con mulatos esclavos	3.5	5.4	0.41/2	0.41/2	0.41/2	13.7

Fuente: Herrejon Peredo Carlos, *Tlalpujahuá, monografía municipal*. Gobierno del Estado de Michoacán, Morelia, Michoacán, 1980, p.64.

Se observa a detalle, la valiosa y variada población que poseía Tlalpujahuá para el siglo XVIII; que como podremos observar más adelante permitió un nuevo auge minero durante el mismo siglo. Relacionado con nuevos personajes como lo fue el minero Joseph de la Borda.

La capacidad de atraer población a los centros mineros es común debido a lo atractivo que podía resultar el trabajo en las minas, sobre todo el pago en mineral, llamado partido. Joseph de la Borda entregaba en Tlalpujahuá por ejemplo la doceava parte, que al parecer era poco comparado con otros centros mineros, no es gratis que el fénix de la minería como era conocido, fuera identificado como un

personaje cruel que pudo hacerse de riquezas en poco tiempo debido a que las minas pronto lo favorecieron.

Fueron tres las formas de reclutar mano de obra que utilizó Joseph de la Borda: el repartimiento de indios, el reclutamiento forzoso, y la mano de obra libre y remunerada. Lo más interesante es que este minero logró fama y fortuna en un corto lapso de tiempo, sus riquezas fueron registradas en la casa de Moneda de México en donde “introdujo para su acuñación plata por valor de veintidós millones, ochocientos mil pesos”¹³⁸. Este minero trajo fama una vez más al pueblo, que pronto volvió a recibir una nueva avalancha de población interesada en las riquezas minerales.

Así mismo los poblados aledaños fueron creciendo y diversificándose las actividades económicas a las que se dedicaban estos nuevos y crecientes sectores poblacionales, “los pueblos sujetos a esta jurisdicción eran cinco: el pueblo de San Miguel de Tlacotepec, con una Iglesia grande y hermosa, compuesto de indios ladinos dedicados al comercio con las minas, el pueblo de Santa María, de indios mineros y carpinteros, también contaba con una Iglesia grande; el de nuestra señora de los Remedios, con una Iglesia dedicada a la devoción de esa Virgen, y estaba mayoritariamente compuesto por indios dedicados a la minería y la cal; San Juan Tarimangacho tenía una Iglesia de adobe muy bien hecha, y la mayoría de su población eran indios madereros que surtían a las minas”.¹³⁹ Es evidente que la población que crecía en los alrededores eran predominantemente trabajadores, que hacían que la minería fuera posible, movilizando el campo, y los oficios necesarios para la minería como ejemplo de ello los carpinteros.

La minería siguió funcionando bien durante todo el siglo XVIII; la población también respondió favorablemente y creció pese a las epidemias y temblores que se suscitaron durante 1734. Esta serie de fenómenos llevaron al pueblo a ponerse

¹³⁸ Herrejon Peredo Carlos, *Óp. Cit.* p.68.

¹³⁹ Concepción Gavira Márquez, *Óp. Cit.* p.86.

bajo la protección de un nuevo santo patrono, San Matías¹⁴⁰, ya que los temblores constantemente dificultaban las tareas mineras.

Pese a los buenos tiempos en la minería, la etapa del orden colonial estaba a punto de concluir, diversos factores externos fueron los que empujaron el proceso de independencia de La Nueva España. Estos cambios evidenciaron que pese a que las reformas Borbónicas habían logrado su cometido de convertir estrictamente estos territorios en colonias, y haber logrado que la economía se centrara en enriquecer las arcas reales mediante el adecuado vigilamiento de los asuntos fiscales, también habían logrado unificar a la población en un odio contra los españoles, haciendo crecer en ellos un sentimiento de patria nueva.

La minería que era el principal producto de exportación, alcanzó un auge extraordinario a finales del siglo XVIII, “entre 1740 y 1803 se triplicó la cantidad de oro y de plata extraída. El crecimiento mayor se registró en los últimos treinta años del siglo, cuando la producción anual de plata paso de 12 a 18 000 000 de pesos. A principios del XIX el valor de la producción minera alcanzaba, según distintos cálculos, de 23 a 28 millones, una cantidad casi equivalente al valor de toda la producción agrícola y ganadera.”¹⁴¹

En contraste con la abundancia en minerales, y la exportación a la metrópoli, se vivió también por aquellos años una terrible crisis agrícola, que desencadenó hambre y desolación, grandes cantidades de tierra estaban en pocas manos, y además, muchos acaparadores guardaban el grano para después poder encarecerlo, “Desde 1779, los precios no dejaban de subir: Hubo alza continúa y a la crisis de 1786 procedió la de 1810, resentidas en todo el reino”¹⁴². Otro factor importante a nivel político, fue la poca participación que les permitían tener a los criollos dentro del gobierno, y las heridas recientes como la expulsión de los jesuitas que había dejado una profunda contusión en la sociedad.

¹⁴⁰¹⁴⁰ Herrejón Peredo Carlos *Óp. Cit.* p.65.

¹⁴¹ Cosío Villegas Daniel, *Historia General de México*, El Colegio de México, México, 2000, p.491.

¹⁴² Ochoa Serrano Álvaro, Sánchez Díaz Gerardo, *Breve historia de Michoacán*, F.C.E., México, 2003, p. 78.

El final del siglo XVIII y el principio del XIX trajeron consigo cambios trascendentales en la historia de nuestro país, explicar el cómo nos volvimos independientes es una tarea bastante ardua, ya que, fueron diversos los factores que desencadenaron esta serie de procesos que nos llevaron a convertirnos en el país que somos hoy. En primer lugar es necesario hacer una breve síntesis de la situación general en que se encontraba la colonia a finales del siglo XVIII; esto nos permite entender el porqué de la independencia de nuestro país.

En primer lugar tenemos a una población creciente, pero disgregada y resentida con el gobierno español, los indígenas eran sobre-explotados, y además habían sido desarraigados de su cultura autóctona, sin terminar de absorber aun la cultura dominante. Respecto a las castas, este grupo social formado a través del mestizaje durante tres centurias, eran un peldaño sin lugar, algunos de ellos habían logrado escalar acercándose a la cultura de sus padres, otros no había corrido con la misma suerte y habían quedado como marginados de la sociedad, esta población estaba compuesta de la siguiente manera hacia finales del XVIII:

Cuadro II

“Relación de la población de la Nueva España por Estamentos”.

Estamento	Porcentaje	
Criollos	18%	Descendientes de españoles nacidos en México.
Indios	60%	Cerca de tres millones y medio.
Castas	22%	Descendientes de europeos e indios, negros y orientales, o de éstos entre sí.

Fuente: Von Wobeser Gisela, *Historia de México*, Fondo de Cultura Económica, México, 2010, p.137.

La población estaba distribuida en un inmenso territorio, sin dimensiones o fronteras exactas, vivían acatando las reglas impuestas desde el siglo XVI y sin una posibilidad de mejora social, pero que a finales del siglo, de acuerdo a los censos habían llegado a la cantidad de “6.122.354 habitantes, esos seis millones se concentraban en treinta ciudades, noventa y cinco villas, ochocientos ochenta y dos pueblos y ciento sesenta y cinco misiones”¹⁴³.

Los criollos por otra parte, representaban este sector de la sociedad culto, pero sin posibilidades de acceder al gobierno, aunque habían logrado acceder a importantes sectores de la economía como el comercio, la industria, la agricultura, lo que les hizo ir adquiriendo un amor por la tierra donde vivían y un especial sentimiento de nación.

Las clases oprimidas ansiaban salir de la vida de presiones e injusticias a la que estaban sometidos, el grueso de esta población, sería poco tiempo después la principal protagonista de la revolución social del cura Miguel Hidalgo iniciada en 1910, ya que campesinos, mineros y demás marginados, eran obligados a toda clase de trabajos, y además a muchos indígenas les habían sido arrebatadas sus tierras, todo lo cual impulsó al movimiento de revolución armada.

En cuanto al trabajo en las minas podemos decir que en una gran parte durante el siglo XVIII era realizado aun por indios, sumado con los campesinos, quienes de alguna manera se habían vuelto conscientes de su situación, engrosaron las grandes filas de la revolución.

Esta era la forma en la que se vivía en Nueva España, de manera que sólo hizo falta esperar la coyuntura política que prendió fuego a la mecha. La crisis política ocurrió en 1808, cuando al otro lado del océano, en Europa, Francia invadía España, so pretexto de pasar hacia Portugal, el ejército de Napoleón hizo perder el control de la monarquía española a sus reyes, a quienes obligó a abdicar la

¹⁴³ De La Torre Villar Ernesto, *La independencia de México*, Fondo de Cultura Económica, México, 1992, p.45.

corona, primero de Carlos IV a su hijo Fernando VII y posteriormente a Napoleón, quien terminaría por dársela a su hermano José Bonaparte¹⁴⁴.

Con la legitimidad perdida, la inestabilidad social y política comenzó a generar inquietudes en la población, no sólo en la Metrópoli sino en todas las colonias americanas. El descontento ocasionó que se formaran juntas de gobierno provisional, mientras tanto, también ocurrían una serie de conspiraciones en Nueva España, con la intención de ejercer un nuevo gobierno, dirigido por los criollos, quienes en un principio tenían la intención de guardar la legitimidad del reino para su rey Fernando VII.

2.4 Los Rayón y la Lucha por la Independencia Desde Tlalpujahu.

Todo comenzó en Dolores, pueblo de Guanajuato, también famoso por su riqueza mineral, donde una masa encolerizada de indios, castas y demás pobladores comenzaron la revolución desorganizada y encabezada por el cura Hidalgo, que con el paso del tiempo iría tomando diferentes rumbos.

Tlalpujahu no estuvo exento de esta serie de cambios en la Nueva España. Es más, Tlalpujahu constituyó una pieza importante en la historia del proceso independentista porque fue tierra de héroes que lucharon por lograr tal cometido.

La minería como uno de los aspectos de la economía, también fue uno de los principales intereses independentistas, se pensaba que si durante tres siglos la tierra americana había logrado enriquecer las arcas españolas, también sería posible formar con esta riqueza un país naciente conformado por una nueva sociedad, producto de muchos años de transformación, la cual, debido a los procedimientos de la metrópoli había adquirido a lo largo del tiempo una identidad propia.

En Tlalpujahu a finales del siglo XVIII estaba vecindada una familia de gran importancia social en la región, Los López Rayón, de entre ellos destaca “Ignacio

¹⁴⁴ Guedea Virginia, “La Independencia 1808-1821”, en: *Historia de México*, Von Wobeser Gisela, F.C.E., México, 2010, p. 147.

Antonio López Rayón nació el 31 de 1773, en el Real de Minas de Tlalpujahua de la provincia de Michoacán. Sus padres fueron Don Andrés López Rayón y Doña Rafaela López Aguado¹⁴⁵. Esta familia, se dedicaba principalmente a la explotación minera en Tlalpujahua, así como también a empresas de tipo agrícola, fueron muy respetados a en la provincia, ya que provenían de familias bien acomodadas.

Ignacio López Rayón, destacó desde sus primeros años como un hombre de letras, sus primeros estudios los realizó en Tlalpujahua, para después trasladarse a Valladolid en 1786¹⁴⁶, para estudiar en el Colegio de San Nicolás Obispo y posteriormente en el Colegio Tridentino, aunque posteriormente a la muerte de su padre tuvo que regresar a Tlalpujahua para hacerse cargo de los negocios familiares.

Al regreso a su tierra natal, después de haber pasado un tiempo en México en donde estudió la carrera de Jurisprudencia en el colegio de San Ildefonso de México¹⁴⁷ y después de recibirse de abogado, se dedicó durante un tiempo a la minería, ramo del cual tenía basto conocimiento y manejaba bastante bien.

Los primeros intentos de Rayón como minero no habían resultado del todo exitosos, la mina que trabajó en Tlalpujahua, la de la Concepción, no había dado los resultados esperados, había invertido fuertes sumas de capital en ella y al final no dio los resultados esperados, sin embargo la mina del Rosario en el Oro, rindió grandes frutos, lo cual le permitió obtener grandes riquezas¹⁴⁸.

Al desatarse la revolución de independencia, y contando ya con 37 años, Ignacio se decidió por la causa insurgente, sin embargo, nunca estuvo de acuerdo con los saqueos y masacres llevadas a cabo por el cura Hidalgo. Su plan consistía en hacer de la Independencia un movimiento organizado y sobre todo legal.

¹⁴⁵ Pérez Escutia Ramón Alonzo, *Ignacio López Rayón, Militar y político de la independencia*, Gobierno del Estado de Michoacán, Morelia, Michoacán, 1985, p. 1.

¹⁴⁶ *Ibidem*.

¹⁴⁷ Herrejon Perdeo Carlos, *La independencia de México según Rayón*, Secretaría de Educación Pública, México, D.F., 1985, p.17.

¹⁴⁸ *Ibid.* p. 17.

Ignacio López Rayón se mostró convencido de que la revolución de independencia iniciada por el cura Hidalgo era “justa, santa y religiosa”¹⁴⁹, se inclinó hacia la causa independentista, se presentó ante Hidalgo en Maravatío donde se declaró oficialmente por ella. Fue el primero de los caudillos independentistas en hablar propiamente de una “Junta de Gobierno”, así mismo, una de sus principales propuestas fue buscar la ayuda del extranjero, incluso llegó a pedir apoyo de Estados Unidos¹⁵⁰ en sus momentos más desesperados.

Por su desempeño e importancia pronto los caudillos le asignaron tareas importantes como militar y también como licenciado, a él se debe en especial, la creación de “La Suprema Junta Nacional Americana” en los años de 1811-1813, también conocida como al “Junta de Zitácuaro”; esta instancia gubernativa es de suma importancia para la historia independentista de nuestro país por que mediante ella logró darse el primer paso político hacía la vida independiente, pese que, en ella estuvo siempre presente la imaginaria figura del cautivo rey Fernando VII, y es que si algo caracterizó a este tipo de juntas y conspiraciones desde 1808, había sido la aparición de dos conceptos contradictorios entre sí, pero indispensables en ese momento histórico: “un gobierno independiente, y la fidelidad a Fernando VII¹⁵¹”.

La junta había sido concebida por Ignacio López Rayón bajo el modelo de las que se habían instituido en España, como una forma de gobierno alternativa, ante la invasión de los franceses, y la abdicación de la familia real ante Napoleón. La idea de esta junta se vio cristalizada en Zitácuaro, lugar que era sumamente conveniente por su ubicación geográfica cercana a la ciudad de México, donde Rayón tenía el apoyo de ciertos núcleos sociales:

“procuró poner la plaza en buen estado de defensa, acopió víveres y cuando ya se creyó seguro determino dar un Gobierno a los insurgentes organizando la famosa Junta de

¹⁴⁹ Herrejón Peredo Carlos, Tlalpujahuá, Gobierno del Estado de Michoacán, Michoacán, 1989, p.99.

¹⁵⁰ Villaseñor Alejandro, *Biografías de los héroes y caudillos de la independencia*, Editorial del Valle de México, México, 2004, p.140.

¹⁵¹ Guzmán Pérez Moisés, *La Suprema Junta Nacional Americana (1811-1813) Soberanía, Representación y Gobierno durante la Independencia*, Morelia, Michoacán, México, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 2008, p.27.

Zitácuaro, que tanto temor causó a los españoles, y que Rayón dado sus antecedentes creyó indispensable para el triunfo de la revolución”¹⁵².

El objetivo de la Junta, para Rayón era convertir el movimiento en una institución legal, y organizar las fuerzas insurgentes, y también, alejarse en la medida posible del bandolerismo y violencia encarnizada, llevada a cabo por las huestes de Miguel Hidalgo.

Los propósitos de esta Junta Governativa quedan expuestos por Rayón de la siguiente manera en un planteamiento político hacía el virrey Francisco Xavier Venegas:

“La piadosa América intenta erigir una Junta o Congreso Nacional, bajo cuyos auspicios, conservando nuestra legislación eclesiástica y cristiana disciplina, permanezcan ilesos los derechos del muy amado señor don Fernando VII, se suspenda el saqueo y desolación, que bajo el pretexto de consolidación, donativos, prestamos patrióticos y otros emblemas se estaban verificando en todo el reino”¹⁵³.

Pese a sus esfuerzos, la Junta no pudo progresar como él lo esperaba, puesto que sobrevinieron con el tiempo diferencias con los demás vocales, y además el continuó asedio a Zitácuaro imposibilitó su continuidad. Para entonces no tuvo más opción que refugiarse en su tierra natal, Tlalpujahua, desde ahí, tuvo suficiente autoridad y poder, para continuar luchando por la independencia, además contaba con el apoyo de su familia y amigos, sin embargo, ésta, había sido retomada por los insurgentes el 17 de marzo de 1811¹⁵⁴.

Uno de los hermanos de Ignacio, Ramón Rayón, que había también participado en algunos ataques militares como en la defensa del cerro de Cóporo, conformó la resistencia en el Campo del Gallo, cercano a las inmediaciones de Tlalpujahua, desde donde resistieron los ataques realistas y defendieron el territorio.

¹⁵² *Ibíd.* p.141.

¹⁵³ Guzmán Pérez Moisés, *La suprema junta nacional americana (1811-1813), soberanía, representación y gobierno durante la independencia*, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Morelia, Michoacán, México, 2008, p.16.

¹⁵⁴ Herrejón Peredo Carlos, *Óp. Cit.* p.105.

Fue también Tlalpujahua el lugar desde donde Ignacio, buscó por todos los medios posibles continuar propagando la ideología, las razones y motivos que perseguía la insurrección, mediante la imprenta de idearios que justificaban la lucha armada:

“En el Real de Minas de Tlalpujahua, provincia de Michoacán continuó la publicación del Ilustrador Americano y se fundó el Seminario Patriótico Americano” y fue también a principios de 1812 cuando elaboró en Tlalpujahua diez artículos relativos a los colores y emblemas que el gobierno nacional debería usar dentro y fuera de la América Septentrional¹⁵⁵, tal vez el error más grave del Lic. Rayón, fue ponerse a gobernar un territorio que aún no estaba pacificado, mucho menos había sido ya terminada la batalla, pero es admirable también, que nunca haya abandonado la causa insurgente, y que sus ideales hayan podido cristalizarse por primera vez logrando lo que muchos no pudieron, establecer y defender una instancia gubernativa como lo fue: “la Junta de Zitácuaro¹⁵⁶”.

La lucha por la independencia terminó en 1821, tras una serie de sucesos inesperados, y acertadas coincidencias. Sobre Ignacio, se sabe que volvió a Tlalpujahua por interlapsos de tiempo. Sin embargo, la guerra, que se había prolongado durante tantos años dejó seriamente herida la economía local y nacional, la realidad no era para nada alentadora y el progreso de la población y de la minería era más bien una ilusión, si bien es cierto, éramos independientes, la pobreza y los problemas sociales se extendían de norte a sur por Michoacán.

“Tlalpujahua había quedado deshecha: visitarla hacia 1822 era ver casas derruidas y la mayor parte de las minas abandonadas. Entre la escasa producción minera conviene señalar la arenilla para vidrio. Los pueblos circundantes tampoco aportaban gran cosa: Tlacotepec, Santa María, La Asunción, y los Remedios cultivaban un pulque “tlachique” de mala calidad, Tlalpujahuilla y Tarimangacho malamente se mantenían del carbón y la leña. San Francisco de los Reyes produce solamente cebada, aunque no con abundancia. Finalmente San Lorenzo no tenía más que gente, por ser sus tierras estériles y pedregosas”¹⁵⁷.

Con la economía rota, el naciente país no tuvo idea por dónde empezar a reconstruir todo lo que la revolución había destruido, los caminos, estaban en mal estado, la minería desolada y las esperanzas eran pocas, aunque los recursos

¹⁵⁵ Guzmán Pérez Moisés, *Óp. Cit.* p.18.

¹⁵⁶ Guzmán Pérez Moisés, *Óp. Cit.*, p.37.

¹⁵⁷ Herrejon Peredo Carlos, *Óp. Cit.* p.119.

eran bastantes, el capital necesario para reactivar las actividades era escaso o nulo, dependiendo de las regiones.

Para amortiguar el duro golpe que representaba levantar la economía mexicana, uno de los primeros pasos que se intentaron dar fue dar un impulso a la minería y también al monopolio del tabaco, para hacerlo “el ministro de Hacienda Pérez Maldonado, abolió el quinto real, rebajó los impuestos y permitió la libre importación del azogue”¹⁵⁸, recordemos que una de las razones principales de la independencia, sobre todo desde la ideología criolla, era poder adueñarse de las riquezas del país, estas riquezas de las que se había adueñado la metrópoli, eran las que representaban la principal esperanza para seguir adelante del pueblo mexicano, sin embargo, los cambios políticos y sociales que trajo consigo la independencia fueron dándose poco a poco, y no se podrá hablar de una estabilidad sino hasta la llegada de Porfirio Díaz al poder.

En los primeros años del siglo XIX, el principal reto, fue organizar el gobierno y la economía, la preocupación entonces fue establecer la forma en que se organizaría el gobierno, “Así el 28 de septiembre se constituyó la Junta Provisional Gubernativa presidida por Agustín de Iturbide que tendría la encomienda de redactar la Declaración de Independencia así como formular las bases de un congreso Constituyente que contara con representantes de todas las provincias y de todos los sectores sociales de peso”¹⁵⁹.

Durante los primeros años de la vida independiente de México, predominaron más las dudas y desacuerdos entre los sectores más pudientes de la sociedad, que llevaron a establecer varios tipos de gobierno durante el siglo XIX, los levantamientos y revueltas eran un común, y aún los sectores más letrados de la sociedad no lograban ponerse de acuerdo sobre la mejor manera de gobernar el país, desde entonces se establecieron diversos tipos de gobierno desde república centralista, federalista y hasta un imperio.

¹⁵⁸ Villegas Cosío Daniel, *Óp. Cit.* p.552.

¹⁵⁹ Ojeda Lorena Dávila, *El establecimiento del centralismo en Michoacán, 1833-1846*, Cámara de Diputados, Talleres Gráficos, Morelia, 2011, p. 37.

La primera República Federal se estableció constitucionalmente el 31 de enero de 1824 con Guadalupe Victoria al frente del gobierno nacional. Éste sería sucedido por siete presidentes más, hasta el establecimiento de la primera República Centralista en el año de 1836¹⁶⁰. Durante mucho tiempo fue difícil definir el rumbo que seguiría el país, sobre todo por la serie de eventos que ocurrieron después de independizado y es que México, insertado en un concierto mundial, era presa de los ataques de las potencias europeas ansiosas de expandir su mercado y su economía. Lo que quedaba claro, al menos para ellos, es que la economía mexicana necesitaba cierto impulso que solo podrían conseguir en ese momento por medio de las inversiones extranjeras.

Las razones por las cuales el país fracasaba en el intento por estabilizar su vida fueron varias, desde las políticas, económicas, sociales, e incluso mundiales. Los temores más fuertes y claros eran la fragmentación del inmenso territorio, que ni siquiera durante la colonia había podido ser debidamente controlado y poblado. Por otra parte había que buscar la manera de volver a abrirse al comercio exterior y de comerciar con los países más desarrollados tratando de llevarles el mismo paso, había que tener cuidado también de los desórdenes populares que se producían en cada región, entre otras también estaba la preocupación por atraer el capital de los países potencias como Gran Bretaña, Alemania y Estados Unidos.

Fue entonces que desde los primeros años de la vida independiente, se fue transformando la legislación con miras a atraer a los inversionistas extranjeros, ya que se veía en la minería el vehículo indicado para poder llegar a la estabilidad anhelada: “el gobierno estaba convencido de que la fuente principal de la riqueza se hallaba en el subsuelo. La agricultura daba para comer, pero ya satisfecha esa necesidad primaria, había que trabajar la tierra con otra intención”¹⁶¹ además la

¹⁶⁰ *Ibíd.* p.19.

¹⁶¹ Staples Anne, *Bonanzas y borrascas mineras, el Estado de México, 1821-1876*, El Colegio Mexiquense, México, 1994, p.21.

minería representaba la actividad que “vendría a curar todos los males de la república y a elevar a México al concurso de las naciones civilizadas”¹⁶².

Uno de los primeros países en brindar su interesado apoyo a México, fue Inglaterra, por supuesto que esto no era gratis, durante mucho tiempo la fama de La Nueva España se sustentó gracias a la plata que enviaba a España, y que permitió sostener sus guerras y lujos en Europa, además sus recursos eran muchos y los intereses expansionistas de estos países pronto se mostraron mediante él envió de capital a nuestro país.

A México convenía el reconocimiento de Inglaterra como nación independiente, ya que en determinado momento podía verse más protegido ante una reconquista española. Otro de los más interesados en controlar la economía mexicana, fue nuestro vecino del norte Estados Unidos, quien también estaba interesado en nuestra independencia. En 1822 el presidente estadounidense James Monroe reconoció nuestra independencia y en 1825 arribó Poinset a México como primer ministro norteamericano¹⁶³.

La revolución industrial, originada en Inglaterra, trajo cambios trascendentales fuera de sus fronteras, llegó a nuestro país mediante nuevas tecnologías, y formas de ver al mundo y a la sociedad, fue implementándose poco a poco, el trabajo especializado. Se ha sugerido que este periodo de tiempo fue propicio para la inversión y la expansión, y coincidió con la expansión de los mercados interno y externo¹⁶⁴. Puede decirse que uno de los cambios significativos en la minería, que aunque en un principio fueron pocos, fue en lo referente en la implementación de nuevas tecnologías, relacionadas sobre todo con las máquinas de vapor.

Algunos criollos que habían luchado por la causa independentista, fueron precisamente los que después ocuparían lugares de trascendental importancia en el gobierno, uno de ellos fue Mariano Michelena, destacado michoacano, que posteriormente a la independencia ocupó el cargo de Ministro Plenipotenciario de

¹⁶² *Ibidem*.

¹⁶³ Cosío Villegas Daniel, *Óp. Cit.* p.541.

¹⁶⁴ T.S. Ashton, *La revolución industrial*, Fondo de Cultura Económica, México, 1950, p. 72.

México en Europa, de cuyo cargo se aprovechó ventajosamente para especular con la nueva situación minera¹⁶⁵.

Michelena se volvió dueño de las principales minas del Real de Tlalpujahua, una vez estando en Europa y siendo propietario de la mayoría de las minas abandonadas en el Real, aprovechó para hacer la apropiada promoción ante los capitalistas europeos y así poder atraerlos hacía Tlalpujahua. Al poco tiempo, este hombre había logrado llamar la atención de un grupo de comerciantes dispuestos a invertir en el mineral y se conformó la empresa Tlalpujahua Company¹⁶⁶.

Desde 1825, llegaron a Tlalpujahua las primeras inversiones inglesas, sin embargo, las condiciones de la minería eran deplorables, y sería necesario esforzarse más de lo que los inversionistas hubieran imaginado, puesto que la mayoría de las minas se encontraban en mal estado, inundadas y el costo de obras muertas era mayor al beneficio que de ellas podía extraerse, había que construir tiros más profundos e invertir en nuevas tecnologías para el desagüe.

Con la llegada de ingenieros extranjeros, la situación en cuanto al conocimiento y aprovechamiento de los recursos mejoró relativamente, ya que durante algún tiempo las minas fueron trabajadas solo por gambusinos, es decir personajes que buscaban un fácil y rápido enriquecimiento, sin importarles el mal planeamiento del trabajo en las minas, lo único que hicieron fue destruirlas más y dejarlas en peor estado, con la llegada de los alemanes e ingleses:

“los trabajos para desaguar las minas, agrandar y profundizar los tiros, fortificar túneles y galerías, dieron origen a la introducción de nuevos conocimientos para sus diseños, de acuerdo a las condiciones orográficas de las regiones, y, fundamentalmente, para efectuar las operaciones internas. Paulatinamente los mineros mexicanos asimilaron las nuevas técnicas para el laborío de las minas, con lo que se mejoraron sustancialmente las construcciones internas. Con asesoramiento de los especialistas alemanes e ingleses la

¹⁶⁵ Uribe Salas José Alfredo, *Michoacán en el siglo XIX, cinco ensayos de historia económica y social*, U.M.S.N.H., Morelia, Michoacán, 1999, p.97.

¹⁶⁶ *Ibíd.* p.98.

*geometría subterránea, se corrigieron las galerías y tiros, introduciéndose partes de fierro para unir las fortificaciones de madera”.*¹⁶⁷

Cuando la guerra de independencia dio término, algunos mexicanos y extranjeros, que conocían bien el territorio se reunieron para reconocer las minas de las cuales se podía obtener mayor beneficio del mineral:

*“Una empresa se llamaba Tlalpujahuá Company, la cual, con un capital de 180 000 libras, empezó a limpiar 86 minas de esta localidad, más otras siete que estaban en la zona de El Oro. Entre ellas estaban las minas de Manuel Serrano, Ignacio Rayón, y el cura de Tlalpujahuá. Todas eran muy productivas, pero habían cerrado en 1810. Estos propietarios firmaron contratos con Lucas Alamán en 1825. Rivañoli fue nombrado director de la nueva compañía y estableció su residencia en Tlalpujahuá”.*¹⁶⁸

Al poco tiempo las ilusiones fueron contrastando con una realidad tangente en nuestro país, si bien es cierto, el capital inyectado en un primer momento pareció haber revitalizado al minería, al pasar de los años de la primera mitad del siglo XIX, los esfuerzos fueron desmereciendo, y es que cada vez, se hacía más difícil costear mano de obra, insumos y tecnologías nuevas a una actividad que no estaba produciendo lo esperado.

*“La compañía del Mineral del Monte y la United Mexican Association (Compañía Unida Mexicana), se quejaban de la escasez de mano de obra y lo exigente e ineficiente que era el costo de las obras muertas para llegar a las vetas y la dificultad del desagüe, observaciones comunes a todas las empresas mineras”.*¹⁶⁹

Además de las dificultades comunes de la minería desde tiempos anteriores, los inversionistas tanto mexicanos como extranjeros enfrentaban problemas derivados de la inestabilidad política: como lo eran los continuos levantamientos, la inseguridad en los caminos, que ponían en riesgo las instalaciones de las empresas.

En El Oro, pueblo minero cercano a Tlalpujahuá, se habían levantado los barreteros en contra del gobierno, por inconformidades locales, y además la

¹⁶⁷ *Ibid.* pp. 101-102.

¹⁶⁸ Staples Anne, Bonanzas y borrascas mineras... p.113.

¹⁶⁹ Staples Anne, *Óp. Cit.* p.23.

intranquilidad se había vuelto común en los pueblos mineros, además como ya se ha visto, la minería, estaba conectada al comercio local y externo, y las condiciones en México, no eran satisfactorias en ese sentido, por lo que se perdían muchas cargas, motivos por los cuales obtener insumos eran totalmente difícil¹⁷⁰.

En algunos de los casos el capital de los ingleses logró prosperar y obtener más de lo invertido en la minería mexicana, sin embargo, en la mayoría debido a las grandes dificultades que presentaba el país y la inestabilidad para poder trabajar, y el bajo resultado que dio la maquinaria de vapor, sobre todo por su alto costo en transporte y consumo de carbón, obligaron a los extranjeros a retirar su inversión. Pese a ello, dejaron en México ciertos conocimientos nuevos sobre tecnología y técnica en el interior de las minas, adquirido por el contacto con los trabajadores.

La historia de la minería en una región como Tlalpujahua, cobra fuerza por su importancia como enclave económico, que destaca como un fuerte foco de atracción, debido a la riqueza de las minas y su producción, además atrajo una vez finalizada la independencia toda a los primeros inversionistas extranjeros, que si bien en un primer momento no lograron su meta, dejaron a partir de entonces en México, huella de la importancia del capital y la tecnología, como factores fundamentales que dinamizan y renuevan la minería de manera importante.

Desde los primeros años independientes, se transformó la legislación para favorecer a todos los productores de metal, se continuó explotando las minas más importantes de la región, Tlalpujahua, Angangueo y Otzumatlán, y además empezaron a aparecer los primeros intentos de explotación de metales industriales como el fierro, todas estas características se verán de manera más precisa durante el Porfiriato, cuando las condiciones, políticas, internacionales, y la instauración de la “paz y el progreso” permitieron que la minería regional floreciera como nunca antes.

¹⁷⁰ *Ibid.* p.26.

Hay que recordar también que la historia de la minería, no solo es la historia económica y empresarial, es la historia del sustento de muchos pobladores, la razón de la vida de muchas comunidades, que formaron una vida que giraba alrededor de ella, y lograron formar una identidad propia y característica que los diferenciaba de los demás pueblos, villas o ciudades.

CAPITULO III

LA CONSOLIDACIÓN DE LA EMPRESA MINERA “LAS DOS ESTRELLAS” Y LA CATÁSTROFE DE LAS LAMAS DE 1937.

3.1 La Consolidación de la Empresa Minera “Las Dos Estrellas” en Tlalpujahua.

Vivimos en un mundo en constante cambio, y México, como parte de él ha visto una y otra vez, como sus estructuras económicas, sociales, políticas y naturales, se transforman, no sólo de acuerdo al ritmo del crecimiento del país, sino al ritmo que le marcan las circunstancias externas a él.

En cuanto a la economía mexicana, puede decirse que durante todo el siglo XIX y principios de XX se vio transformada seriamente por un conjunto de factores como la instauración del capital extranjero y su inyección en diversos ramos económicos como: la agricultura, el comercio y también la minería. Sin duda alguna, hubo en México durante el periodo denominado como el porfiriato un gran avance tecnológico y material, en contraste con la desigualdad y pobreza con la que vivía el común del pueblo.

Los años de la anarquía, los levantamientos populares, y las guerras internacionales habían quedado atrás, Porfirio Díaz, quien había alcanzado el poder, mediante el Plan de Tuxtepec¹⁷¹, que, curiosamente, tenía como principal bandera la “no reelección” presidencial, sabía por experiencia propia lo gravoso que significaba para el país no tener paz, ni mucho menos una estabilidad económica.

Las prioridades de Díaz desde su llegada al poder fue la instauración de la paz, aunque esta fuera una paz forzada y basada en la opresión y el poder, poder que se había convertido en una pirámide con él mismo en la cúspide, también se esforzó en afianzar las relaciones diplomáticas con Europa y Estados Unidos,

¹⁷¹ Wobeser Von Gisela, *Historia de México*, Fondo de Cultura Económica, México, 2010, p.210.

especialmente interesado en la derrama económica que estos países industrializados podían traer al país.

Se rodeó el presidente de un círculo de consejeros denominados los científicos, que bajo la ideología del “positivismo” adaptado a la realidad mexicana, pretendían dejar atrás el desorden vivido durante el pasado siglo XIX, para mirar sólo hacia adelante, y lograr el tan anhelado progreso idealizado en la cultura material.

La doctrina positivista, fue adoptada rápidamente por el grupo dominante porfirista porque así convenía a la política mexicana, abanderados por ella, modificaron las leyes y la política se volvió en una apertura total hacia el extranjero, son los científicos, (físicos, químicos, psicólogos y sociólogos) los que gustaban de aliarse en la mentalidad positivista¹⁷². En México algunos de ellos eran licenciados, tribunos, maestros, periodistas y poetas¹⁷³, la importancia de estos personajes radica, en que eran ellos, quienes representaban la conexión entre México y el capital extranjero, fungían como asesores de bancos, en el fisco y así mismo en Hacienda¹⁷⁴.

Las circunstancias de México, en ese momento de su historia, permitieron que la importación de esta doctrina filosófica fuera bien aceptada, aunque en Europa ya no era precisamente nueva, en México, fue perfectamente adoptada porque servía a los fines del grupo liberal, que pretendía hacer del país, un país industrializado. Sin embargo, el error era creer que bastarían las inyecciones de capital extranjero para mejorar la situación del país.

¹⁷² Gutiérrez Sáenz Raúl, *Historia de las doctrinas filosóficas*, Esfinge Grupo Editorial, Estado de México, 2003, p.163.

¹⁷³ Cosío Villegas Daniel, Coordinador, *Historia general de México, versión 2000*, El Colegio de México, 2004, p.672.

¹⁷⁴ *Ibíd.*

Entonces, básicamente, encontramos en el positivismo una doctrina burguesa que tenía como objetivos los siguientes:

- Descubrir leyes del desarrollo social.
- Justificar las ansias burguesas de una sociedad “estable”.
- Justificar teóricamente la etapa capitalista industrial, el predominio de la burguesía y la explotación europea a otros continentes.
- Eternizar el régimen capitalista¹⁷⁵.

Sobre el desarrollo social durante el porfiriato, puede decirse que la riqueza se concentró en pocas manos, y además, que la mayoría del pueblo vivía en pobreza y opresión. Por otra parte, el gobierno de Díaz, al paso de los años, y de las reelecciones se había convertido en una gerontocracia, es decir, los gobernantes de los estados habían envejecido en sus cargos junto con el presidente y la oportunidad de participación para los jóvenes en la política era nula. En Michoacán, la figura del gobierno estaba representada por Aristeo Mercado, quién llevaba siempre al pie de la letra los ideales y formas de gobierno impuestas durante los años de gobierno del general Díaz.

En Europa, por otra parte, la economía continuaba creciendo, al igual que la población, se vivía una época de relativa paz, la revolución industrial había venido a cambiar la vida de los pobladores, y de la producción económica, si algo caracterizó sin duda al siglo XIX, fue el tremendo avance en tecnología y producción material. Las potencias industriales generaban ahora un sin número de mercancías y a su vez buscaban desesperadamente expandir sus mercados y hacerse de más materias primas que las que pudieran obtener sus competidores.

El trabajo en diversos campos fue volviéndose cada vez más especializado, este fenómeno se extendió por todos los países industrializados, y aún también por todos aquellos países de una economía incipiente pero cada vez más anexada a la mecánica internacional, como fue el caso de México, que si bien vivió un relativo

¹⁷⁵ Gallo T. Miguel Ángel, *México en el contexto mundial I*, Ediciones Quinto Sol, México 2000, p.198.

auge económico y expandió su mercado interno, perdió mucho capital al enviar a Europa en su mayoría materias primas.

La economía mundial giraba a un nuevo ritmo, y establecía nuevas reglas, T. S. Ashton, en un estudio sobre la Revolución industrial, destaca la importancia en los cambios efectuados en los países europeos: “se explotaron nuevas fuentes de materias primas, se abrieron nuevos mercados y se idearon nuevos métodos de comercio. El capital aumentó en volumen y en fluidez: el papel moneda tuvo una base en oro y apareció el sistema bancario”¹⁷⁶. Todos estos cambios repercutieron también a México, que desde el porfiriato se había convertido en principal exportador de materia prima.

Hacia 1900, la economía en Europa era satisfactoriamente basta y excedente, nuevos mercados y caminos se abrían con la llegada del ferrocarril, se conectaban puntos de producción con puntos de comercio, desde lugares que antes era incosteable o inaccesible el transporte de mercancías. El ferrocarril articuló los nuevos mercados y expandía el alcance del intercambio. Algunas áreas que estaban infrapobladas y que no hacían (para los ojos europeos) el suficiente uso de sus recursos naturales pronto fueron alcanzadas por las nuevas tecnologías gracias a este medio de transporte. El ferrocarril así como también el buque de vapor extendió por todo el mundo el poder europeo¹⁷⁷.

Francia, Alemania, Estados Unidos y Gran Bretaña, eran hacia el inicio del siglo XX países prósperos y competitivos, México, por otra parte acababa de salir del marasmo de las revueltas del siglo XIX, y apenas lograba estabilizarse políticamente. En estas circunstancias políticas y económicas, México quedó insertado a nivel internacional como mercado explotable y como productor y exportador de materias primas necesarias para la industria, las máquinas además se habían vuelto de esencial importancia, países como Estados Unidos, ya no sólo trabajan con ellas, sino que, las producían y exportaban como mercancía, y eran

¹⁷⁶ T.S. Ashton, *La revolución industrial, 1769-1830*, Fondo de cultura económica, México, 1950, p.9.

¹⁷⁷ Ashworth William, *Breve historia de la economía internacional desde 1850*, Fondo de Cultura Económica, España, 1978, p. 12.

aplicadas en diversos ramos de la industria, además estas potencias, como Inglaterra, desarrollaban nuevos tipos de producción y elevaban su capacidad productiva¹⁷⁸.

Esta nueva etapa capitalista identificada como imperialismo se caracteriza precisamente por la expansión mercantil de estos países, y por la exportación de capital hacia los países dependientes y de alguna manera limitados en su capacidad comercial y productiva¹⁷⁹. México, fue el caso típico de explotación y aprovechamiento de los recursos.

Aunque las inversiones extranjeras comenzaron a llegar a Michoacán desde principios del siglo XIX, fue durante el porfiriato, con la llegada de la “paz” al territorio, cuando se dieron las condiciones idóneas para que floreciera la inyección de capital extranjero.

La construcción de las líneas del ferrocarril, en México y Michoacán, además, había permitido penetrar en nuevos mercados, áreas que antes estaban totalmente desconectadas pudieron vivir una época de apogeo, y por primera vez la difícil geografía había podido ser burlada, de esta manera los mercados regionales se conectaron con los nacionales y éstos a su vez con el mercado internacional, aunque por supuesto esto no fue una coincidencia. Las líneas del ferrocarril conectaban las regiones que al extranjero convenía, de acuerdo a la extracción de recursos naturales, nada tuvo que ver, planear este sistema de transporte para el beneficio de la población¹⁸⁰.

Para el 1880 el gobierno porfirista había otorgado ya importantes concesiones para la construcción de las más importantes líneas ferroviarias, se expidieron concesiones para las empresas del Ferrocarril Central, Nacional Mexicano y de Sonora¹⁸¹. El avance en los medios de transporte, facilitó a los países industrializados explotar los recursos, ganaderos, mineros y agrícolas del país, en

¹⁷⁸ *Ibid.* p.31.

¹⁷⁹¹⁷⁹ Florescano Enrique, Coordinador, *Historia General de Michoacán, vol. III, el siglo XIX*, Gobierno Del Estado De Michoacán, Morelia, Michoacán, 1989, p.157.

¹⁸⁰ Gallo T. Miguel Ángel, *Óp. Cit.* pp. 184-185.

¹⁸¹ Uribe Salas José Alfredo, *Historia de la minería en Michoacán, vol. 2., ...* p. 148.

el lapso de los años 1880 a 1910¹⁸², el país se encontraba perfectamente conectado entre las principales regiones productoras desde el norte hasta el sur.

Cabe destacar, que la inversión extranjera, fue vista desde un principio con buenos ojos por los círculos cercanos a la aristocracia y al poder, al menos, los periódicos de la capital michoacana, vanagloriaban la llegada de estos nuevos personajes extranjeros, que según ellos venían con el firme propósito de hacer un bien a la nación. En algunos artículos del periódico *“La Libertad”*, de la ciudad de Morelia se empezó a hacer propaganda positiva acerca del gran beneficio que se obtendría de estos extranjeros y del bien que harían a la economía michoacana, por supuesto cabe destacar que este periódico era totalmente pro-gobierno:

“Pintamos las cosas tales como han sido hasta hoy: pero de advertir es que la evolución efectuada en el país con el establecimiento de las vías férreas, el incremento de la industria, la introducción de capitales extranjeros, la inmigración y muchos otros elementos de progreso se han hecho sentir en Michoacán, Estado que no puede permanecer extraño al movimiento general en el sentido del adelanto”¹⁸³.

Además del firme apoyo a la entrada del capital extranjero, se explica porqué su intromisión en el estado debe ser apoyada y entendida por los mexicanos:

“Empresas extranjeras convidan con sus capitales para el aprovechamiento de nuestro inexplorado suelo: la mirada investigadora de laboriosos y atrevidos negociantes busca en las entrañas de nuestro territorio no solamente los metales, sino los mármoles y otros minerales que, como el carbón de piedra, son de utilidad suma bajo todos los aspectos y muchos de ingente necesidad. Preciso es, por esto, que procuremos allanar obstáculos y facilitar al extranjero su radicación entre nosotros”¹⁸⁴.

Las facilidades otorgadas a estos extranjeros se hicieron presentes desde los primeros años del porfiriato, cabe resaltar que en México todavía para los años de 1880, la geografía seguía condicionando los trabajos en minería. Muchas de las antiguas minas de las que se sabía poseían grandes riquezas minerales, seguían

¹⁸² *Ibíd.* p.151.

¹⁸³ “Causas que se oponen al desarrollo de la minería en el Estado”, en: *La Libertad*, año 3º, tomo 3º, Morelia, Michoacán México, Abril, 30 de 1895.

¹⁸⁴ *Ibidem.*

sin trabajarse por lo costoso que representaba el transporte a través de accidentadas regiones, además las condiciones naturales seguían mermando el trabajo en ellas, aun se abandonaban los trabajos por tormentas, derrumbes de minas, agotamiento de mineral en las vetas¹⁸⁵. Se tenía además gran carencia de recursos técnicos para sortear estos problemas, por lo cual se pensaba que el capital extranjero sería la mejor solución a los problemas de la economía nacional.

El primer paso para atraer a los extranjeros hacía la minería fue la modificación de la legislación minera. Durante los años 1884, 1885 y 1892 se rompió con “la vieja tradición de las *Ordenanzas de Minería*, modificando el régimen propiedad y el dominio directo de la nación sobre los recursos minerales¹⁸⁶.” Los extranjeros ávidos de riquezas fáciles, y concededores de la riqueza mineral del país, empezaron pronto a llegar a México.

La minería fue una de las primeras actividades en donde se hizo presente la reactivación económica, si bien durante el siglo XIX tuvo sus periodos de altibajos, será durante el porfiriato cuando la minería resurja como el legendario fénix, en una nueva y deslumbrante época de bonanza.

En Michoacán los principales centros mineros fueron: Tlalpujahuá, Angangueo e Inguarán¹⁸⁷, para lograr llegar a esta nueva época de brillo dorado, fueron diversos los aspectos que influyeron, que sobre todo tienen que ver con la introducción de nuevas tecnologías. El ferrocarril como medio de transporte de metal y de bastimentos fue decisivo, así mismo también facilitó la llegada de trabajadores a los principales centros mineros, otro más fue la introducción de la electricidad¹⁸⁸, que en muchos sectores de la producción minera aceleró procesos que antes eran llevados a cabo con tracción animal. Otro cambio importante fue la manera de beneficiar el mineral, el método de patio y amalgamación pasó a ser obsoleto con el descubrimiento del método de cianuración que funcionaba con mayor eficacia,

¹⁸⁵ Uribe Salas José Alfredo, *Historia de la minería en Michoacán*, vol. 2, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Morelia, Michoacán, 2005, p. 144.

¹⁸⁶ *Ibíd.* p.148.

¹⁸⁷ Florescano Enrique, *Óp. Cit.* p.159.

¹⁸⁸ *Ibíd.* p.178.

además de esto, hubo a nivel mundial, un cambio del patrón de la plata, al patrón oro¹⁸⁹, cambió que aunque fue un duro golpe para la economía nacional, que durante siglos se había sostenido de su producción del metal blanco, vino a beneficiar a las minas de Tlalpujahua ricas en el metal amarillo las cuales al igual que los minerales del El Oro ocuparon un lugar preponderante a nivel nacional e internacional.

3.2 El Descubrimiento de las Minas de Dos Estrellas

Es importante destacar que a principios del porfiriato, Tlalpujahua presentaba un cuadro nada halagador, la mayoría de sus minas estaban improductivas, debido a la falta de capital, y también al estado en que habían quedado muchas incluso desde el fin del proceso independentista, por 1872 “la falta de especuladores, brazos y paz tienen en verdadero abatimiento este rico mineral¹⁹⁰”. Tal era la desesperanza que cualquier posibilidad de reactivar la minería en la región, daba a la población cierta especulación sobre los extranjeros que visitaban el mineral.

El periódico “*La Libertad*” ilustra en una de sus páginas, la anecdótica historia de cómo eran recibidos los mineros en Tlalpujahua, ante la esperanza de un nuevo impulso a la minería y la posibilidad sobre todo de una nueva época dorada:

“Hace algún tiempo se presentó en el mineral de Tlalpujahua (Estado de Michoacán) un individuo francés, á quien nadie de aquella población conocía. Se le veía siempre solo por los paseos y alrededores de la ciudad sin que tratara nunca de buscarse relaciones¹⁹¹”

Continúa la noticia con el relato de que, aquel francés es nada menos, que un minero interesado en la explotación de cinco de las minas de Tlalpujahua y que además está respaldado por un fuerte capital francés:

¹⁸⁹ Uribe Salas José Alfredo, *Historia de la minería en Michoacán, volumen 2*, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Morelia, Michoacán, 2005, p.111.

¹⁹⁰ Herrejon Peredo Carlos, *Tlalpujahua*, Gobierno del Estado de Michoacán, Morelia, Michoacán, 1980, p.141.

¹⁹¹ El mineral de Tlalpujahua, en: *La Libertad*, año 2º, tomo 2º, Morelia, Michoacán, México, Febrero 10 de 1894, Núm. 6.

“Un día corrió la noticia en el pueblo de que aquel francés, especie de misántropo, había solicitado, nada menos que cinco minas, que le fueron otorgadas. Poco después desapareció de la ciudad sin que nadie supiera a donde se había dirigido. Hace poco llegó nuevamente a Tlalpujahua dándose a conocer como minero¹⁹².”

El nombre de este misterioso minero queda revelado como Adolfo de D. Lambert, y según la noticia, tenía el plan de desarrollar grandes obras de colosal importancia, denunció el socavón de John Smith, por lo cual:

“Todos los habitantes de Tlalpujahua están de plácemes, porque creen, que la ciudad recobraré vida y movimiento y sacudirá el marasmo que se había apoderado de ella por tantos años¹⁹³.”

Efectivamente, este famoso minero llegó a Tlalpujahua a ejecutar grandes obras de desagüe en algunas de las más productivas minas, y cabe destacar además, que para la década de los 80, Tlalpujahua fue el mineral que más atención recibió,

“ubicado en la jurisdicción de Maravatío, tenía ricos criaderos de oro y plata, y sus fundos alcanzarían años después gran notoriedad por sus elevados índices de productividad¹⁹⁴.”

En 1894 este afamado hombre, empezó los trabajos de desagüe en algunas de las minas más importantes de Tlalpujahua, pidió licencia para desarrollar un gran túnel de desagüe llamado “Gran túnel de Tepetongo¹⁹⁵”, esta obra tendría como propósito desaguar la mina del Espíritu Santo, y en lo sucesivo todas aquellas que pertenecieran a la compañía Desaguadora del Mineral de Tlalpujahua.

La deslumbrante época dorada de Tlalpujahua, de hecho, llegaría pronto, y es que fue precisamente, este distrito minero, así como su vecino El Oro, los que mayor número de inversionistas atraieron, puede decirse incluso que con el fenómeno de la depreciación de la plata a nivel internacional, centros mineros que habían sido tradicionalmente más importantes pasaron a un segundo plano.

¹⁹² *Ibidem.*

¹⁹³ *Ibidem.*

¹⁹⁴ Florescano Enrique, *Óp. Cit.* p.159.

¹⁹⁵ *Ibid.* p.161.

Al final del siglo XIX, el cambio de moneda a nivel internacional, del patrón plata al oro, afectó directamente a centros mineros productores del metal blanco como: Guanajuato, Taxco, Real del Monte¹⁹⁶, mientras que a Tlalpujahua y el Oro los benefició fuertemente.

Con la especulación y la fama de este mineral pronto arribaron a él numerosos personajes ávidos de enriquecimiento instantáneo, y es que como bien describe Anne Staples, en su libro *Bonanzas y borrascas mineras*¹⁹⁷,

“los mineros y los enamorados tienen algo en común: una pasión idealizadora del objeto de su cariño. Ambos exigen más de lo que la realidad les puede ofrecer, salvo raras ocasiones de bonanza o completa felicidad. Los mineros además, padecen una enfermedad parecida a la de los jugadores empedernidos, ya que siempre creen que les cambiara favorablemente la suerte en un futuro inmediato”¹⁹⁸.

Llegó pues a Tlalpujahua este “enamorado”, un ingeniero de nombre Francisco J. Fournier¹⁹⁹, era un ciudadano francés de origen belga, que arribó a Veracruz, como muchos otros en busca de hacer riquezas en nuestro país. Su primeros pasos en territorio mexicano, fue emprender negocios en un ingenio azucarero, que por cierto llevaba su nombre, sin embargo este negocio no prosperó, pero le permitió tener un primer acercamiento con un importante círculo de personajes de la política mexicana²⁰⁰ y también con importantes inversionistas, relaciones que posteriormente sabría aprovechar muy bien.

Hacia la década de 1890, llegó Fournier al mineral de El Oro, donde estuvo trabajando durante un tiempo para diversas empresas, su conocimiento y experiencia, le llevaron a intuir que las vetas de ricos minerales que corrían por el distrito minero del El Oro, perteneciente al estado de México, deberían continuar, hasta Tlalpujahua, y se dedicó desde entonces a estudiar las rocas y parajes del

¹⁹⁶ Uribe Salas José Alfredo, *Empresarios del metal amarillo en México, 1898-1938*, Universidad Autónoma Metropolitana Iztapalapa, Xochimilco, México, 2003, p.10.

¹⁹⁷ Staples Anne, *Bonanzas y borrascas mineras, el Estado de México, 1821-1876*, El Colegio Mexiquense, México, 1994.

¹⁹⁸ *Ibíd.* p.19.

¹⁹⁹ Uribe Salas José Alfredo, *Empresarios del metal amarillo en México, ...* p.16.

²⁰⁰ *Ibíd.* p.16.

cerro Lejos estaba todavía el afamado minero de imaginarse lo que el destino le esperaba, pues estaría por convertirse en uno de los hombres más ricos de su país, puesto que las riquezas extraídas de la tierra le permitieron vivir una vida suntuosa, además gracias también a su capacidad de hacer negocios.

Existen muchos mitos alrededor del descubrimiento y formación de la empresa minera, pero las fuentes aluden a que fue precisamente, un peón quien condujo a Francisco J. Fournier, hasta las tierras donde se encontraban las ricas vetas de mineral:

“Andaba Fournier buscando por todas partes, pensando que si en el vecino mineral de El Oro se habían cortado unas vetas en el mismo cerro debían continuar a Tlalpujahuá. Sin embargo después de mucho buscar muestras de rocas sin ningún éxito, su peón de nombre Juan Ramírez, a la sazón vecino de Tlacotepec le dijo: -No señor don Francisco anda usted muy lejos; ¿cuánto me da y le enseño algo bueno? –Si logramos algo bueno como dices no seré mal agradecido²⁰¹.”

Acto seguido, el peón lo llevó hasta un sitio donde afloraba un filón, y que efectivamente estaba muy lejos de donde andaba el francés.

En seguida, Fournier, se puso manos a la obra, para hacer oficial su descubrimiento, e hizo los denuncios ante la Agencia Minera, y recurrió entonces a José Luis Requena, importante e influyente personaje de la política porfirista, a quien había conocido tiempo atrás mientras anduvo por las tierras del Golfo de México²⁰².

Sabía muy bien el inteligente minero, que sería necesario echar mano de sus relaciones políticas, si quería levantar su empresa, por tal motivo tuvo la suspicaz idea de hacerse de necesarios socios, con los cuales pudiera hacer firmes relaciones y que además pudieran invertir fuertes sumas de cantidades, entre ellos, fueron varios extranjeros y mexicanos quienes se interesaron en el proyecto.

²⁰¹ Rueda y Alvarez, José G., *Tlalpujahuá, Mich. Un pueblo extraordinario. Ensayo histórico-social*. Ciudad Hidalgo. Impresos Comerciales, 1979, pp.43-44.

²⁰² Bernal Navarro Gustavo, *Notas y apuntes para la historia de la Mina Dos Estrellas, (1899-1960)*, APE editorial, México, D.F., 2012, p.8.

Habiendo tenido una previa experiencia en el ramo de la explotación azucarera, la cual como ya se ha dicho no progresó, Fournier; sin embargo, logró asentar las bases políticas y las amistades que más tarde le permitirían explotar la riqueza mineral de Tlalpujahua.

“Conformó entonces un equipo de trabajo con su cuñado, Émile Calvayrac; Hippolyte Duverrgey, joven francés que sería su hombre de confianza, así como Henri Jouanen y Henri Bossuat, de equipo técnico y consejeros en su mina de 1901 a 1910. También fueron atraídos valiosos ingenieros mexicanos, como José J. Reynoso, Andrés Aldasoro, Baltazar Muñoz Lumbier y muchos otros²⁰³.”

Había conocido a José Luis Requena, tiempo atrás, importantísimo personaje sin el cual no habría logrado tener los nexos necesarios en la ciudad de México, para hacer oficiales sus descubrimientos de las vetas de oro y plata en Tlalpujahua.

José Luis Requena fungía por aquellos años como agente minero en Michoacán, para los minerales de Angangueo, Tlalpujahua, Oztumatlán y El Oro, desde el primero de Julio de 1892²⁰⁴. Fue precisamente Requena quien había impulsado anteriormente a Fournier a viajar a El Oro, mineral en donde Requena tenía acciones en la compañía minera El Oro Mining and Railway Company y en la compañía minera La Esperanza y Anexas²⁰⁵, desde entonces, habían afianzado una fuerte amistad que prosperaría en los negocios futuros.

Requena se encargó de representar los intereses de la empresa, como conecedor de las leyes de minería mexicana, no hubo mejor elección para agilizar los trámites que les permitieran iniciar oficialmente la explotación, la sociedad quedó conformada como Compañía Minera Las Dos Estrellas, el 19 de septiembre de 1898²⁰⁶.

Esta empresa representó un caso atípico, ante todas las demás en su ramo, puesto que en un principio careció del apoyo del capital extranjero, su éxito se

²⁰³ Bernal Navarro Gustavo, *Notas y apuntes para la historia de la Mina Las Dos Estrellas (1899-1960)*, APE editorial, México, D.F., 2012, p. 9.

²⁰⁴ Uribe Salas José Alfredo, *Empresarios del metal amarillo en México*, ...p.20.

²⁰⁵ Bernal Navarro Gustavo, *Óp. Cit.*, p.8.

²⁰⁶ Uribe Salas José Alfredo, *Óp. Cit.* p. 22.

basó en la capacidad de negociación de su fundador Fournier, ya que al iniciar la empresa toda la inversión inicial procedió de sus ahorros personales, así como de las acciones primarias de los primeros inversionistas, quienes además eran accionistas y directivos, lo cual era común en estas empresas, el apoyo de los bancos de Francia llegaría más tarde junto con el arrasador éxito de la empresa.

Dos Estrellas fue desde entonces una de las primeras empresas modernas del país por su estructura y el empleo de nuevos elementos en el trabajo al interior y exterior de las minas. Al principio pudo costear sus nuevas instalaciones y el traslado de nueva tecnología mediante la venta del mineral en bruto, de esta manera no tuvo que necesitar el financiamiento externo²⁰⁷, el crecimiento de la empresa fue más rápido, ya que uno de los principales intereses de los inversionistas era recuperar lo más pronto posible su dinero, puesto que la experiencia y la especulación minera habían creado una cultura, en la que se sabía que se podía arriesgar todo a cambio de nada.

La directiva de la empresa había quedado en manos de relevantes personalidades de la economía mexicana: “José Luis Requena ocupó el cargo de presidente; Francisco J. Fournier como vicepresidente; Guillermo Brockman J., Antonio Pliego Pérez, Guillermo de Landa y Escandón como directores o vocales ejecutivos, respectivamente²⁰⁸”.

La empresa minera Dos Estrellas creció con rapidez, con el tiempo fue necesario contratar ejecutivos asalariados, que permitieran llevar una buena dirección empresarial²⁰⁹, A la par del crecimiento empresarial, también hubo un crecimiento en la población de Tlalpujahua, la bonanza de las minas atrajo una vez más una avalancha de nuevos trabajadores que se asentaron y conformaron pequeños poblados alrededor de las minas. “a la sombra de la paz porfirica y las inversiones extranjeras, Tlalpujahua parecía despertarse de su letargo. Paralelamente el incremento de la población se evidenciaba: mientras que en 1877 todo el

²⁰⁷ Uribe Salas José Alfredo, *Historia económica y social de la compañía minera “Las Dos Estrellas” en El Oro y Tlalpujahua, 1898-1959*, ... p. 181.

²⁰⁸ Uribe Salas José Alfredo, *Empresarios del metal amarillo en México*, ... p.23.

²⁰⁹ *Ibíd.* p.28.

municipio contaba con 8,428 habitantes, en 1883 ya eran 9,266, cerca de 2,000 de ellos para el pueblo; en 1887 llegaban a 12,000 y en 1900 a 12,859. Un aumento aproximadamente del 50% en veinticinco años²¹⁰. El crecimiento de la población fue un efecto colateral al crecimiento empresarial de DOS ESTRELLAS puesto que en sus mejores tiempos llegó a necesitar el trabajo de aproximadamente 5,000²¹¹ trabajadores.

El metal empezó a ser extraído en grandes volúmenes, como nunca antes en su historia, puesto que los diversos adelantos tecnológicos como la introducción de la electricidad permitieron que se pudiera hacer más rápido y efectivo el trabajo. Llegaron al mineral trabajadores de todas partes de la región, quienes eran contratados a destajo, para el exigente trabajo en las minas. Cuando se emprendieron los trabajos subterráneos y el tumbé en la Veta Nueva, hacia 1902²¹², se extraían cantidades de hasta 40 kilos de plata y un kilo 200 gramos de oro por tonelada²¹³, para sobre llevar este acelerado ritmo de trabajo fue necesario contratar numeroso personal, los directivos dieron paso a una nueva organización de trabajo caracterizada por ser sistemática e ininterrumpida.

La llegada de nuevos trabajadores y pobladores, generó una nueva perspectiva del pueblo, todo giraba en torno a las minas, incluso los trabajos fuera de ellas estaban encaminados a satisfacer las necesidades que la minería ocasionaba. El pueblo mismo era otro, llegando a conformar lo que se conoce como un “pueblo compañía”, pues se conformaron campamentos y zonas habitacionales. Para entonces en Tlalpujahuá ya había hotel, tienda, escuela para niños y niñas, restaurante, hospital e iglesia, así como el establecimiento de vías de

²¹⁰ Herrejon Peredo Carlos, *Tlalpujahuá*, Gobierno Del Estado de Michoacán, Morelia, Michoacán, 1980, p. 143.

²¹¹ *Ibid.* p.147.

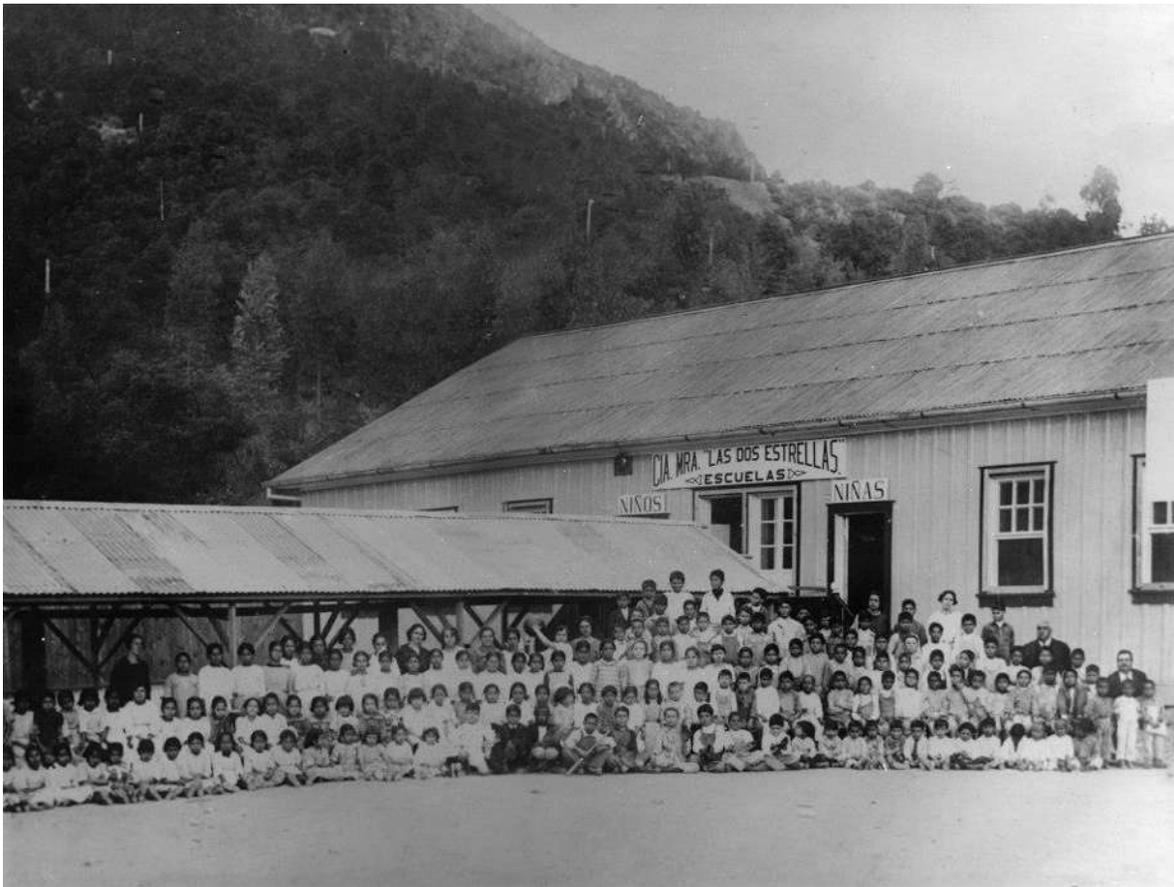
²¹² Uribe Salas José Alfredo, *Historia económica y social de la Compañía y cooperativa Minera “Las Dos Estrellas” en El Oro y Tlalpujahuá, 1898-1959*, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, México, Michoacán, Morelia, 2010, p.212.

²¹³ *Ibidem.*

comunicación y medios de transporte (ferrocarril, telégrafo y teléfono) sin faltar la formación de su propio cuerpo policial²¹⁴.

Fotografía I.

“Escuela para niños y niñas de la compañía minera LAS DOS ESTRELLAS, alrededor de 1910”



Fuente: Museo Tecnológico Minero del Siglo XIX; Mina Dos Estrellas.

Lo que había comenzado como una empresa que vendía el mineral en bruto para costear las instalaciones necesarias para el trabajo, hacía 1905 ya cotizaba en la bolsa de valores de la capital mexicana y hacia 1907, ya estaba respaldada por los

²¹⁴ Uribe Salas José Alfredo, *Historia de la minería en Michoacán, vol. 2*, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Morelia, Michoacán, 2005, p.171.

capitalistas franceses, comenzó entonces a cotizar en París. Para 1910 ya todas las instalaciones habían sido pagadas, y los 300 mil pesos de acciones iniciales habían adquirido en once años un valor de 99 millones de pesos²¹⁵. Para entonces ya dos bancos franceses apoyaron sus finanzas el Crédit Lyonnais y Le Banque Franco-Egyptienne²¹⁶.

En contraparte a la riqueza en que vivían los dueños y administradores de la empresa, la vida del común del pueblo, la de los nuevos trabajadores que habían convertido a Tlalpujahua en un “pueblo nuevo”, transcurría en condiciones poco favorecidas, el trabajo en las minas, seguía siendo rudo, pese a la introducción de los adelantos tecnológicos, y la paga era escasa.

Justamente otro de los elementos que atraían a nuestro país a los inversionistas extranjeros eran los bajos salarios, “lo que implicaba una relación importante entre las explotaciones mineras y el mercado interno²¹⁷”. Para lograr una mayor producción, la empresa, optó por llevar a cabo una sobreexplotación de la mano de obra. En 1911, por ejemplo, la mina producía 775 kilos de oro y 62 mil 627 de plata con 5 mil 688 trabajadores, que extrajeron 475 mil 548 toneladas, y en 1935, con 3 mil 357 trabajadores, 777 mil 759 toneladas y sólo 2 mil 136 kilos de oro y 46 mil 339 de plata²¹⁸.

Los sueldos que otorgaba la empresa a los trabajadores mexicanos eran muy bajos, pese a que eran ellos quienes mantenían en movimiento a la empresa, no sólo al interior de las minas, sino realizando numerosos trabajos que se realizaban en los diversos talleres de carpintería, herrería, mecánica, fundición, aserradero, calderas, oficinas y departamentos de ensaye, y precipitación, almacenes y depósitos de mercancía, madera, explosivos, maquinaria y de insumos industriales de diversa índole²¹⁹. El salario que percibían 524 operarios para 1910, era de

²¹⁵ Bernal Navarro Gustavo, *Notas y apuntes para la historia de la Mina Las Dos Estrellas (1899-1960)*, APE editorial, México, D.F., 2012, p.15.

²¹⁶ Uribe Salas José Alfredo, *Historia de la minería en Michoacán, vol. 2, ...*p.170.

²¹⁷ Herrera Canales Inés, coord., *La minería mexicana de la colonia al siglo XX*, México D.F., Instituto de investigaciones Dr. José Luis María Mora, 1998, p.161.

²¹⁸ Bernal Navarro Gustavo, *Óp. Cit.* p.16.

²¹⁹ Uribe Salas José Alfredo, *Historia de la minería en Michoacán, vol. 2, ...* p. 105.

1.25, 1.45 y 1.50, el sueldo promedio para la mayoría era inferior a 1.25 pesos por día, y puesto que la empresa los hacía trabajar unos 3 días por semana, el promedio que tenían para mantener a su familia era de 3.75 pesos²²⁰.

La forma en que la empresa controlaba esta población flotante, era endeudándolos en la tienda de raya e incluso se llegó a entregar papel moneda local, sólo válido en la empresa, de esta manera se mantenía “cautivos” a los operarios.

En resumen, puede decirse que la empresa “Dos Estrellas” prosperó increíblemente en Tlalpujahuá por diversas razones que impulsaron una producción en oro y plata jamás alcanzada. Estas fueron sobre todo razones de tipo tecnológico, pero destacan también la moderna organización empresarial de Dos Estrellas, y la riqueza mineral del terreno.

La producción de oro se incrementó, puesto que el valor mundial que adquirió impulsó el repunte de centros mineros ricos en metal amarillo como El Oro y Tlalpujahuá, además, esta producción fue posible gracias a la introducción del método de cianuración. Las primeras empresas en utilizar este método lo hicieron en el último lustro del siglo XIX, destacan por supuesto El Oro y Tlalpujahuá, donde hubo resultados espectaculares²²¹.

Otro de los más importantes avances en tecnología fue la introducción de la electricidad, la cual permitió modernizar el trabajo al interior de las minas, para 1904, ya se utilizaba la electricidad en la empresa para las operaciones de extracción, iluminación, ventilación y beneficio de las minas y de sus metales²²². Además la introducción del ferrocarril en la región, impulsó la exportación de metales y también la conformación de un mercado regional, más seguro y efectivo, la línea de ferrocarril se unía con El Oro a través de The Oro Mining and Railway

²²⁰ Bernal Navarro Gustavo, *Óp. Cit.* p.16.

²²¹ Herrera Canales Inés, *Óp. Cit.* p.175.

²²² Uribe Salas José Alfredo, *Historia económica y social de la Compañía y Cooperativa minera “Las Dos Estrellas” en El Oro y Tlalpujahuá, 1898-1959.*, ...p.214.

Co., que entroncaba a su vez sus líneas con las del Nacional a 166 kilómetros de la capital del país que entró en operación desde 1905²²³.

3.3 La Cara y la Cruz del Progreso Minero en Tlalpujahua.

El complejo minero “Dos Estrellas” alcanzó tal fama a nivel nacional, que el mismo dictador Don Porfirio Díaz, se hizo a la tarea de visitar las instalaciones en 1909²²⁴. Su visita constataba el poderío que había alcanzado la empresa en la región y ratificaba la amistad entre Francisco J. Fournier y el presidente de México. Además el poder de Las Dos Estrellas había logrado comprar a las autoridades locales, había transformado la vida, la economía y la ecología de la región de una manera impresionante.

Fotografía II.

“Fournier, Pliego Pérez, Porfirio Díaz, Requena y Brockmann con sus distinguidas esposas el 3 de abril de 1909 ”.



Fuente: Museo Tecnológico Minero Del Siglo XIX; Mina Dos Estrellas.

²²³ *Ibíd.* p.219.

²²⁴ Herrejon Peredo Carlos, *Tlalpujahua*, Gobierno del Estado de Michoacán, Morelia, Michoacán, México, 1980, p. 147.

A base del trabajo y esfuerzo de miles de hombres, que habían vuelto a dar vida al pueblo, Fournier se había convertido en un corto lapso de tiempo en uno de los hombres más ricos del mundo. Durante los años 1896 a 1907, había conformado, mediante su inteligencia, trabajo y astucia una de las empresas modernas más importantes en México.

Pero como bien es sabido, nada en esta vida es gratis, cada proceso histórico que se ha vivido a lo largo del tiempo demuestra que siempre habrá efectos colaterales, hubo como ya han sido mencionados aspectos positivos como consecuencia de las acciones llevadas a cabo por Dos Estrellas, pero también, hubo efectos negativos que afectaron directamente a los pobladores de Tlalpujahua. De esto hablaremos en seguida, pues es importante sopesar que así como existieron avances tecnológicos y materiales en Tlalpujahua, también hubo una profunda transformación del espacio y de la naturaleza, que al paso del tiempo cobraría muy caro el haber abusado de los beneficios que de la tierra se obtuvieron.

Don Porfirio fue recibido en el mineral con grandes honores, puesto que había sido él quien instauró la “paz y el progreso” que permitió a los inversionistas extranjeros explotar los ricos filones de oro y plata. Para entonces las instalaciones ya eran lo suficientemente grandes para dejar impresionado al viejo dictador, eran de admirar los talleres: mecánico eléctrico, carpintería, fraguas, fundición²²⁵, donde se hacían toda clase de trabajos para el mantenimiento de la mina, y donde laboraban muchos hombres pobres y en pésimas condiciones laborales.

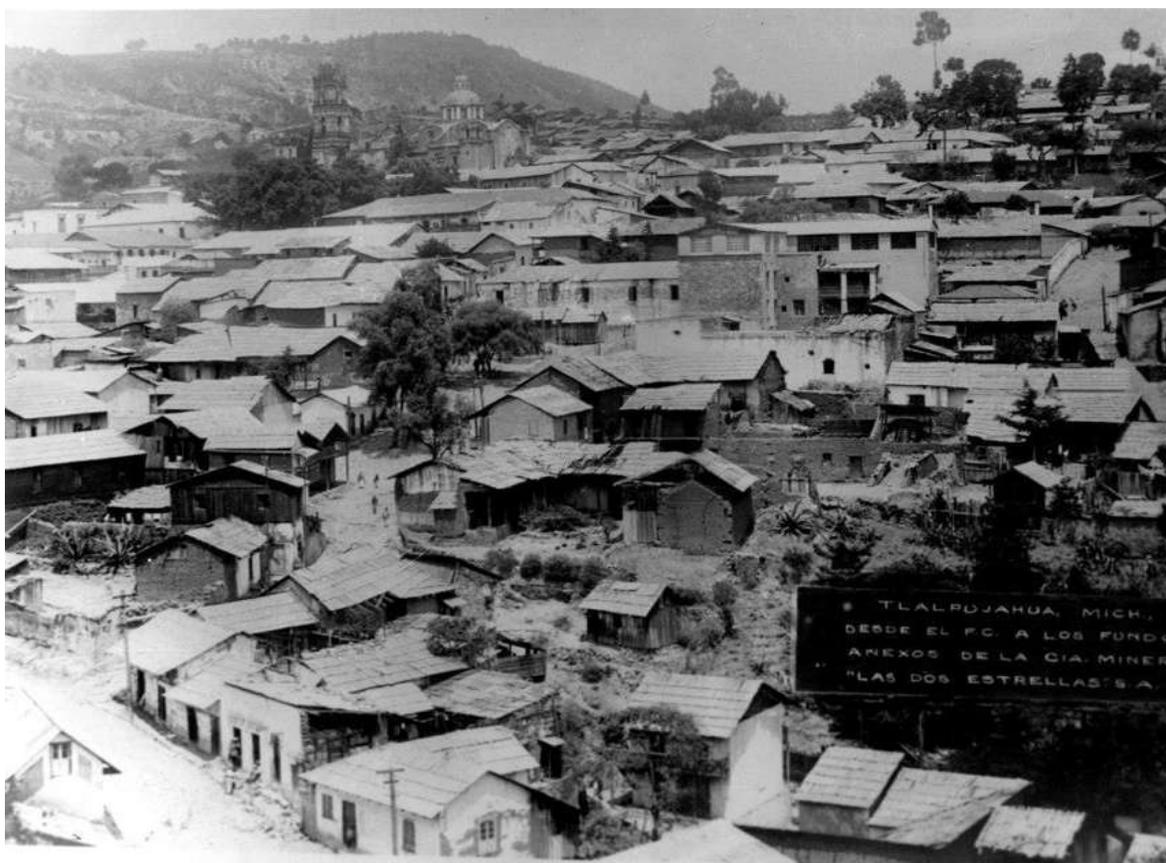
La situación de los trabajadores con el paso de los años no había mejorado, pese al progreso de la empresa minera, esos hombres quienes llevaban a cabo los trabajos más pesados, como la extracción y el acarreo de minerales, eran quienes menos beneficios gozaban de la riqueza de la tierra. Eran sólo usados como un mero instrumento, después de todo, cada vez que uno de ellos enfermaba o moría podía ser sustituido por otro en el laboreo de las minas.

²²⁵ *Ibíd.* p.148.

Todos esos hombres que habían sido atraídos hacia el pueblo por la bonanza minera empezaron a conformar nuevas colonias, sobre todo alrededor de Dos Estrellas: Rancho del Molino, Chinchas Bravas, Ocampo, La Cuadrilla, La Hortaliza, La Cabecilla, Las Águilas, Cincuenta Casas, El Encino, Socavón, Dos Estrellas, El Campamento y El Cedro²²⁶. Estas pequeñas colonias, estaban habitadas por los trabajadores de la empresa, se habían construido en estos espacios aledaños casitas pobres, y cobertizos de hacinamiento para los miles de naturales²²⁷.

Fotografía III.

“Tlalpujahua vista desde la vía del ferrocarril que conducía a los fundos anexos de la Compañía, al fondo, el campo del Gallo”.



Fuente: Museo Tecnológico Minero del Siglo XIX; Mina Dos Estrellas.

²²⁶ *Ibidem.*

²²⁷ Bernal Navarro Gustavo, *Notas y apuntes para la historia de la mina Las Dos Estrellas 1899-1960*, APE Editorial, México, D.F., 2012, p.23.

La enfermedad y la muerte eran parte de la vida diaria de estos trabajadores, para todos ellos cada día implicaba un riesgo, puesto que entrar a las entrañas de la tierra no era tarea fácil, a eso había que sumarle la posibilidad de los accidentes dentro de la mina, pero si su muerte no era violenta y agresiva dentro de las minas, iban muriendo poco a poco debido a las enfermedades que los atacaban por estar siempre en contacto, con la tierra, la humedad, el polvo, los cambios de temperatura y sobre todo con agentes químicos como el cianuro.

Los efectos nocivos se hicieron presentes no sólo al interior de la mina o en los talleres de laboreo, las enfermedades se extendían además en todo el pueblo, por causa también de la tremenda pobreza en que se vivía. Para hablar de los trabajadores mineros, es necesario siempre tomar en cuenta lo corta que era su vida, tan fugaz que de sus historias se sabe tan poco. La relación que guarda el trabajo dentro y fuera de las minas con la salud de los mineros es irrefutable, se ha llegado afirmar incluso que la minería es el intercambio del usufructo de la tierra por la vida de miles de hombres.

Estos hombres estaban expuestos a los peligros que implica vivir para trabajar de la minería, una actividad por demás riesgosa, y que además sufrían de una sobreexplotación y maltrato por parte de los patrones, ya que la existencia de una población flotante, necesitada de trabajo en las minas, hacía que estos hombres aceptaran cualquier clase de condiciones laborales²²⁸, de lo cual la empresa aprovechaba.

Sobre las relaciones laborales, cabe señalar que lo que la empresa buscaba era una mejor productividad y por tal motivo el obrero no importaba dentro de la estructura empresarial, pues carecía de derechos ante la todo poderosa empresa, además, los malos tratos, los bajos salarios, y las vejaciones de las que eran víctimas los obreros, fueron comunes durante la época de Porfirio Díaz en distintos lugares del país.

²²⁸ Uribe Salas José Alfredo, *Historia económica y social de la Compañía Minera "Las Dos Estrellas" en El Oro y Tlalpujahuá, 1898-1959*, UMSNH, Morelia, Michoacán, 2010, p.383.

Durante el porfiriato se había agravado terriblemente la desigualdad social y económica, muchos campesinos que habían quedado sin tierra, no tuvieron otra opción que emplearse en las empresas textiles, en el ferrocarril y en las empresas mineras.

La mina “Dos Estrellas” trastocó fuertemente las condiciones de vida de miles de hombres, como se ha dicho ya, la vida de los pobladores giraba en torno al trabajo en las minas, este trabajo iba matando lentamente a la población, aniquilándola desde adentro, como si fueran envenenados en el proceso mismo de extraer el metal.

Las enfermedades empezaban desde el hogar, las pobres casas de los humildes mineros se encontraban en pésimas condiciones de higiene, y los salarios que ganaban a duras penas les permitían solventar las necesidades básicas de sus familias, la típica vivienda de una familia minera, generalmente estaba cerca de lugar de trabajo y estaban construidas con materiales poco resistentes y económicos:

“la familia se hacinaba en una reducida habitación que sólo tenía una pequeña ventana para su ventilación, sin sillas, ocho o diez clavos sosteniendo atavíos humildes, un cubo que servía de baño, de palangana y escupidera, una atmósfera que se mascaba por falta de aire, y era necesario taparse las narices por los gases malolientes”²²⁹”

Viviendo en esas condiciones, la muerte empezaba apenas nacían los hijos de estos hombres, muchos niños morían apenas se exponían a la dura realidad del clima hostil de esas pequeñas viviendas, la mala higiene durante el parto, o la desnutrición de la madre ocasionaban que muchos niños no alcanzaran ni siquiera el primer año de vida. La mortalidad infantil era un problema sumamente grave y triste dentro de la vida de las familias pobres, lo cual indica que el nivel de vida que poseían estas familias era sumamente bajo. Esto lo constata, el siguiente documento encontrado en archivo municipal de Tlalpujahuá, donde se manifiesta

²²⁹ Ávila Dolores, Herrera Canales Inés, Ortiz Rita, *Trabajadores mineros: vida y cultura*, Instituto Nacional de Antropología e Historia, México, D.F., 1994, p.37.

la pobreza de la gente que no permitía ni siquiera darles una sepultura digna a sus hijos:

“El C. Albino Hernández, Jefe de la policía del pueblo de San Lorenzo de esta municipalidad.

Certifica: que hoy día de la fecha falleció, una niña de un año de edad, llamada Delfina Hernández, de enfermedad pulmonía, y como el padre Germán del mismo apellido se encuentra sumamente pobre, e imposibilitado por lo mismo para pagar los derechos que demanda la tarifa respectiva para la inhumación del cadáver, se le expide el presente certificado para los usos legales.

San Lorenzó, Marzo 12 de 1899²³⁰.”

Para aquellos que lograban sobrevivir, el panorama tampoco era nada alentador, su destino estaba marcado desde los primeros años de vida, los niños eran llevados por sus mismos padres a la mina a partir aproximadamente de los 10 años²³¹, ellos debían trabajar para ayudar al sustento de la familia.

Una vez en la mina, los obreros se enfrentaban a sus miedos y día a día entraban por los oscuros socavones para poder extraer el mineral. Desde el momento en que penetraban por los oscuros túneles, sabía que su vida pendía de un hilo, el ambiente dentro de la tierra se volvía hostil, la temperatura aumentaba al adentrarse cada vez más, el sudor se hacía más pesado, y la pestilencia que se formaba por la descomposición de cuerpos de animales muertos o por los excrementos, y también por la vaporización de sustancias tóxicas, hacían el ambiente cada vez más pesado e insalubre.

Otro de los elementos que mermaba la salud de los mineros gravemente era el agua, sobre todo para aquellos que tenían que desaguar la mina y pasaban largas jornadas con las piernas dentro del agua. También eran fuertemente afectados aquellos que estaban constantemente expuestos a respirar el polvo de los minerales. El trabajo en las minas entonces, aniquilaba, en gran medida, varias partes del cuerpo, afectaba gravemente, el sistema respiratorio.

²³⁰ Archivo Histórico Municipal de Tlalpujahua, Presidencia, Circular, Correspondencia, Oficios, 1899.

²³¹ Ávila Dolores, Herrera Canales Inés, Ortiz Rita, *Óp. Cit.* p.41.

Las enfermedades o razones de muerte más comunes que ocasionaban la muerte de los mineros eran las siguientes:

“Las que atacan al sistema respiratorio como pulmonía, neumonía, silicosis; las que afectan directamente al aparato digestivo, por ejemplo anquilostomiasis, diarrea; etcétera, otro grupo que incluye las acciones violentas, por ejemplo heridas de armas de fuego, punzocortantes; otro grupo más es referente a los accidentes fatales en la vida diaria o en el centro de trabajo²³².”

En Dos Estrellas existía como en otras partes del país y del estado, tienda de raya, esta era una de las maneras de mantener el trabajador ligado al trabajo pesado de la mina, limitando así la posibilidad de buscar otro trabajo fuera de ellas. Los trabajadores de las haciendas, las minas, el campo y la naciente industria en el México de Porfirio Díaz eran vistos propiamente como una máquina de fácil uso y remplazo, por eso no había el mayor interés por parte de los inversionistas extranjeros por generar mejores condiciones de empleo y en general una mejor vida para los trabajadores.

Los peones y trabajadores de las haciendas mexicanas sufrían del abuso y sobreexplotación característico del imperialismo que se implantó en nuestro país, a nadie interesaba otra cosa más que el progreso material que significaba la doctrina positivista, eran los peones solamente simples máquinas de reemplazo tal como lo establece la ley de bronce de Fernando Lassalle:

“una máquina, para trabajar, para moverse, necesita combustible, y el propietario tendrá inevitablemente que hacer ese gasto; más cómo la máquina no es de duración indefinida hay que ir amortizando año tras año, la suma que costó, a fin de sustituirla por una nueva cuando ya no sea útil a causa de su desgaste²³³.”

Para Lassalle, la vida del trabajador, era comparable con la de la máquina en muchos aspectos, primero, el jornal que ganaba, apenas le permitía seguir con vida, únicamente servía para poder alimentarse él y su familia, sus hijos, que morían con frecuencia antes de cumplir dos años, estaban destinados a seguir el

²³² Ávila Dolores, Herrera Canales Inés, Ortiz Rita, *Óp. Cit.* p.43.

²³³ Silva Herzog Jesús, *Breve Historia de la Revolución Mexicana, los antecedentes y la etapa maderista*, Fondo de Cultura Económica, México D.F., 1960, p. 38.

camino de su padre, trabajando como obreros en las minas, o en el campo, sea el caso que fuera, su vida estaba limitada a cumplir con las exigencias patronales y vivir de acuerdo a las cortas posibilidades que la cotidianidad le marcaba.

Las difíciles condiciones económicas en que vivían los obreros, poco a poco fueron orillándolos a manifestarse, mientras que la dictadura de Díaz llegaba a su fin después de tanto tiempo. Ya para 1910 el auge de la modernidad y las inversiones extranjeras era un hecho, pero la desigualdad y la pobreza habían llegado a su punto más álgido. La respuesta a las exigencias de mejoras en los derechos por parte del gobierno de Díaz fue la represión, la mayoría de las Huelgas, 250²³⁴ aproximadamente fueron violentamente apagadas, la paz porfiriana, se había encargado de ahogar las voces de miles de obreros que trabajan sin derecho alguno en las fábricas de textiles, de cigarros, en los ferrocarriles y en las minas.

La tecnología que había modernizado al país, y de la que tanto se pavoneaban los burgueses enriquecidos con el trabajo de muchos hombres mexicanos, permitió que la noticia del levantamiento armado llegara a pronto a muchas regiones, es necesario anotar que, como bien es sabido, la época revolucionaria se vivió de diferentes maneras en diferentes lugares. México como bien es sabido es un país multiregional, cada espacio geográfico, vivía y trabajaba de diferente manera, lo cierto es que para entonces, las vejaciones, los maltratos y la mala vida, habían hartado también a los habitantes del pueblo minero.

Con el movimiento armado que comenzó en 1910, también llegó el descontrol económico, el mercado interno, dependiente del nacional, se comenzó a tambalear tan pronto explotó la violencia, sin embargo y pese a lo difícil de la situación, los empresarios de Dos Estrellas optaron por seguir con el mismo ritmo de trabajo, y aún más intensificaron el trabajo entre los hombres que aún seguían laborando. Para mantener el trabajo en las minas tuvieron que recurrir a la única

²³⁴ Maldonado Gallardo Alejo, Guerra Vilaboy Sergio, *La Revolución Mexicana: una lucha que cambió la historia de un pueblo, 1910-1940.*, UMSNH, Morelia, Michoacán, 2010, p.27.

forma que conocían para obtener mayores ganancias y beneficios: reprimir al pueblo.

Para el año de 1911 la empresa tuvo que reforzar la seguridad regional, Dos Estrellas, dominaba la región a su antojo y tenía comprada además a las autoridades locales, su poderío era tanto que tenía su propio grupo de rurales armados, que no dudaban en matar a algún cristiano, para mantener el miedo entre la población y así evitar posibles levantamientos. En poco tiempo se impuso un estado de sitio en la región, los trabajadores fueron amedrentados, amenazados, hostigados, encarcelados, despedidos e incluso muertos, no había forma de oponerse a colosal contrincante. En 1914, el cuerpo de rurales se dignaba a usar incluso uniforme, armamento, jerarquía y hasta rendía honores militares como soldados de la federación²³⁵.

Otra de las medidas tomadas por la empresa para continuar con el éxito obtenido hasta entonces en la extracción de metales fue el despido masivo de muchos trabajadores mexicanos, en su lugar fueron posicionando en los mejores puestos a los extranjeros, tanto así que para el 21 de septiembre de 1914, el Presidente de la Confederación Cívica de Tlalpujahua se dirigió al ingeniero Pastor Rouaix, quien era el oficial mayor encargado del despacho de la Secretaría de Fomento para protestar de la siguiente manera:

“el gerente interino de esta Negociación se inquina contra los mexicanos llegando hasta el extremo de haber ordenado que los contratos de obra en las minas se den, de toda preferencia a extranjeros; y así ve ahora Ud. La mina repleta de gachupines, italianos, yanquees y hasta chinos; en cambio los miles de mexicanos, mineros buenos muchos de ellos se mueren de hambre sin exageración alguna²³⁶...”

A partir de la turbulencia de los años posteriores a la revolución la historia del mineral es un ejemplo claro de la lucha de los obreros mexicanos, por cambiar su situación laboral, los años del porfiriato habían quedado atrás, pero muchas

²³⁵ Bernal Navarro Gustavo, *Óp. Cit.* p. 24.

²³⁶ Uribe Salas José Alfredo, *Óp. Cit.* p.411.

prácticas ejercidas por los extranjeros dueños de los medios de producción seguían persistiendo.

El gobierno “revolucionario” poco hizo a favor de tanta gente obrera que necesitaba el respaldo de leyes y el firme apoyo del gobierno, la diferencia que se percibía desde la instauración de un nuevo gobierno no era mucha. La empresa Dos Estrellas seguía comprando y sobornando a los políticos, pese a que los obreros se encontraban ya para 1913-14 organizados en sindicatos como el de la Federación de Sindicatos Obreros de Tlalpujahua²³⁷ que agrupó a todos los trabajadores de la negociación, nada se pudo hacer para resolver sus justas exigencias como: mejores salarios, jornadas laborales justas, contratación de mexicanos sobre extranjeros.

Hacia el año de 1930, los mineros continuaron su lucha, contra los abusos de los empresarios de Dos Estrellas, denunciaron mediante un Manifiesto que estaba dirigido a todos los obreros de la República lo siguiente:

“treinta años hace que la compañía minera Las Dos Estrellas extrae en cantidades fabulosas de este rico girón michoacano, el oro y la plata que ha llenado las cajas de los principales, ¿y quereis saber qué beneficios ha dejado esa explotación? Un porcentaje de muertos y tuberculosos tan fabuloso como la extracción de los metales y la orfandad de tres generaciones de trabajadores²³⁸”.

Las voces de esos hombres hicieron eco y fue hasta el gobierno del General Lázaro Cárdenas cuando por fin fueron escuchados y respaldados por el gobierno, “las demandas obreras ante la compañía fueron entonces claras y abiertas”, y para 1934 quedó constituido el Sindicato Industrial de Trabajadores Mineros Metalúrgicos y Similares de la República Mexicana.

Sin embargo, el destino tenía reservado un triste infortunio para los pobladores de Tlalpujahua, un evento catastrófico que cambió para siempre sus vidas, su espacio y que quedaría marcado en la memoria colectiva de los tlalpujahuenses.

²³⁷ Uribe Salas José Alfredo, *Historia de la minería en Michoacán, vol. 2*, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Morelia, Michoacán, México, 2005, p.186.

²³⁸ *Ibíd.* p.190.

La Catástrofe de las Lamas, como la llaman los lugareños, es uno de los eventos más tristes de toda la historia minera de nuestro país, que hace reflexionar sobre lo frágil de la existencia humana y los daños causados al sistema ecológico en el que el hombre se desarrolla.

3.4 La Catástrofe Minera de 1937, Tlalpujahuá, su Tragedia y su Milagro.

Es importante relatar esta historia, porque creo que no se ha tomado la importancia debida a los desastres naturales, catástrofes, o accidentes mineros, que solían y suelen ser muchos, puesto que realmente la vida de los hombres es un precio, que los minerales parecen reclamar a cambio de las riquezas.

Pero más que eso, es un planteamiento, una interrogante, ¿somos conscientes realmente los seres humanos de las consecuencias que implica el transformar nuestro espacio vital de una manera tan violenta? La respuesta parece dárnosla la naturaleza. Después de su transformación la tierra como ser vivo responde a los cambios ejercidos sobre ella, demostrando que la deuda ambiental no es cuenta que se nos pase por gratis, al contrario se cobra con creces, encontrar los responsables de la muerte de tantas personas tras el trágico suceso, no será suficiente, se trata de aleccionarnos sobre el cuidado del lugar que habitamos, de reflexionar sobre la importancia que es saber vivir en comunión con el espacio que nos rodea, en el cual vivimos y el cual responde a cada acto que el hombre acomete contra él.

Pasaré entonces a relatar cómo fue que ocurrió tan terrible suceso, que los habitantes de Tlalpujahuá recuerdan tristemente, pues muchas humildes familias perdieron la vida en aquella terrible madrugada, ellos lo nombran como la “Catástrofe de las Lamas”. Antes de relatar propiamente los sucesos que acontecieron el 27 de mayo de 1937, es preciso saber los antecedentes que ocasionaron tal evento.

Como ya mencioné anteriormente, ni la lucha armada por la Revolución Mexicana, ni los momentos más tensos en la política nacional hicieron parar el ritmo de

producción de la empresa minera Dos Estrellas, pues sus dirigentes, se las arreglaron para mantener a la población sometida.

Uno de los aspectos a resaltar, es que en cuanto supieron del estallido de los movimientos armados²³⁹, no tuvieron más opción que incrementar la fuerza armada de los rurales para proteger sus intereses, suprimían siempre cualquier tipo de alzamiento en contra de la empresa y prosiguieron pagando un bajísimo salario a los trabajadores mineros, quienes pese a empezar a formar sindicatos no tuvieron grandes logros en los primeros momentos.

Pues bien, todavía durante el mandato de Porfirio Díaz, y por los años en que los empresarios adoptaron el método de cianuración para beneficiar los metales, la producción se incrementó llegando a tener alcances inimaginables. La extracción de metales creció día con día, pero junto con la extracción de metales, creció también la cantidad de desperdicio de la tierra, que además estaba mezclada con diferentes agentes químicos que se utilizaban para beneficiar el metal, recordemos que para extraer apenas unos gramos de oro, se sacaban toneladas de desperdicio que eran conocidos como “jales”.

Esta producción de desperdicios obligó a los ingenieros encargados de las minas a buscar un lugar donde depositarlos, la solución más “factible” que encontraron para resolver el problema fue tirar los desperdicios por el río de Tlalpujahua, sin embargo, como es obvio, los químicos que llevaban consigo empezaron a envenenar a los animales de los ganaderos que tomaban agua del río y a esterilizar las tierras útiles para el cultivo²⁴⁰.

Los vecinos de Tlalpujahua y el contorno, se vieron seriamente afectados, pues la ganadería y la agricultura eran dos de las ramas económicas más importantes a las que se dedicaba la gente de aquel entonces, así que no dudaron en levantar quejas en contra de la empresa.

²³⁹ Uribe Salsa José Alfredo, *Historia económica y social de la empresa minera Las Dos Estrellas, en El Oro y Tlalpujahua, 1898-959*, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Morelia, Michoacán, México, 2010, p. 477.

²⁴⁰ *Ibid.* p.478.

Acto seguido, los ingenieros de Dos Estrellas, se plantearon depositar todos esos residuos inútiles en una cañada al sur de Tlalpujahuá llamada La Sangría²⁴¹, en donde empezó la construcción de un dique o barrera de contención hecha de madera y bigas, que tendría como fin almacenar todos los jales que de la producción fueran resultando en adelante.

Fotografía IV.

“Vista panorámica de Tlalpujahuá desde la presa de jales, antes de la catástrofe”.



Fuente: Museo Tecnológico Minero del Siglo XIX; Mina Dos Estrellas.

Así las cosas, Tlalpujahuá fue almacenando su propia muerte al sur de sus tierras, sus habitantes vivían en la cotidianidad de sus días y jamás, se detuvieron a pensar en lo perjudicial que podía ser aquella presa de residuos tóxicos. La empresa por otra parte, tampoco tomó las medidas de seguridad necesarias para

²⁴¹ Herrejón Peredo Carlos, *Tlalpujahuá*, Gobierno del Estado de Michoacán, Morelia, Michoacán, México, 1980, p.158.

prevenir los riesgos que podía implicar aquella construcción, su única meta era seguir produciendo a ritmos acelerados, si bien es cierto, contaba con un equipo que se ocupaba de supervisar la construcción, nunca fueron capaces de visionar lo perjudicial que podía ser el almacenar tal cantidad de desperdicios, pues se podían contar por toneladas diariamente.

De tal manera, con el acelerado ritmo de trabajo de Dos Estrellas fue creciendo en número la población, se fueron creando las colonias, que se avecinaban cerca del mineral, pues el trabajo diario implicaba que hubiera gran cantidad de hombres disponibles para introducirse a las minas, además cuando la empresa ocupó mano de obra barata para el trabajo en los “jales”, el número de trabajadores se incrementó aún más. Estos nuevos pobladores, vivían justo debajo, de los desperdicios que crecían cada día más. La empresa no se responsabilizó de la ubicación de estas colonias de trabajadores y únicamente los reubicaba, cuando iba creciendo la cantidad de tierra y era necesario pasarlos a otro lugar²⁴².

Fotografía V

“Aquí se puede ver la magnitud de las lamas antes del desbordamiento”.



Fuente: Museo Tecnológico Minero del Siglo XIX; Mina Dos Estrellas.

²⁴² Uribe Salas José Alfredo, *Op. Cit.* p.478.

Lo que importaba era no obstaculizar las labores, ante todo había que seguir produciendo, por tal motivo, a pesar de que crecía la cantidad de desperdicios, no se pensaba en otro lugar para ubicarlos.

Mientras tanto, en el pueblo, la gente seguía con sus vidas, carniceros, tenderos, y obreros, mujeres y niños, familias enteras, que hacían girar su vida en torno al trabajo en las minas o en lo referente a ellas. Gracias a esta gente, que vivía para trabajar en las minas, a los acelerados ritmos de trabajo y por supuesto a la nueva tecnología que había sido introducida desde finales del siglo XIX, en tan solo 12 años la empresa logró tener los siguientes niveles de producción:

Entre 1924 y 1935, la compañía minera “Las Dos Estrellas” extrajo del subsuelo aproximadamente 8 millones 96 mil toneladas de material mineralizado, los cuales una vez procesados en la unidad industrial el cedro dieron 25 mil 755 kilos de oro y 568 mil 734 kilos de plata, quedan en términos redondos 8 millones 500 mil toneladas de tierra, piedras y lodo; además este enorme volumen de desperdicios fue a parar a la presa sobre la cañada y al margen de río Tlalpujahuá, cuyo peligro para los trabajadores y el resto de la población civil nadie señaló en su momento ni imagino siquiera²⁴³”.

Con el ritmo de trabajo acelerado, pronto el dique de contención llegó a su capacidad máxima, incluso para 1935 ya se tenía planeada la posibilidad de construir un nuevo dique en otra parte, para poder contener tal cantidad de jales, sin embargo, los ingenieros encargados de vigilar el nivel de desperdicio, jamás imaginaron que estaban alimentando el monstruo que terminaría por sepultar la vida de medio pueblo, y postergaron tal construcción.

Para 1937 la población de Tlalpujahuá ya era de 25 mil habitantes, por todo el pueblo había instalados caseríos que producía un correr de gente desde el puente Juárez hasta la capilla del Carmen. Destacaban los barrios de trabajadores La Cuadrilla, Las Palomas, Tigueros, La Colonia Melchor Ocampo, había como parte del entretenimiento del pueblo una plaza de toros y un parque de beisbol, deporte

²⁴³ Uribe Salas José Alfredo, *Historia económica y social de la compañía minera “Las Dos Estrellas” en El Oro y Tlalpujahuá, 1898-1959*, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Morelia, Michoacán, México, 2012, p.480.

que se había vuelto muy popular entre los mineros, como es natural en un centro minero también había cantinas y centros de prostitución²⁴⁴.

Las cosas prosiguieron su marcha, hasta la fatídica madrugada del 27 de mayo de 1937, vísperas del jueves de Corpus²⁴⁵, la temporada de lluvias ya había comenzado y en el pueblo estaba lloviendo como sólo en Tlalpujahua sabe hacerlo el cielo, con un clima frío y una lluvia copiosa. Mientras tanto en La Sangría, el dique hecho de madera fue deteriorándose, en la parte inferior, la creciente del río cerca del que estaban construidas las vigas de madera fue creciendo y mordiendo poco a poco, hasta que deterioro la base de la construcción, fue el primer paso para que durante la madrugada se dejara venir toda la mole de Lamas encima del pueblo.

A pesar que días antes de la catástrofe los encargados habían avisado de la existencia de grietas en la construcción y ablandamiento en la superficie, no se creyó que el peligro fuera inminente. Una primera pequeña avalancha de Lamas escapó de la construcción la tarde del 26 de Mayo, es decir la tarde previa, la lluvia había ocasionado que a “las 5:30 un primer bloque de jales de unas 4 mil toneladas, abriendo un boquete de 30 metros en la zona más débil del retén. Posteriormente pasadas las 11:20 de la noche, se registró otro desprendimiento el de la presa más grande, causando la inundación del camino del Cedro hasta poco más acá del puente Juárez²⁴⁶”.

Tras estos primeros desprendimientos de Lamas, algunas personas fueron alertadas, algunos otros siguieron pensando que no sería tan grande la amenaza que representaban. Al llegar la noche, la mayoría de la población se entregó al sueño y no pudieron siquiera imaginar que esa sería su última noche, si bien es cierto algunos dispusieron salir de sus casas y refugiarse en los montes, la mayoría prefirió quedarse en casa, quizá también por miedo a ser robados al dejar sus hogares.

²⁴⁴ Bernal Navarro Gustavo, *Notas y apuntes para la historia de la mina “Las Dos Estrellas” (1899-1960)*, APE editorial, México, D.F., 2012, p. 33.

²⁴⁵ Herrejon Peredo Carlos, *Óp. Cit.* p. 158.

²⁴⁶ *Ibíd.* p.34.

La muerte acechaba y ya nada podía detener lo que estaba por venir, al debilitarse el dique de madera en la ladera de La Sangría, una avalancha lamas revueltas con agentes químicos como el cianuro, se precipitó contra los barrios bajos del pueblo: “en la madrugada del 27 de Mayo de 1937, al filo de las 5:20 minutos de la mañana se precipitaron cerca de 30 millones de toneladas de lama y en un margen de 10 a 20 minutos sepultaron con su lodo infecto, los cuerpos de hombres, mujeres y niños, casas, comercios y animales²⁴⁷” Aprovechó la corriente del río para formar una avalancha corriente arriba y abajo, a su pasó arrasó con todo, casas, tiendas, y al llegar a chocar con las instalaciones de la planta de beneficio de El Cedro, también destruyó parte de las instalaciones de Dos Estrellas.

Como las lamas estaban contaminadas de sustancias químicas, al impactarse con los cables de energía eléctrica, aquella mole de fuego se encendió en llamas. El espectáculo de terror parecía el mismo infierno, según los testigos que presenciaron aquel terrible momento.

A su paso, la mole de Lamas se llevó la vida de muchos trabajadores y sus familias, mujeres, niños, gente que murió enterrada entre el lodazal, y sufriendo mucho, los gritos de gente buscando a sus hijos, familias desesperadas por salvarse y algunos tantos que pudieron sobrevivir, esa fue el resultado de tal negligencia. Los pintorescos pueblos del El Carmen y La Cuadrilla, de donde diariamente partían hombres a trabajar a las minas, fueron enterrados por completo.

De los testimonios de las personas que estuvieron viviendo las horas de angustia podemos rescatar algunos comentarios como los siguientes que dan cuenta de lo terrible que fue la situación:

“ Francisco Valdez Alvarado y Rito Salazar Rojas comentaron: ¡fue terrible, espantoso, muy serio, desde muy lejos se escuchaba un chilladero, un alarido continuo de voces y ladridos, que se marcaban como un eco y se repetían olas de dolor y espanto. El chilladero de los

²⁴⁷ Uribe Salas José Alfredo, *Óp. Cit.* p.480.

silbatos de la mina en Tlalpujahuá y El Oro que no dejaban de sonar, enchinaban el cuero!²⁴⁸”.

Sobre el recuerdo de aquel día se han podido rescatar interesantes entrevistas, que están escritas en el libro de la historiadora Concepción Gavira Márquez: *“La Historia de Las Dos Estrellas, Testimonios Subterráneos”*, el cual nos permite conocer un poco más acerca de la memoria que guardan algunos de los habitantes de Tlalpujahuá, que tuvieron contacto con aquel terrible suceso.

En su testimonio Felicitas Campos Franco, nos relata cómo tuvo la oportunidad de salvarse gracias a que pudo refugiarse a tiempo en el monte, con parte de su familia, y cómo fue aquella lluviosa tarde de mayo de 1937:

“El miércoles 26 de mayo de 1937 estuvo lloviendo mucho; entonces, como a las cuatro de la tarde, tronó un pedazo de lama. Mi mamá estaba haciendo un pan para darnos, cuando oyó el tronado. Ella y mi tía corrieron a ver al ingeniero que trabajaba en el molino²⁴⁹.”

Al ir a preguntar al ingeniero, este les dijo que no se preocuparan y regresaran a casa, que no iba a pasar nada. Pero el proseguir de la noche, demostró lo contrario, y para Felicitas y su familia apenas empezaría una batalla contratiempo, para salvar su vida.

“Vivíamos en una colonia grande que nada más tenía las divisiones de las casas que estaban ahí, le llamaban la cuadrilla. A las 11 de la noche corrió mi abuelita y le dijo a mi mamá: ¡María párate que ya se vinieron las lamas y no podemos salir!, Mi papá, como traía su escalera para subir y bajar por el cerro arreglando las vías, nos sacó a nosotros y a los vecinos. Con la escalera, subimos el cerro que está frente al Señor del Monte. Nosotros éramos ocho hijos, mi abuelita y mi mamá, y mi papá nos sacó a todos en medio de la lluvia, descalzas, nada más con el fondito y el calzoncito, así nos aventaron a las 11 de la noche²⁵⁰”

Felicitas y su familia, lograron escapar a su fatídico destino, gracias a la pronta alarma de su abuelita y a la astucia de su papá lograron escapar para contarlo, sin embargo hay historias más trágicas de gente que perdió, su casa, su familia y su

²⁴⁸ Bernal Navarro Gustavo, *Óp. Cit.* p.35.

²⁴⁹ Gavira Márquez Concepción, Legarías Rodríguez Erick Hiram, *La historia de Las Dos Estrellas, Testimonios subterráneos*, Gobierno del Estado de Michoacán, Morelia, Michoacán, México, 2006, p.45.

²⁵⁰ *Ibidem*.

vida. Algunas de las notas periodísticas del periódico Excélsior, publicadas el 29 de mayo, que rescatan las historias particulares de algunas personas:

“Describir todo lo que vi en esa madrugada trágica en la que todo mi barrio quedó destruido y mis mejores amigas sepultadas vivas por la avalancha de arena que como espeso atole se desprendió de las presas de almacenamiento, sería tanto como pretender hacer una narración exacta de una pesadilla ya olvidada pero que persiste en uno con un recuerdo incierto y doloroso.

¡No sé cómo me salvé! Desde la tarde de ese día ya nos habían avisado que la presa amenazaba con derrumbarse. Pero mi familia y yo no dimos importancia a esta advertencia porque ya había ocurrido hace dos años sin resultados fatales. Se trata sólo de una grieta nos dijo mi padre²⁵¹”

El despertar de los habitantes, fue mucho peor de lo que se esperaban, la avalancha de lodo se lo había llevado todo, había destruido por completo los lugares que ellos conocían y toda la vida que el pueblo minero había llegado a tener, Felicítas, advierte en su testimonio, que sí las lamas se hubieran dejado venir de un solo golpe y con todas sus fuerzas, habría llegado incluso hasta el centro de Tlalpujahua; sin embargo, la magnitud de la catástrofe fue lo suficientemente fuerte para llevarse consigo todo y dejar a su paso muerte y desolación:

“Las lamas no llegaron hasta Tlalpujahua, pero si se han venido de un solo golpe se hubiera acabado todo; sólo cruzó la carretera y subió hasta el nivel del Señor del Monte, pero tapó todo, se llevó lo mejor del pueblo. Porque en Tlalpujahua ya había comercios grandes y era un pueblo de los más ricos. Con todo y la gente pobre que también vivía ahí, había tiendas grandes, plaza de toros, restaurantes y cantinas. Se ganaba mucho pero también hubo muchos explotadores²⁵²”.

El despertar de aquella pesadilla, no fue para nada alentador, al contrario, el miedo se esparcía entre la población, la desolación y la desesperanza también se hicieron presentes, puesto que además de haberlo ya perdido todo, se había perdido, la fuente principal de empleo del pueblo: la mina, hubo pérdidas materiales tan grandes que volver a trabajar a la mina, al menos en esos

²⁵¹ Bernal Navarro Gustavo, *Óp. Cit.* p.34.

²⁵² Gavira Márquez Concepción, *Óp. Cit.* p.47.

momentos se hacía impensable, “los departamentos del molino y de beneficio núm. 2, cuya unidad industrial mejor conocida como El Cedro, quedaron en conjunto destruidos, al igual que las (instalaciones) eléctricas y muchas minas en activo quedaron bloqueadas, inundadas o destruidas²⁵³” mucha gente había muerto, pero a la que quedaba viva no le quedaban fuerzas para luchar, aún más, las infecciones y enfermedades prosiguieron en los días siguientes puesto que la avalancha de lodo había envenenado todo a su paso.

Fotografía VI.

“Vista de la destrucción del cerro del Alemán por el alud”.



Fuente: Museo Tecnológico Minero del Siglo XIX; Mina Dos Estrellas.

Los cuerpos, que se lograron rescatar se apilaban en los portales del pueblo y en la escuela López Rayón, todos ennegrecidos y con las facciones hinchadas, efecto del cianuro en sus cuerpos, los echaban juntos en unos cajones, de hasta dos o

²⁵³ Uribe Salas José Alfredo, *Óp. Cit.* p.481.

tres cuerpos y los lavaban con una manguera para que pudieran ser identificados²⁵⁴.

El despertar de aquella mañana fue terrible, cuerpos envenenados, mucha gente muerta y lugares destruidos. Los tabloides de los periódicos nacionales coincidieron todos en describir lo ocurrido como una “catástrofe”, para el 28 de mayo de 1937 tres de los principales periódicos del país escribían lo siguiente: “La catástrofe de Tlalpujahua; numerosas pérdidas de vidas” “Catástrofe en Tlalpujahua; 39 personas mueren ahogadas”, “Una espantosa catástrofe en el Mineral de Dos Estrellas²⁵⁵”.

Fotografía VII

“Destrucción de la plante de filtros del Molino del Cedro por las lamas”



²⁵⁴ Gavira Márquez Concepción, *Óp. Cit.* p.47.

²⁵⁵ *Ibíd.* p.11.

Fuente: Museo Tecnológico Minero del Siglo XIX; Mina Dos Estrellas.

El amarillismo que todo suele aumentarlo y exagerarlo, esta vez se estaba quedando corto, los daños materiales, así como las pérdidas humanas fueron muchas más de las que las primeras notas periodísticas contaban.

El periódico El Universal, relata y hace referencia al problema que en ese momento enfrentaban los mineros de Tlalpujahuá, pues no tenían más con que alimentar a sus familias que el trabajo en las minas y el bajísimo ingreso que en ellas recibían.

Para el 28 de mayo del 37, el Universal, anunciaba en sus páginas que “se ignora todavía, cuantas fueron las víctimas pues los datos recogidos son contradictorios”, sin embargo, en el encabezado decía que eran “Muchos los cadáveres entre el lodo²⁵⁶”. Continuando con las líneas de este periódico, se manifestaba la gran cantidad de cuerpos que se encontraban entre el lodo y sobre todo se plantea la problemática sobre cómo van a sobrevivir ahora todos los que se quedaron sin hogar:

²⁵⁶ El Universal El Gran Diario de México, año XXI, Tomo LXXXII, México, D.F., viernes 28 de mayo de 1937, núm. 7480, p. 1.

“Existe la creencia de que son muchos los cadáveres tapados con los escombros y las corrientes de lama en el punto denominado La Cuadrilla, que fue el más perjudicado por la catástrofe de hoy en la madrugada hasta estos momentos, las brigadas de salvamento han logrado rescatar cuarenta cadáveres que en su mayoría han sido depositados en los salones del Palacio Municipal²⁵⁷.”

De acuerdo al cálculo de este periódico ascendía a 5 mil el número de trabajadores que se quedarían sin trabajo si la mina no se volvía a reactivar, lo cual era lo más posible puesto que los daños materiales habían sido también un duro golpe. Según ellos, ascendía a un millón de pesos, los costos ocasionados por daños materiales. No es de exagerar que la situación de los pobladores fuera desoladora, y triste:

“Más de quinientas familias se encuentran sin hogar, sin ropas, ni pan, por lo que urgentemente se piden ayudas a Morelia y a México. Las pérdidas materiales sufridas en toda la zona comercial de “La Cuadrilla”, son incalculables, pues casi todo ha sido barrido por las aguas. Entretanto la lluvia, continua sin cesar²⁵⁸.”

Por su parte, el gobierno del General Lázaro Cárdenaz envió ayuda, para los damnificados. Así mismo también llegaron zapadores y apoyo médico de la Cruz Roja desde la capital, la Secretaría de Economía Nacional del Gobierno requirió un informe técnico sobre las causas de la catástrofe, que terminó por fincarle una responsabilidad mayor a la compañía minera Dos Estrellas²⁵⁹.

El comisionado para hacer la investigación de las causas de la catástrofe fue el ingeniero perito Antonio López Portillo, el cual en resumidas cuentas, concluyó la total responsabilidad a la empresa minera Dos Estrellas²⁶⁰. Sobre los informes oficiales, cabe decir que, un documento encontrado en el AGN, rebela información interesante y poco más concreta acerca del número de muertes que ocasionó el derrame de los jales, el cual me voy a permitir citar completo:

“De conformidad con su atento oficio sin número fechado el 29 de mayo ppdo. Me trasladó a la población de Tlalpujahu Mich. Habiéndome podido dar cuenta de que la catástrofe

²⁵⁷ *Ibíd.* p.1.

²⁵⁸ *Ibíd.*

²⁵⁹ Gavira Márquez Concepción, *Óp. Cit.* p.14.

²⁶⁰ Uribe Salas José Alfredo, *Óp. Cit.* p.483.

registrada el día 27 del citado mes alcanzó proporciones mayores de las que la prensa de esta capital ha publicado, pues tres barrios populosos fueron completamente arrastrados al derrumbarse las “puntas” o “jales”, como se les llama a las tierras que sobran después de extraídos los metales, pudiendo asegurar, por las noticias adquiridas en fuentes oficiales y particulares, que el número de víctimas que perecieron, pasan de quinientos, y los jefes de familia que lograron salvarse y que se han registrado en la presidencia municipal hasta el día 30 de mayo, es de 231 todos los cuales se encuentran sin hogar y sin medio de vida, por lo que estimó que es de urgencia acudir en su auxilio proporcionándoles víveres, ropa y elementos para la construcción de sus casas.

Por las versiones que escuche en todas partes y por los informes del Presidente Municipal, se sabe que la compañía minera “Dos Estrellas” es la inmediata responsable de este desastre por no prevenir las consecuencias de un derrumbe como el que se registró y por no haber dado aviso oportuno a los habitantes de los barrios bajos, cuando por aviso del velador tuvieron conocimientos los Directores de esta compañía de que las puntas empezaban desprenderse²⁶¹”.

El documento está fechado el 5 junio de 1937, y firmado por Ramiro Zapien, al parecer el inspector designado para trasladarse a Tlalpujahua, a supervisar el desastre dejado por las lamas. El documento es un contrataste con los primeros reportes de la prensa, sobre todo difiere un poco en lo referente al número de muertos que dejó a su paso. Aunque, básicamente ratifica lo dicho y sabido, los sobrevivientes, si bien lograron sobreponerse al duro golpe en un primer momento, quedaron sin fuentes de trabajo, sin casa y sin nada que comer.

Una vez determinadas las causas del accidente y culpabilizada la empresa “Dos Estrellas”, ésta adoptó una actitud prepotente ante los reclamos de los habitantes del pueblo, parece ser que lo que más había dolido a los dirigentes franceses era la pérdida en millones de las instalaciones de la empresa.

Tanto los vecinos afectados como los trabajadores optaron por demandar justas indemnizaciones a la empresa. Los vecinos lo hicieron por la cantidad de 416, 722, pesos, mientras que los trabajadores lo hicieron por 175, 579 pesos. Se tenía la seguridad de que el gobierno apoyaría a los damnificados, sin embargo, parece ser que habían pactado previamente con la empresa, quien solamente acordó

²⁶¹ Archivo General De La Nación/ instituciones Gubernamentales: época moderna/ Administración Pública Federal Siglo XX/ Investigaciones Políticas y Sociales (Galería 2). / Generalidades/ Caja 004/ Informe sobre la catástrofe registrada en Tlalpujahua Michoacán.

indemnizar a los tlalpujahuenses por la cantidad de 50, 000 pesos²⁶² y con otro tanto a los trabajadores.

El gobernador del estado de Michoacán, Gildardo Magaña, así como el presidente municipal se reunieron con los dirigentes de Dos Estrellas, para acordar la mejor manera de reactivar los trabajos en la mina, ya que se tenía que dar trabajo a los hombres que habían sobrevivido ante la avalancha que sepultó y destruyó totalmente los barrios de La Hortaliza, La Cuadrilla, Tlacotepec, El Carmen, Rayón, El Rastro, Las Alcantarillas²⁶³.

La empresa se mostró siempre negativa ante las exigencias de los trabajadores mineros, así que no les quedó más opción que radicalizar la situación y exigir que la Compañía Minera, fuera convertida de una empresa privada a una Cooperativa de Mineros administrada por los trabajadores, el Sindicato Nacional de Mineros Metalúrgicos y Similares apoyó la decisión de los obreros, mientras que la compañía se declaró incompetente para continuar trabajando, ya que sería inconveniente intervenir en la reactivación de las instalaciones, por tanto la transformación de empresa en cooperativa se dio en un breve periodo de autogestión, se vendieron las instalaciones por la cantidad de \$4 886, 490. De este total los gobiernos de México y Michoacán apoyaron con \$150, 000²⁶⁴ que correspondían a concesiones estatales y federales. La apropiación de la empresa por parte de los mineros, los llenó de nuevos ánimos, sin embargo, las condiciones en que nació esta cooperativa fueron lo suficientemente difíciles, de tal manera, que “Las Dos Estrellas” jamás volvió a tener el mismo éxito.

Aunque nada fue fácil después de la catástrofe, hubo entre la tristeza un rayo de luz para los tlalpujahuenses, y entre la desolación y suciedad de las Lamas, surgió la leyenda o mejor dicho un milagro conocido por todos los pobladores. En el barrio del Carmen existía desde el siglo XVII una capilla en donde se adoraba a la Virgen del Carmen, que fue arrasada por el paso de las lamas, cuando la

²⁶² Uribe Salas José Alfredo, *Historia de la minería en Michoacán, volumen 2*, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Morelia, Michoacán, México, 2005, p. 209.

²⁶³ Bernal Navarro Gustavo, *Óp. Cit.* pp.35-36.

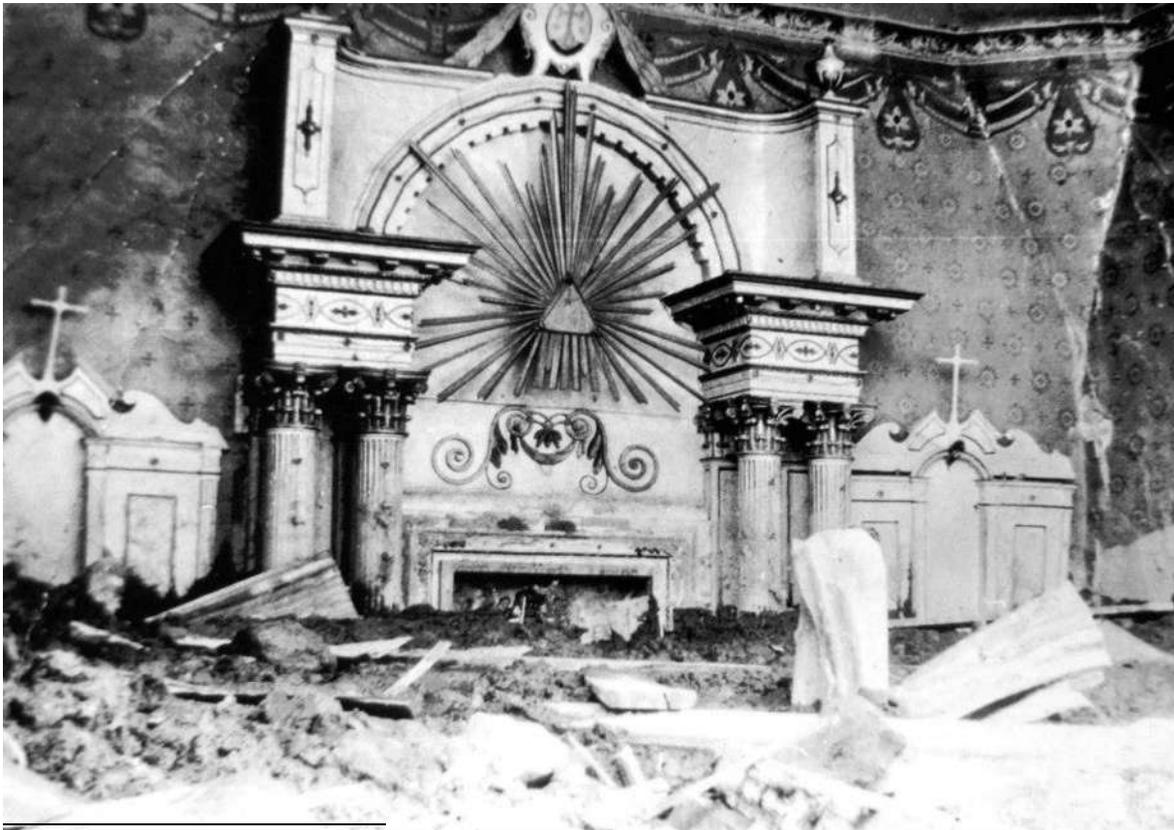
²⁶⁴ Uribe Salas José Alfredo, *Óp. Cit.* p.210.

avalancha chocó contra la construcción se llevó consigo los muros laterales de piedra, la sacristía y un anexo²⁶⁵.

La avalancha se había llevado todo, o casi todo, un muro de adobe donde se encontraba la imagen de la Virgen del Carmen, milagrosamente había sobrevivido intacta, a causa de ello, la gente del pueblo, recobró fuerzas para reconstruir el pueblo y no solo eso, de ese milagro, la gente volvió la cara hacia la esperanza y tomaron el reto de trasladar la imagen, recortando el cuadro completo del muro que contenía la imagen, para colocarlo en un marco de madera y transportarlo hasta la parroquia principal, donde actualmente se encuentra.

Fotografía VIII

“Altar de la Virgen del Carmen cubierta por el lodo”



²⁶⁵ Herrejón Peredo Carlos, *Óp. Cit.* p.160.

Fuente: Museo Tecnológico Minero del Siglo XIX; Mina Dos Estrellas.

A todo esto, uno se pregunta ¿que había sido del hombre que una vez soñó y logró levantar la gran empresa minera “Las Dos Estrellas”? Pues, una vez extraída la riqueza del mineral, y habiéndose convertido en uno de los hombres más ricos del mundo, regresó a Francia en el año de 1913, cuando en México la dictadura de su protector Porfirio Díaz había desaparecido, junto con su efímera y frágil “paz”, había contraído nupcias en 1912 y le había regalado a su esposa como regalo de bodas la isla de Porquerolles, ubicada en el mediterráneo francés. En ese lugar construyó un verdadero paraíso y lo hizo su hogar, y cuenta además la historia que dedicó los últimos años de su vida a viajar. Murió este Francisco J. Fournier a la edad de 77 años, en 1935²⁶⁶ apenas dos años antes de que ocurriera la Catástrofe de las Lamas. Estamos seguro de que a diferencia de los mineros mexicanos, el pudo disfrutar de una vida plena y llena de comodidades y murió tranquilamente esperando la muerte después de haber recibido tantas riquezas a lo largo de su vida. Se dice que murió de resfriado y neumonía, mientras que en 1937, Tlalpujahuá agonizaba envuelta en lamas y envenenada por el cianuro.

²⁶⁶ Bernal Navarro Gustavo, *Óp. Cit.* p.9.

Conclusión

La riqueza mineral de nuestro país ha sido a lo largo de los siglos un pilar fundamental dentro de nuestra economía, ha sido también la base de las exportaciones y principal motor que dinamiza el comercio dentro y fuera del territorio:

“La explotación de los metales preciosos, industriales, no metálicos y combustibles, marcó la actividad económica nacional y ligó al país con las vicisitudes que registraron estos productos en el mercado exterior, principal destino de la producción mineral mexicana hasta la primera mitad del siglo XX²⁶⁷”

Como se ha planteado al largo de los capítulos de este trabajo, han sido diversos los motivos por los cuales los hombres extraen la riqueza mineral del subsuelo. De acuerdo a los primeros descubrimientos y noticias se sabe que nuestros antepasados indígenas explotaban la riqueza mineral de la región michoacana desde antes de la llegada de los españoles con el fin de obtener oro y plata, estaño, cobre y otros minerales, para utilizarlos como adoración a sus dioses, es posible que gracias al contacto con las culturas del sur ellos lograrán desarrollar diversos métodos de beneficio de los minerales, así también se volvieron hábiles

²⁶⁷ Semo Enrique, coordinador, *Recursos del subsuelo, Siglos XVI al XX*, UNAM, Oceano, México, 2004, p. 11.

moldeadores del metal, desarrollando y manejando aleaciones de metales para obtener de ellos las propiedades deseadas, como el brillo, el color o el sonido.

El desarrollo de la actividad minera fue cambiando a lo largo de los siglos de acuerdo a los deseos y formas en que el hombre se relaciona y cambia su manera de pensar, de acuerdo a ello, la minería se transforma y se entiende de distintas maneras, es decir su uso varía de acuerdo a los adelantos tecnológicos y a las exigencias que el hombre deposita en ella.

Como es sabido con la llegada del hombre europeo y el contacto de los nativos americanos con nuevas culturas se transforma la idea previa que sobre los metales se tiene, entonces y solo de esa manera se puede entender y ligar a la minería como una actividad que motivó e impulsó la creación de instituciones, el descubrimiento y población de ciudades y pueblos, y las diversas formas de explotar al hombre.

También es necesario plantear que la minería es la encargada de dinamizar el comercio y la movilidad social, las instituciones creadas para regular el trabajo en las minas, como el repartimiento o en su caso las congregaciones indígenas, fueron configurando desde los primeros años una nueva geografía que responde a las necesidades que surgieron a partir del establecimiento de los reales mineros.

Desde el Siglo XVI, aparecen estos nuevos microespacios, que atraían población tan variada, como los primeros vecinos españoles, las congregaciones indígenas y aún también esclavos traídos desde África, que representaban una minoría en la población. Así se fue conformando una nueva sociedad mestiza y rica culturalmente.

Sobre estas transformaciones sociales, se debe tener en cuenta que: la minería había ayudado a conformar estas nuevas sociedades, si bien, no es la única actividad que moldea las nuevas formas de vivir, sí fue una de las principales, ya que, trastoco tan diversos sectores sociales que es posible que pocos estuvieran exentos los efectos de la misma.

Desde los indígenas quienes trabajaron en las minas desde el siglo XVI, los buscadores de minas, los aventureros, los mineros, los comerciantes, los gobernantes y diversos personajes, le dieron vida a esta actividad, ahora encaminada al comercio y mercantilismo, de esta manera España como metrópoli pudo sortear parte de sus guerras y fiestas que tanto la caracterizaron durante la época de la colonia.

Ahora; estos hombres no trabajaban, por separado, se empezaron a conformar desde los primeros años de la conquista empresas que fueran lo suficientemente

organizadas para lograr explotar los minerales de la mejor manera y resolver así los problemas prácticos que desde un principio la minería ocasionó: como la falta de mano de obra, de insumos y lo más importante es que la minería dependía en gran medida de la tecnología con que se contaba para el beneficio del mineral.

La riqueza mineral que poseía la Nueva España ocasionó que la respuesta a la problemática sobre el beneficio del metal proviniera de aquí mismo, ya que en un principio se utilizaba tecnología europea para la extracción y beneficio, debido a que los indígenas no tenían mayor conocimiento en la materia, hubo la necesidad de ingeniar nuevas tecnologías y métodos para lograr mejores resultados.

“En un principio, la refinación de los metales preciosos se hizo bajo el método de fundición; hasta que, en 1554, Bartolomé de Medina inventó el método de patio en la hacienda Purísima de Pachuca. Este método revolucionó la refinación de metales en México y América, porque permitió explotar minerales de baja ley, combinados con plomo, que eran difíciles de tratar por el método de fundición²⁶⁸”.

Es de esta forma como la minería motiva a nuevos descubrimientos tecnológicos aplicables a la industria minera, gracias a ello, comienzan a explotarse más frecuentemente de una manera más intensiva las minas en América y se obtienen resultados admirables.

Por otra parte, existe ya desde entonces una minería regional con características propias, sobre todo en lo referente en el trabajo y la forma de explotación del hombre, el norte empieza a caracterizarse más por el uso de empleados asalariados, mientras que el sur rico en población indígena, pese a la terrible baja demográfica posterior a la conquista, aún contaba con gran mano de obra de los naturales.

“En el norte escaseó la mano de obra porque los nómadas que habitaban estos lugares eran inapropiados para el trabajo minero y no estuvieron sujetos a encomienda ni a repartimientos; en cambio los indios del centro que vivían agrupados en comunidades se incorporaron al trabajo minero, sin cortar, por completo, los lazos con estas agrupaciones”.

La configuración y formación de esta naciente clase trabajadora de las minas que era llevada desde distintos lugares de la región para adentrarse en los socavones también fue una de las claras consecuencias del impulso de esta actividad, alrededor de los Reales mineros se conformó una sociedad propia, con ideales, costumbres, tradiciones y cultura propias y diferentes a otras partes.

Tenemos entonces que como resultado de la implantación de la minería como sector predominante de la economía colonial la sociedad se transformó, pero, a su vez, la sociedad, revalora, reinventa y reproduce la actividad minera ocasionando

²⁶⁸ Semo Enrique, *Óp. Cit.*, p. 17.

que ésta se transforme a través del tiempo en respuesta a las necesidades que el hombre exige de ella.

Por otra parte, se crean instituciones específicas y necesarias para el buen funcionamiento de esta actividad; desde los primeros años de la colonia, una de las preocupaciones fundamentales de la Corona Española, fue la regulación adecuada de esta actividad y la correcta recaudación de impuestos, en especial el “quinto real” que debía llegar integrado a las arcas de la Corona.

La plata fue el mineral preponderante durante el la época de la colonia, estudiar la forma en que era comerciada es de capital importancia, para el periodo se debe tomar en cuenta que las instituciones económicas más importantes fueron la Casa de Moneda y el Consulado de México.

“A primera vista pudiera parecer que la concentración del circulante metálico en la capital del virreinato fuera resultado de la existencia y monopolio que mantuvo la Casa de Moneda de México desde su fundación en 1535. Pero la actividad de esta empresa dependió en gran medida del Consulado de Comerciantes, gremio fundado por Real Cédula en 1592 bajo el nombre de <universidad de los Mercaderes de la ciudad de México en Nueva España y sus provincias del reino de Nueva Galicia, Nueva Vizcaya, Guatemala, Yucatán, Sonocusco y los que tratan en los reinos de Castilla y los demás²⁶⁹”

El poder del Consulado de México sobre la minería fue creciendo a lo largo de la colonia, esta institución intervino directamente sobre la actividad minera mediante la Real Hacienda y sus diversos funcionarios, de esta manera los mercaderes pudo controlar de diferentes maneras la producción de la plata “compraron cargos y recaudaron o arrendaron los ingresos alcabalatorios y aduanales, de avería y peajes que en su relación con la minería se tradujo en el control sobre los insumos y herramientas importados y en el manejo del tráfico interregional²⁷⁰”.

En base a esto, se entiende, que la minería no estaba libre de obstáculos al momento de comercializarse y transformarse en moneda, había que pasar por muchos procesos y filtros, para que la riqueza que de ella se obtenía pudiera concretizarse, hay que sumar además. La dificultad de muchas empresas de conseguir el Azogue que era de vital importancia para el método de beneficio de amalgamación y patio.

Cuando ocurre el movimiento de Independencia de México a inicios del siglo XIX, los intereses, estaban puestos en reactivar los sectores económicos más importantes, entre ellos la minería, sin embargo, la guerra había dejado mermada

²⁶⁹ Herrera Canales Inés, coordinadora, *La Minería Mexicana. De la Colonia al Siglo XX*, Instituto Mora, México, 1998, p. 48.

²⁷⁰ Herrera Canales Inés, *Óp. Cit.* p. 48.

y desgastada toda posibilidad de reanudar los trabajos en las minas tradicionales que habían dado riqueza durante la colonia.

Todavía durante el siglo XIX el método que se usaba para beneficiar el metal era el de amalgamación y patio, esto llevó a los mineros mexicanos a la apremiante necesidad de asegurar el azogue, que además de todo solo provenía del extranjero ya que en el país era inexistente o escaso, es decir insuficiente para poder explotar la cantidad de minas disponibles en el territorio.

Empezaron a llegar para entonces los primeros inversionistas extranjeros a explotar la riqueza de nuestro país, “las compañías mineras inglesas que se establecieron en México a partir de 1824 muestran como dichas empresas compraron insumos extranjeros entre ellos mercurio a través de agentes de su misma nacionalidad²⁷¹” con lo cual resolvieron algunos de los costosos gastos que tuvieron que hacer para intentar reactivar el sector minero en México.

México dentro del contexto mundial del siglo XIX, seguía siendo uno de los principales de plata de los que se abastecía el mundo, la plata sirvió además como un medio de intercambio en las transacciones con el oriente, por tal motivo, cuando se dio el cambio del siglo XIX al XX y junto con él, el repentino cambio a nivel mundial del patrón plata al oro, fue un duro golpe para la minería mexicana que durante siglos, se había sostenido de su producción en plata.

A pesar de todo, este cambio al patrón oro produjo nuevos descubrimientos en cuanto al beneficio de los metales, como resultado a ello, surgió a finales del siglo XIX el método de cianuración, que revolucionó una vez más el proceso minero.

Tlalpujahuá y El Oro, estos dos pueblos mineros que conforman una región, fueron beneficiados con los cambios que trajo consigo la modernidad del porfiriato. Estos pueblos mineros son el claro ejemplo, de la influencia que ejerció la minería sobre ellos, en lo referente a la población y transformación de los espacios geográficos y de la economía.

Durante las bonanzas y borrascas mineras es evidente como la población de estos centros incrementa o decrece, de acuerdo a las necesidades o exigencias que la minería provoca, la mano de obra siempre será indispensable para llevar a cabo las diversas tareas mineras, esta actividad ocasionó que en esta zona mineralizada fueran atraídos toda clase de pobladores.

Ejemplo de como la minería transforma espacios, es el caso del distrito del Oro, ya que fue durante uno de los periodos de bonanza minera cuando sus pobladores

²⁷¹ Herrera Canales Inés, Ortiz Peralta Rina (coomps), *Minería americana colonial y del siglo XIX*, Instituto nacional de Antropología e Historia, México, D.F., 1994, p. 123.

solicitan al “virrey Revillagigedo que se hiciera una traza urbana, organizada y moderna digna de la riqueza que el real generaba para ellos, para Nueva España y para la corona²⁷²”. Aunque el proyecto fue autorizado por las autoridades, no logró llevarse a cabo con posterioridad debido que la bonanza del mineral fue fugaz y no pudo concretizarse el plan original de urbanizar y modernizar El Oro.

Pero si nos damos cuenta las empresas mineras ya desde aquellos tiempos eran transformadoras de los espacios urbanos. En Tlalpujahua, durante finales del siglo XIX y principios del XX, ocurrió de manera similar, que la empresa Minera Dos Estrellas, transformó el pueblo entero, hasta ser entendido incluso como un “pueblo compañía” que vivía para y por el trabajo en las minas.

Los primeros años de la existencia de la empresa Dos Estrellas marcaron para Tlalpujahua también años de constante transformación:

“En la cañada, antes plena de cedros y naturaleza, se había perforado la tierra se habían erigido enormes factorías de piedra, madera y lámina, vías férreas, postes para energía eléctrica por doquier, se levantaron horcas para que los malacates bajaran las canastillas a los tiros; se construyeron casas hermosas para los europeos y cobertizos de hacinamiento para los miles de naturales que fueron atraídos por la riqueza de la Veta Verde²⁷³”.

La entrada de la nueva tecnología extranjera también implicó que el trabajo en las minas se fuera diversificando y aún más que llegara a ser necesaria la contratación de especialistas para trabajar en el mineral. Este grupo nuevo de profesionales provenían de países como Francia, Estados Unidos o Inglaterra, dejando a los trabajadores mexicanos en un segundo lugar de importancia.

Con los años y la llegada de la Revolución Mexicana, se evidenció la desigualdad reinante en este tipo de empleos, en que el obrero mexicano era sobre explotado y utilizado como pieza de reemplazo, puesto que era cualquier otro obrero podía tomar su lugar, se invertía para entonces el capital en el aquellos obreros extranjeros que poseían cierto conocimiento en el trabajo en las minas que era más especializado.

²⁷² Meléndez Crespo Ana, *Real de Minas El Oro La ciudad deseada en el plano de Manuel Agustín Mascaró, 1786-1803*, Secretaría de Educación del Gobierno del Estado de México, México, 2013, p.18.

²⁷³ Bernal Navarro Gustavo, *Notas y apuntes para la historia de la Mina Las Dos Estrellas (1899-1960)*, APE editorial, México, D.F., 2012, p. 23.

El trabajo en las minas no pudo satisfacer ni siquiera las necesidades básicas de los trabajadores de Tlalpujhua que acudían día a día al trabajo en la empresa, no poseían derechos laborales, el sueldo no era suficiente para sostener a sus familias, la inseguridad en el trabajo era constante y además no podían escapar al trabajo en otros lugares puesto que vivían atrapados por el sistema de la tienda de raya.

“el mercado de trabajo que se estructuró en torno de las minas aun siendo amplio y creciente, resultó inestable e inseguro. A partir de 1911-1913, el despido de trabajadores obedeció indistintamente a la iniciativa patronal de reducir al máximo los costos de producción y optimizar al mismo tiempo los controles sobre los trabajadores²⁷⁴.”

Como vemos el establecimiento de la compañía minera Las Dos Estrellas, no garantizó el bienestar social de los pobladores; ya que su principal y único interés fue optimizar y maximizar el beneficio de las ganancias, mientras que el común del pueblo trabajador, vivió en condiciones de pobreza. Este sistema de trabajo y explotación fue por supuesto, apoyado por el gobierno de Porfirio Díaz, lo cual se ratificó con la visita del dictador al mineral en 1909.

La historia del distrito minero de Tlalpujhua debe estudiarse a través del tiempo, poniendo especial énfasis en las consecuencias que dejó tras de sí una actividad tan característica como la minería. Esta actividad económica, tal como se ha visto a lo largo de los capítulos de este trabajo, fue la causante de diversas transformaciones en la localidad de Tlalpujhua, todas enfocadas en transformar la tierra y los minerales en riqueza, dejando tras de sí, un pueblo lastimado desde sus entrañas hasta su superficie y una población trastocada por los efectos de la entropía en el territorio.

La historia de la minería en Tlalpujhua se remonta hasta los primeros años de la conquista cuando se descubrieron las primeras minas de plata de la región, pero fue a finales del siglo XIX, con el establecimiento de la empresa minera “Las Dos Estrellas” que el efecto nocivo de la minería en la región se hizo más fatídico.

Lo que se observa en el pueblo de Tlalpujhua actualmente es por demás diferente a lo que se conocía hace un siglo, cuando la minería se encontraba en un periodo de bonanza, tal y como lo apunta el geólogo Pedro Corona Chávez:

²⁷⁴ Uribe Salas José Alfredo, *Historia económica y social de la Compañía y Cooperativa Minera “Las Dos Estrellas” en El Oro y Tlalpujhua, 1898-1959*, U.M.S.N.H., Morelia, Michoacán, 2010, p. 374.

“El paisaje se encuentra transformado, con laboríos y obras mineras dispersas por todos lados, no existe una zona con vegetación y fauna primaria. Se observa una biósfera que busca recuperarse de las heridas causadas por la extracción de una presumible y opulenta riqueza del pasado”²⁷⁵”

Existen ya muchos trabajos que han estudiado, los problemas sociales, políticos y económicos de esta región minera, sin embargo, se tiene también que estudiar los procesos ambientales, ya que desde el siglo XIX hasta la fecha el aprovechamiento de los recursos naturales y el abuso de los mismos se ha ido acelerando sin control, propiciando que las poblaciones más pobres del planeta, sean las más afectadas.

En México con la imposición del gobierno de Porfirio Díaz se dio paso a la entrada de capital extranjero, que trajo consigo además nuevos conocimientos acerca de la explotación de recursos minerales, se introdujo nueva tecnología, el ferrocarril como nuevo medio de transporte y también la cianuración como nuevo método de beneficio del metal, como consecuencia los volúmenes de extracción de mineral crecieron en Dos Estrellas.

La segunda ley de la termodinámica viene a decir que la energía gastada no desaparece, sino que se disipa, esto es, pasa de un estado a otro en el que resulta imposible su reutilización; parte de ella además se convierte en contaminación o residuos acumulados en el medio ambiente. A este proceso de disipación de determinadas cantidades de energía lo llamamos entropía²⁷⁶²⁷⁷.

Solo así se puede entender la catástrofe de Tlalpujahuá, y es que para la Historia es importante conocer y saber que ideas tenía la sociedad en aquel tiempo para poder justificar y aun ratificar los procesos entrópicos que se llevaron a cabo cuando se construyó la presa de Jales a partir del año 1907, que treinta años después se llevó la vida de la mitad del pueblo.

²⁷⁵ Corona Chávez Pedro, Uribe Salas José Alfredo, *Atlas Cartográfico del Distrito Minero El Oro-Tlalpujahuá*, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Morelia, Michoacán, 2009, p. 11.

²⁷⁷ Manuel Gonzáles de Molina, *Historia y Medio Ambiente*, Editorial Morevallado, Morelia, Michoacán, 2003, p. 14.

Cabe reflexionar además sobre la deuda que tienen los países del norte del mundo con el sur, desde tiempos coloniales, países como los de África y América Latina, han servido como abastecedores de mano de obra barata y de recursos naturales necesarios para la industria.

A cambio de sus recursos, pueblos como Tlalpujahuá han recibido muerte y desolación, y es que parece ser que “La muerte y el desastre suelen ser episodios que aunque hagamos esfuerzos por superar, son algo que nos marca intensamente. La sensación de la muerte cercana tiene un efecto en la conciencia hasta del más inconsciente²⁷⁸”. Por tal motivo la catástrofe de las Lamas, no es un evento aislado del análisis histórico que representa una de las tragedias mineras más conocidas del país.

Se debe reconocer que el hombre como una especie privilegiada en este planeta tiene el deber de transformar con más cuidado y conciencia el mundo que lo rodea, para poder preservar la vida a la que todos tienen derecho en esta tierra, ya que en un futuro cercano:

“En un escenario global enfrentaremos más y peores desastres y catástrofes. Sin considerar si los agentes son naturales o tecnológicos, habrá un crecimiento cuantitativo y cualitativo de los efectos negativos. Esto será resultado de dos corrientes de desarrollo social: la industrialización y la urbanización. El desarrollo industrial asegura el incremento de agentes y ocasiones de desastre. La urbanización, por su parte, acrecienta el riesgo y la vulnerabilidad de poblaciones o sociedades posiblemente impactadas²⁷⁹.”

El fenómeno que ocurrió en Tlalpujahuá no está aislado del mundo, ni tampoco de la actualidad, es parte de la historia mundial contemporánea, es una realidad que transcurre también en los días de nuestra cotidianidad. Es parte de la deuda ecológica que tienen los países del norte con los del sur causada por la explotación, depredación, y usufructo de los recursos naturales, de la energía, del

²⁷⁸ Garzas Salinas Mario, Rodríguez Vangort Francés, *Memoria del seminario: La Nación ante los desastres naturales y oportunidades hacia el siglo XXI*, INEGI, México, 1999, p.47.

²⁷⁹ Garza Salinas Mario, ... *Óp. Cit.*, p. 189.

espacio bioreproductivo, de la contaminación y destrucción de los patrimonios naturales y culturales, y de las fuentes de sustento de los pueblos del sur²⁸⁰.

En Tlalpujahua esta deuda ambiental dejó como saldo más de 500 personas muertas, “entre hombres, mujeres y niños; muchos otros quedaron inválidos o imposibilitados para el trabajo. Quedaron totalmente destruidos los barrios de El Carmen y La Cuadrilla, dos de los más populosos de Tlalpujahua²⁸¹.”

No queda más que decir que la urbanización y la industrialización del siglo XIX, así como el paradigma de la ciencia y el bienestar del ser humano basados en la sobreproducción de bienes materiales y de la sobre explotación de los recursos es un engaño.

A largo plazo, los pueblos y pobladores son seriamente afectados por las consecuencias de los altos niveles antrópicos en el medio ambiente.

La minería fue una actividad que cambió para siempre la vida de los pobladores de Tlalpujahua, en donde se ha desenvuelto exitosamente una industria semiartesanal de fabricación de esferas y adornos navideños²⁸². Actividad que actualmente es una de las principales fuentes de empleo en el municipio.

²⁸⁰ De Marzo Giuseppe, *Buen vivir para una democracia de la Tierra*, Plural Editores, Bolivia, Ecuador, 2010, p. 69.

²⁸¹ Uribe Salas José Alfredo, *Historia económica y social de la Compañía y Cooperativa Minera “Las Dos Estrellas” en El Oro y Tlalpujahua, 1898-1959*, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Morelia, Michoacán, 2010, p. 481.

²⁸² Tavera Alfaro Xavier, *Michoacán más cerca que nunca*, Gobierno del Estado de Michoacán, Morelia, Michoacán, 1996, p. 183.

Bibliografía

Ashworth William, *Breve historia de la economía internacional desde 1850*, Fondo de Cultura Económica, España, 1978.

Ávila Dolores, Herrera Canales Inés, Ortiz Rita, *Trabajadores mineros: vida y cultura*, Instituto Nacional de Antropología e Historia, México, D.F., 1994.

Bargalló Modesto, *La minería y la metalurgia en la América española durante la época colonial*, México, Fondo de Cultura Económica, 1955.

Bernal Navarro Gustavo, *Notas y apuntes para la historia de la Mina Dos Estrellas, (1899-1960)*, APE editorial, México, D.F., 2012.

Brading David, *Mineros y comerciantes en el México Borbónico (1763-1810)*, F.C.E., México, 1975.

Bravo Ugarte José, *Historia Sucinta de Michoacán*, Editorial JUS, Morelia, Michoacán, México, 1993.

Burnes Ortiz Arturo, *La minería en la historia económica de Zacatecas (1546-1876)*, editorial vaz, México, 1990.

Castro Gutiérrez Felipe, *Los tarascos y el imperio español 1600-1740*, Universidad Nacional Autónoma de México, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Morelia, Michoacán, 2004.

Castro Gutiérrez Felipe, *Nueva Ley Nuevo Rey, reformas borbónicas y rebelión popular en Nueva España*, El Colegio de Michoacán, UNAM, Zamora, Michoacán, 1996.

Corona Chávez Pedro, Uribe Salas José Alfredo, *Atlas Cartográfico del Distrito Minero El Oro-Tlalpujahuá*, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Morelia, Michoacán, 2009.

Cosío Villegas Daniel, *Historia General de México*, El Colegio de México, México, 2000.

De La Torre Villar Ernesto, *La independencia de México*, Fondo de Cultura Económica, México, 1992.

De Marzo Giuseppe, *Buen vivir Para una democracia de la Tierra*, Plural editores, La Paz, Bolivia, 2010.

Días del Castillo Bernal, *Historia verdadera de la conquista de la Nueva España*, Editorial Porrúa, México, 2007.

Escobar Olmedo M. Armando, *Michoacán en el siglo XVI*, Fimax Publicistas, Morelia, Michoacán, 1984.

Florescano Enrique, coordinador, *Historia General De Michoacán, Volumen II, La Colonia.*, Gobierno del Estado de Michoacán, Morelia, Michoacán, 1989, p.10.

Galeano Eduardo, *Las Venas Abiertas de América Latina*, Siglo XXI editores, México, 1996.

Gallo T. Miguel Ángel, *México en el contexto mundial I*, Ediciones Quinto Sol, México 2000.

Gavira Márquez Concepción, Legaría Rodríguez Erick Hiram, *La historia de Las Dos Estrellas, Testimonios subterráneos*, Gobierno del Estado de Michoacán, Morelia, Michoacán, México, 2006.

Gavira Márquez Concepción, *Minería y población en Michoacán durante el siglo XVIII*, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Morelia, Michoacán, 2009.

Gómez de Orozco, Federico, *Crónicas de Michoacán*, Universidad Nacional Autónoma de México, México, 1972.

Gutiérrez Sáenz Raúl, *Historia de las doctrinas filosóficas*, Esfinge Grupo Editorial, Estado de México, 2003.

Guzmán Pérez Moisés, *La suprema junta nacional americana (1811-1813), soberanía, representación y gobierno durante la independencia*, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Morelia, Michoacán, México, 2008.

Herrejón Peredo Carlos, *La independencia de México según Rayón*, Secretaría de Educación Pública, México, D.F., 1985.

Herrejón Peredo Carlos, *Tlalpujahua, Monografías Municipales*, Gobierno del Estado de Michoacán, 1980.

Herrera Canales Inés (coordinadora), *Recursos Del Subsuelo, siglos XVI al XX*, UNAM, México, 2004.

Herrera Canales Inés, coord., *La minería mexicana de la colonia al siglo XX*, México D.F., Instituto de investigaciones Dr. José Luis María Mora, 1998.

Herrera Canales Inés, coordinadora, *La Minería Mexicana. De la Colonia al Siglo XX*, Instituto Mora, México, 1998.

Herrera Canales Inés, Ortiz Peralta Rina, (comps.), *Minería americana colonial y del siglo XIX*, Instituto Nacional de Antropología e Historia, México, D.F., 1994.

J. Benedict Warren, *La conquista de Michoacán 1521-1530*, Fimax Publicistas, Morelia, Michoacán México, 1989, p.3.

J.H. Harry, *Europa y la expansión del mundo (1415-1715)*, Fondo de Cultura Económica, México, 1975.

L. Hadley Phillip, *Minería y sociedad en el centro minero de Santa Eulalia, Chihuahua (1709-1750)*, F.C.E., México, 1979.

Maldonado Gallardo Alejo, Guerra Vilaboy Sergio, *La Revolución Mexicana: una lucha que cambió la historia de un pueblo, 1910-1940.*, UMSNH, Morelia, Michoacán, 2010.

Meléndez Crespo Ana, *Real de Minas El Oro La ciudad deseada en el plano de Manuel Agustín Mascaró, 1786-1803*, Secretaría de Educación del Gobierno del Estado de México, Estado de México, 2013.

Ojeda Lorena Dávila, *El establecimiento del centralismo en Michoacán, 1833-1846*, Cámara de Diputados, Talleres Gráficos, Morelia, 2011.

P.J. Bakewey, *Minería y sociedad en el México colonial, Zacatecas (1546-1700)*, F.C.E., México, 1976.

Pérez Escutia Ramón Alonzo, *Ignacio López Rayón, Militar y político de la independencia*, Gobierno del Estado de Michoacán, Morelia, Michoacán, 1985.

Rodríguez Vangort Frances, Garza Salinas Mario, coordinadores, *La nación ante los desastres, retos y oportunidades hacia el siglo XXI*, INEGI, México, 1999.

Rueda y Alvarez, José G., *Tlalpujahuá, Mich. Un pueblo extraordinario. Ensayo histórico-social*. Ciudad Hidalgo. Impresos Comerciales, 1979.

Sánchez Díaz Gerardo, Ochoa Serrano Álvaro, *Breve historia de Michoacán*, F.C.E., México, 2003.

Semo Enrique, coordinador, *Recursos del subsuelo, siglos XVI al XX*, UNAM, Oceano, México, 2004.

Semo Enrique, *Historia Mexicana, Economía y lucha de clases*, Ediciones Era, México, 1978.

Silva Herzog Jesús, *Breve Historia de la Revolución Mexicana, los antecedentes y la etapa maderista*, Fondo de Cultura Económica, México D.F., 1960.

Staples Anne, *Bonanzas y borrascas mineras, el Estado de México, 1821-1876*, El Colegio Mexiquense, México, 1994.

T.S. Ashton, *La revolución industrial*, Fondo de Cultura Económica, México, 1950.

Uribe Salas José Alfredo, *Empresarios del metal amarillo en México, 1898-1938*, Universidad Autónoma Metropolitana Iztapalapa, Xochimilco, México, 2003.

Uribe Salas José Alfredo, *Historia de la minería en Michoacán, Vol. 1*, Morelia, Michoacán, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 2002.

Uribe Salas José Alfredo, *Historia de la minería en Michoacán, vol. 2*, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Morelia, Michoacán, 2005.

Uribe Salas José Alfredo, *Historia económica y social de la Compañía y cooperativa Minera "Las Dos Estrellas" en El Oro y Tlalpujahua, 1898-1959*, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, México, Michoacán, Morelia, 2010.

Uribe Salas José Alfredo, *Michoacán en el siglo XIX, cinco ensayos de historia económica y social*, U.M.S.N.H., Morelia, Michoacán, 1999.

Villaseñor Alejandro, *Biografías de los héroes y caudillos de la independencia*, Editorial del Valle de México, México, 2004.

Von Wobeser Gisela, coordinadora, *Historia de México*, Fondo de Cultura Económica, 2010.

Williams Eduardo, ed., *Arqueología del Occidente de México*, Zamora, Michoacán, El Colegio de México, 1995.